CARAS Y CARETAS

EXITOS TEATRALES



L VASCO DE
AVARRIA"
RIGOYEN



"ROSAS DE
OTOÑO"
DE LA TORRE



"LA BIBLIA
EN VERSO"



"DIOS TE



GINEBRA

Bols

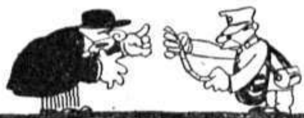
Su color ámbar pálido, comprueba su vejez

UNICOS IMPORTADORES:

MOSS & Cía.

BUENOS AIRES

Comentarios



En el tranway exclama un comerciante:
— Me dan cinco boletos por sesenta
centavos. ¡Me parece exorbitante!
— ¿Y de qué se lamenta?
Está muy bien la cuenta.
— No, señor; y por eso me lamento.
Yo compro al por mayor. ¿Por qué esa gente,
como es uso corriente,
no ha de hacerme el descuento?

* * *

Veinte años hace que guarda
su comedia superfina,
pues no hay actor que la lea
ni empresario que la admita.
Pretendió que cierto amigo
la leyera el otro día,
y la encontró apolillada.
— Le felicito — en seguida
exclamó el amigo. — Pues
su obra, sin duda magnífica,
de la silba se salvó
aunque no de la polilla,
y saber que entre dos males
se sufre el más chico, alivia.

* * *



— Aumentó la delincuencia —
dice un ladrón. — Y en conciencia
eso nos causa perjuicio,
porque el nuestro es buen oficio,
pero hay mucha competencia.

* * *

¡Soberbios ministros son!
Para lograr su adhesión
no hace falta que se esfuerce,
ya que sobre ellos ejerce
tal poder de sugestión,
que cuanto llega a insinuar
lo aceptan sin vacilar;
hasta en mitad del estío,
si dice el Hombre: — ¡Qué frío!,
se ponen a tiritar.

Cuando un vate de pega,
que en su talento tiene una fe ciega,
preguntó en unos versos de mal gusto:
"Luna, ¿por qué estás pálida?", un colega
le contestó
— De susto.

* * *



El mucamo piensa:
— Aquí
nadie aguanta más que yo.
Cuando el patrón dice: ¡sí!,
la patrona grita: ¡no!
Ella se muestra furiosa
y él se muestra atrabiliario,
y si ella opina una cosa,
él opina lo contrario.
Pero lo más sorprendente
es que a mí, que no discuto,
los dos están totalmente
de acuerdo en llamarme ¡bruto!

* * *

El intendente
que goza fama
de hombre discreto,
furiosamente
sopla y exclama:
— ¡No; ese sujeto,
vean, señores,
ni es ilustrado,
ni radical;
no compra flores
en el mercado
municipal!

* * *



Cierto viejo achacoso la otra noche
a las chicas miraba embelesado
y le atropelló un coche.
Lector, está probado,
como dice un filósofo afamado,
que, para algunos viejos achacosos,
el coche y la mujer son peligrosos.

MONOS DE MACAYA.



Correo sin estampilla



E. V. F. — Buenos Aires. —
No diremos que es genial
ni tampoco chabacano;
diremos que es muy mediano,
si usted no lo lleva a mal.

K. — Buenos Aires. —
El cráneo de los adultos
deplorablemente incultos
está, en ciertas ocasiones,
por fuera lleno de bultos
y por dentro de ilusiones.

M. de J. I., Alma Buena, A. F. — Buenos Aires. — No.

T. L. — Buenos Aires. —
Con cuanto produce, sucede una cosa
que deja a la gente del todo asom- [brada;
sus versos son prosa y, en cambio, su [prosa
no es prosa ni nada.

P. P. — Buenos Aires. — No son publicables.

M. D. — Buenos Aires. —
Si es que llega a publicar
ese cuento escatológico,
lo debe usted titular:
"El perejil psicológico".

M. R. M. — Buenos Aires. —
Los hombres inquietos
no saben qué hacer;
¡cardos y sonetos
brotan por doquier!

E. M. — Buenos Aires. —
Sin duda, el que nos envía
no es un romance de ciego,
ya que es de mal gusto a medias
y no es vulgar por completo.
Si usted no se opone, puede
ser un romance de tuerto.

P. G. N. — Buenos Aires. —
Esmerándose mucho
y creyéndose artistas,
ciertos pobres cuentistas
descuellan en el género blanducho.

Mme. J. — Buenos Aires. —
Como aquí ya se ha dicho en dis- [tintas
ocasiones, querida señora,
no entendemos de trapos y cintas.
Y lo propio decimos ahora.

I. L. — Buenos Aires. —
Debía usted presumir,
¡oh, esposo sentimental!,
que acaba por aburrir
la cocina conyugal.

E. U. — Buenos Aires. — Aun no se ha fundado una "compañía de seguros contra los riesgos del canasto". Pero se fundará.

Escéptico. — Santa Fe. — No.

E. B. S. — Rosario. — No.

J. V. — Rosario. — No se publicarán.

F. S. M. — San Javier (Misiones). — No.

De la vida real



La señora. — ¿Cómo está usted? ¡Qué buena ha sido al querer venir a casa!
La nueva cocinera. — No, señora; he venido a su casa como podría haber ido a cualquier otra.

(Del *Life*, Nueva York.)

Las novedades.

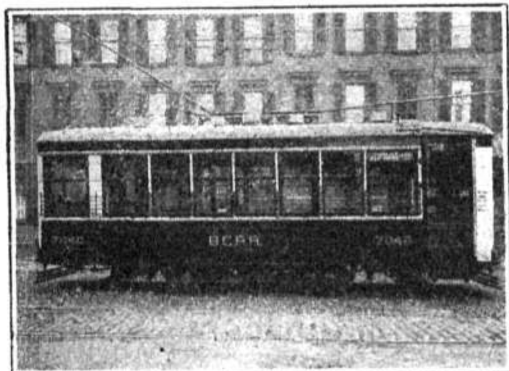
Tener novedades en farmacia es muyimportante; en nuestra sección compras, le damos toda nuestra atención. Tan pronto como un nuevo remedio serio vé la luz en cualquier parte del mundo, lo recibimos. El cuerpo médico lo sabe, es por esto que al recetar un medicamento nuevo, el doctor indica siempre que es en nuestra casa donde hay probabilidad de encontrarlo. Tambien nuestra clientela lo sabe y sabe además, que aunque se trate de novedades que únicamente tenemos nosotros, no por esto abusamos y que nuestro precios son reducidos.

Farmacia Franco-Inglesa

569, Sarmiento 587 — BUENOS-AIRES

JEP

Nuevo modelo de tranvía



Tipo de los nuevos coches puestos en circulación en Brooklyn.

La compañía de tranvías de Brooklyn ha resuelto, con sus nuevos coches, dos problemas importantes. En primer lugar, la subida y bajada a los coches se realiza por una sola entrada, y ésta permanece cerrada, pudiendo tan sólo abrirla el conductor; así no hay temor de que se produzcan los numerosos accidentes que ocurren por intentar los viajeros subir o bajar estando el coche en movimiento.

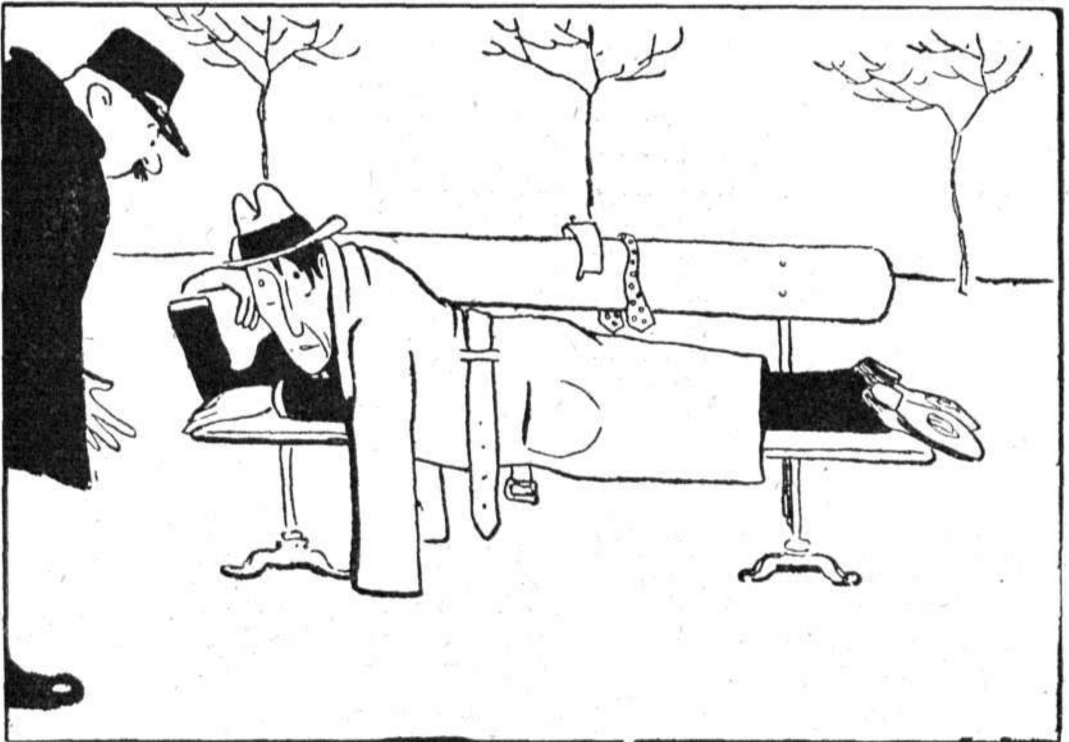
En segundo término, el *motorista*, que va sentado, como puede verse en el grabado, está encargado de abrir la puerta al llegar a las paradas, deja bajar al que lo desea, y luego permite la entrada de tantos pasajeros cuantas vacantes haya, cobrándoles el importe del boleto. Con esto se realiza una economía de personal y mejor servicio.

El público, ateniéndose al aviso escrito en la puerta, debe llevar el precio exacto del boleto y no demorar en el pago.



Plataforma delantera de los coches: la única que tienen y por donde se verifica la entrada y salida a los coches.

El atorrante filósofo



— Oiga, amigo; búsquese otro hotel, que aquí no le voy a permitir que pase la noche, o le llevaré a otra parte.
— No tengo preferencias... Si gusta, lléveme al Plaza.

La hermosa actriz Mlle. ALICE DELYSIA y su concepto respecto a intimidades del "boudoir".

Por qué las actrices nunca envejecen.

DE todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perpetua juventud de sus mujeres. ¡Con cuánta frecuencia oímos decir: «¡Cómo, si la vi hace cuarenta años en el papel de Julieta, y no representa ahora un año más de edad!» Naturalmente, hay que tener en cuenta la manera de caracterizarse; pero cuando se nos ve de cerca, fuera del escenario, necesita la gente otra explicación. ¡Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no hayan aprendido el secreto de conservar la cara joven! ¡Y qué sencillo es comprar un poco de cera pura mercolizada en la farmacia, aplicársela al cutis como cold cream, quitándola con agua caliente por la mañana! La cera absorbe la cutícula vieja en forma gradual e imperceptible, dejando el cutis nuevo y fresco. Esta es la razón por la cual las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc. ¿Por qué nuestras hermanas del otro lado de las candilejas no aprenden y aprovechan esta lección?



Para extirpar las raíces del vello.

LAS damas a quienes contraríe el crecimiento de pelo superfluo, deben saber que hay un medio de hacerlo desaparecer, no sólo temporalmente, sino de matar por completo sus raíces. Para este propósito basta aplicar porlac puro pulverizado a la parte donde se haya presentado ese huésped molesto. Este tratamiento se recomienda porque borra instantáneamente el vello y además extirpa para siempre sus raíces de tal manera, que el vello no vuelve a hacer su aparición. Una onza de porlac, que puede usted comprar en cualquier botica, es suficiente para el caso.

Desaparición de las arrugas.

LAS primeras manifestaciones de la vejez en la mujer son las pequeñas arrugas que comienzan a aparecer alrededor de los ojos, al mismo tiempo que las que hacen su aparición al lado de la boca. Cada vez que una mujer, que se encuentra en este trance, examina su rostro ante un espejo, el desconsuelo hace presa de su espíritu exagerando el efecto de los años que avanzan, pues no hay duda que debe ser doloroso constatar que la juventud desaparece. Por lo tanto será una buena nueva para nuestras gentiles lectoras saber que el avance de los años puede ser tranquilamente afrontado sin permitir que las arrugas afeen la cara, para lo cual basta el uso de un poco de jalea de parsidium puro tal como lo recetan los especialistas en belleza. La acción del parsidium es rápida y eficaz y consiste en allanarlos defectos proporcionando al cutis esa suavidad y firmeza orgullo de tantas mujeres y consuelo de las que se sienten mortificadas por las arrugas y vestigios de vejez prematura.

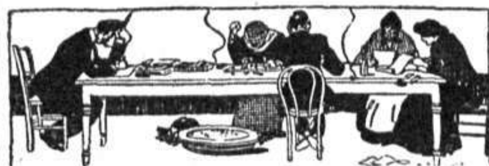
Barrillos grasientos y porosos.

EL nuevo tratamiento del cutis del rostro por el sistema del baño espumante de la cara, extirpa instantáneamente los puntos negros, grasas y poros que nos afean. Es inofensivo por completo, agradable y de un efecto inmediato. Todo lo que tiene usted que hacer es echar una tableta de stymol (de venta en las farmacias y droguerías) en un vaso de agua caliente, y tan pronto como haya desaparecido la efervescencia que se produce, bañe usted su cara con este líquido. Cuando se seque usted, encontrará que los puntos negros han salido de su guarida para ir a morir en la toalla, que los poros de su cara se han contraído y que también ha desaparecido la grasitud, dejando el rostro liso, suave y fresco. Este tratamiento debe repetirlo usted con intervalos de varios días, para asegurarse de que ese primer resultado se convierta en realidad permanente.

El atractivo de los cabellos abundantes.

LA belleza del cabello contribuye poderosamente al magnetismo personal de damas y caballeros. Lo mismo las actrices que las damas de la sociedad elegante, están siempre a la mira de cualquier producto inofensivo que aumente la natural hermosura de su cabellera. El remedio novísimo es usar stallax puro como shampoo a causa de la brillantez, suavidad y ondulación que produce en el pelo. Como el stallax no ha sido usado nunca antes de ahora para este efecto, sólo lo reciben los droguistas en paquetes con sello original, conteniendo cada uno cantidad suficiente para veinticinco a treinta lavados de cabeza. Una cucharadita de las de café llena de los olorosos gránulos del stallax, disuelta en una taza de agua caliente, es más que bastante para cada shampoo. Beneficia y estimula grandemente el cabello, además del efecto embellecedor que le produce.

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios, en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos de ingenio. Para ello habrá que *ajustarse a las siguientes bases:*

1.° En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.° Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

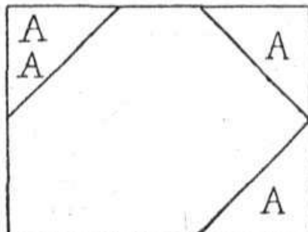
3.° Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.° Los juegos que se remitan, deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

N.° 1
Comprimido, por «Impostor» (ciudad)

PER PER PER

N.° 2
Frase comprimida, por «Impostor» (ciudad)



N.° 3
Frase comprimida, por José Llosas (Rosario)

LA / A — PORTUGAL

N.° 4
Comprimido, por José Llosas (Rosario)

TOR

N.° 5
Intercalación comprimida, por Jorge Edelar Ramos Mejía (F. C. O.)

EDIF NOTA ICIO

N.° 6
Comprimido, por «Georges» (La Plata)

E A A E

N.° 7
Intercalación comprimida, por Oliva J. Peric S. (Luján de Cuyo, Mendoza)

1000 — NOMBRE DE VARON — RIO

N.° 8
Comprimido, por Pedro A. Peric (Luján de Cuyo, Mendoza)

F NOMBRE DE MUJER

N.° 9
Intercalación comprimida, por Francisco Troya (Juan M. Fernández, F. C. S.)

ANI S MAL

N.° 10
Homónima, por Mario Medina (ciudad)

Moneda de oro soy
de poderosa nación;
y soy medida de peso,
verbo y constelación.

N.° 11
Charadístico, por Luis A. Carelli (Bánfield, F. C. S.)

1.ª y 3.ª	2.ª y 3.ª
ANIMAL	ANIMAL

TODO: Nombre de mujer

N.° 12
Charada rápida, por Haydecita Bret (ciudad)

1 2 3 4 5	4 5 6 7
EN EL CAMPO	EN LAS OVEJAS

TODO: Embarcación

NOTA: En este juego, cada número corresponde a una letra.

N.° 13
Comprimido, por Séneca ciudad)

ID *Notabo*

N.° 14
Telegrama cifrado, por Séneca (ciudad)

Encontré unos 1 2 3 4 5 6 7 8 y 9
muy bien 1 2 3 5 4 6 7 8 y 9

N.° 15
Rompecabezas, por Segundo Pelayo (Ciudad)



Con estos ocho trazos, formar un cuadrilátero.

N.° 16
Tarjeta Anagrama, por M. A. S. (Rosario)

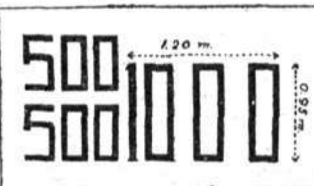
SASTRERIA
LAS MASCARAS
VERA Y CEUTA
TANDIL

Formar con estas letras lo que leo

N.° 17
Jeroglífico comprimido, por Nerón (La Plata)



N.° 18
Comprimido, por Nerón (La Plata)



RESULTADO DEL CONCURSO DE *ENERO Y FEBRERO*

Por juegos publicados: 1er. premio, señor Pascual Séneca (Séneca), San Juan 2148; 2.° premio, señor Tomás Legarreta, Talleres (F. C. S.). Por soluciones: 1er. premio, señorita Eva M. García, 54, N.° 940, La Plata; 2.° premio, señor Raúl Lahite, Guido, 1542. Los premios pueden retirarse en la administración.

CONCURSO DE PASATIEMPOS
ABRIL DE 1920
N.° 1125

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo, que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital, pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es necesario firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario para las colaboraciones adjuntar el cupón; tal requisito es sólo indispensable a las listas de soluciones.

Las soluciones para el concurso del mes de abril, se recibirán hasta el 10 de mayo próximo.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Perfecta Elegancia



Trajes de Medida

Ahora que nuestro surtido de casimires importados para la estación que se inicia, está casi totalmente completo, es el momento oportuno para que Vd. nos visite y elija entre el sinnúmero de exquisitos, delicados y originales gustos de telas de la calidad más superior, aquel estilo, que llene sus deseos.

Nuestros cortadores, cuya habilidad es indiscutible, darán a su prenda la impecable elegancia y el "chic" que distingue al verdadero "gentleman".

Un perfecto traje de Medida, en telas fantasías o lisas de la mejor calidad, puede usted obtenerlo en nuestra casa, desde.......... $ 180
hasta

$ 120.—

CREDITOS:

Los acordamos a pagar en 10 meses, sin recargar los precios ni cobrar intereses. SOLICITE CONDICIONES.

LA ARGENTINA

A. De Micheli y Cía

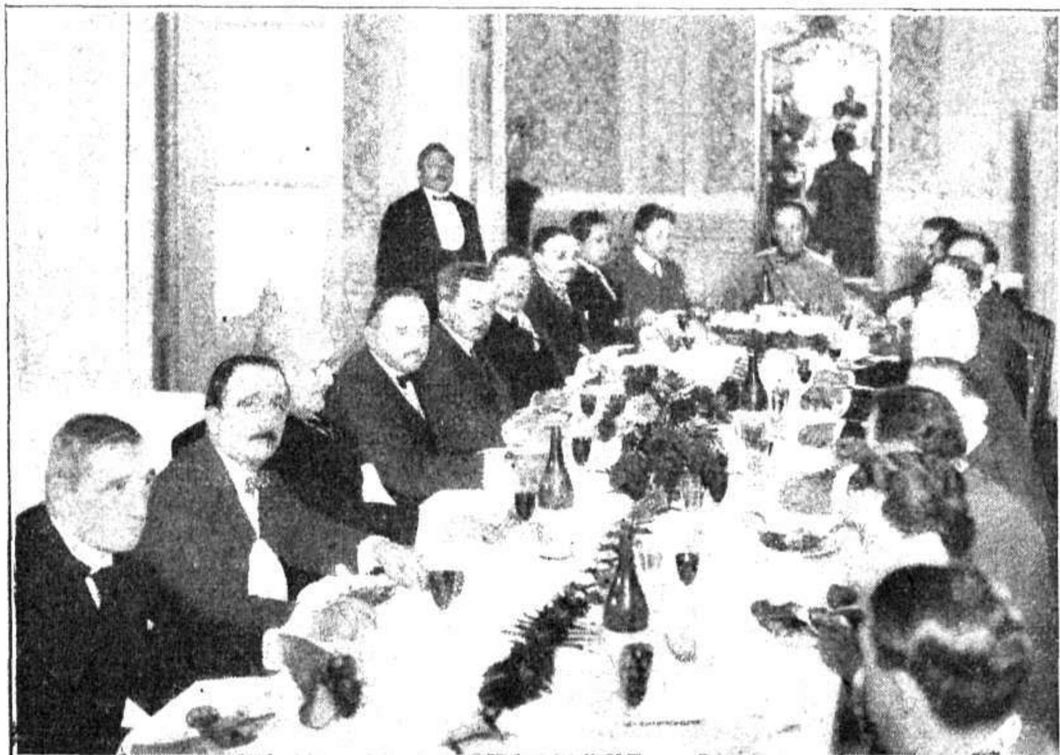
Av. de Mayo 1001 esq. Bdo. de Irigoyen.

Efectos de una huelga



El director del diario. — Necesito desde hoy veinte cuartillas más.
— ¿ ... ?
— ¡Claro! ¡No ve usted que nos han suprimido los atropellos diarios!...

De la colectividad paraguaya



Comida que, en honor del señor Scharrer, ex presidente del Paraguay y actual presidente del Senado de dicho país, le dieron sus connacionales de ésta. En ella estuvo representado lo más saliente de la colectividad paraguaya.

LA POLICIA DE LOS PULMONES



Así como el agente de orden público exige que la gente circule en vez de formar grupos, el ALQUITRAN-GUYOT hace que el aire circule libremente por los pulmones, curando así las bronquitis, catarros, grippes, etc.

El uso del **Alquitrán-Guyot,** tomado en todas las comidas, en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán - Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al biés, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S.—Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega, de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.



La Obesidad

se cura con el Té del profesor **Densmore,** de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar** es **envejecer.** Vea lo que dice el distinguido médico de Fábrica Colón (Entre Ríos), doctor Mariano E. Loza:

«Septiembre, 1918. — Señores M. Figallo y Cía. — Muy señores míos: He tenido oportunidad de comprobar la eficacia indiscutible del «Té Desmore» contra la Obesidad, habiendo obtenido un descenso de peso de 5 kilos en uno de mis enfermos, el que se encuentra satisfecho de su estado actual. — Saluda a Vds. atte. — Dr. MARIANO E. LOZA».

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, número 212.**

La escasez de combustible



—Papá, aquí te traigo a Gastón; arde de amor por mí.
—¡Qué bueno, hija mía, así no tendrá frío!

(De *Le Rire*, París.)

La evolución



Posibles efectos de la adaptación, que se notarán en las futuras generaciones.



—¡Ay, jóvenes, jóvenes, cómo os envidio! ¡Pero mi mujer es demasiado celosa!

(De René Vincent, en *La Vie Parisienne*. París.)



AUTOMOVILES DODGE BROTHERS

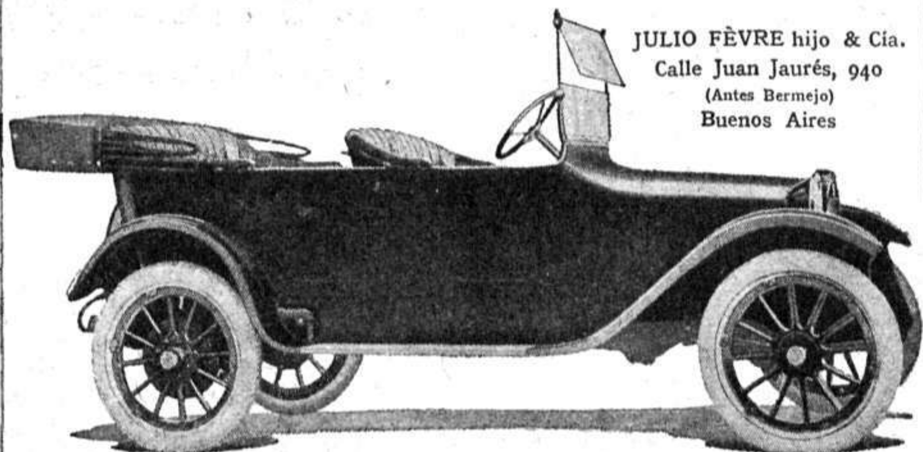


Es verdaderamente cierto que Nafta, Aceite y Pneumáticos son relativamente los únicos gastos.

Esto no es sólo un decir de reclame. Es verdaderamente un hecho. Las piezas rara vez precisan renovarse.

El motor es de 30-35 H. P.

El precio de la voiturette o doble faetón, completo, es de $ ***4.550*** m/n. — sobre wagón (Buenos Aires)



JULIO FÈVRE hijo & Cía.
Calle Juan Jaurés, 940
(Antes Bermejo)
Buenos Aires

Notas Sociales

No se ha iniciado aún oficialmente la *season* mundana, pero sin embargo, la celebración de ceremonias nupciales de resonancia ha congregado recientemente a muchos de los elementos más destacados de nuestra aristocracia...

Para rodear y agasajar a las gentiles figuras porteñas que han iniciado su nueva vida en este mes de abril, tan radiante de luz, rosas, dalias y jazmines, como soñada primavera, llenó las naves de basílicas o capillas la elegante y rumorosa asistencia de los grandes acontecimientos.

Fué la primera en cruzar ante nosotras, hermosa y arrogante como una evocación de las radiantes figuras que inmortalizara el arte de Rubens, Elisa Malpelli Calvo... A su lado, se destacaban por su belleza, entre la elegantísima asistencia, las figuras de Elena Calvo de Varela, Raquel Almeyda de Bullrich, Elena Virasoro de Cadret; entre el grupo juvenil, las señoritas de Muñiz Livingston, Raquel Guerrico, Yolanda Calvo, Cora Trottman Martínez. No era de extrañar, pues, al admirar tanta gracia y atractivo, que más tarde, al separarse el brillante grupo invitado a cumplimentar en la residencia de su familia a los esposos Argüello-Malpelli Calvo, se susurrara muy bajo que el encanto de una figura juvenil, cuyo apellido compuesto une a la vieja sociedad criolla con algún representante de la extranjera, ¿acaso la teutona?... ha de tener el don de iluminar nuevamente una vida ensombrecida no ha mucho tiempo por inexorable destino... Y es que casi siempre se aspira a rehacer la vida, sobre todo cuando el ambiente luminoso, las risas juveniles, el encanto irresistible de tales horas nos hacen creer en una soñada primavera...

Luego, es la delicada silueta de María Elena Casares, vistiendo el níveo traje de desposada, la que se acerca al altar mayor de Nuestra Señora de la Merced: azahares y rosas blancas completan el atavío que idealizara los finos rasgos de la joven señora de Miguens. En el brillante cortejo que la acompañaba, se destacaron, por su belleza y elegantes *toilettes*, las armoniosas figuras de las señoras Guillermina Chaves de Pereira Pinto, Julia Zumarán de Miguens y Elena Galíndez de Casares; luego, entre la numerosa asistencia, es muy admirada la delicada belleza de la señora Casares de Blaquier, la exquisita elegancia de las señoras Schlieper de Herrera, Etcheverry de Ibarra, y Palacios de Casares...

En la misma fecha tuvo lugar la ceremonia del enlace de la señorita Elena de Estrada con don Eduardo de Urquiza; en la capilla de las Victorias, radiante de



luces se hallaban congregadas las familias de Estrada y de Urquiza, así como sus numerosas vinculaciones, para presentar sus augurios de dicha a la encantadora desposada, muy bella bajo el nimbo de tul de ilusión sujeto graciosamente sobre la frente, con un cintillo de perlas; valiosos encajes de familia, completaban su atavío...

Luego, el comentario de las respectivas *corbeilles;* joyas y objetos de valor, profusión de flores, augurios y conjeturas sobre los próximos compromisos; la esperada decisión de uno de los candidatos más favorecidos por las ventajas de la vida, quien desechando el miraje de una posible alianza con una princesita de leyenda que realiza actualmente una jira por el extranjero, renuncia a reunirse con su familia en alguna populosa capital europea, para conquistar definitivamente a la encantadora porteña que reune toda la gracia de la mujer de su raza, todo el exquisito encanto genuinamente criollo, al sugestivo e irresistible mirar de la uruguaya...

Han iniciado, pues, su nueva vida, en este luminoso abril, muchas gentiles figuras de porteñas, y se anuncian para breve plazo nuevas e interesantísimas ceremonias nupciales... Al ver cómo abandonan el huerto familiar esas gentiles figuras, llenas de dicha y de confianza, para trasplantarse y florecer en un jardín que aparece ante ellas como paisaje de ensueño, no puedo menos de recordar para *ellos* la sentencia de un filósofo muy admirado por nosotras: acaso sufra él a su vez las consecuencias del grande y lamentable error de su vida... Dice en una de sus obras: «si la suerte conduce hasta la morada del hombre, a la mujer ornada de todas aquellas dotes de la inteligencia y del corazón, que él admiró al hojear la historia de las grandes heroínas de la gloria, de la dicha y del amor, debe tener presente el fundador de un hogar que es su propia lealtad la que florecerá en la lealtad de su compañera; su sinceridad, la que beberá en la sinceridad de esa alma hermana; y su fuerza de carácter, la que usará de la energía que pueda hallar en la suya; pero si una sola de las virtudes de la mujer amada no halla en el corazón del hombre otra virtud análoga, no podrá entonces transmitirle toda la alegría que ella encierre...» (1)

La dama duende

Buenos Aires, abril, de 1920

(1) M. Maeterlinck

A LA FRANCIA VICTORIOSA

¡Salve, pueblo inmortal, que al mundo diste
ejemplo de "sagrada unión" pujante,
cuando a tu puerta el bárbaro arrogante
llegó exclamando: "¡Francia: pereciste!"

¡Salve, patria eternal, que a Joffre hiciste
ganar el Marne; y a Petain, gigante,
cuidar Verdún con ánimo confiante;
y a Foch, en semidiós le convertiste!

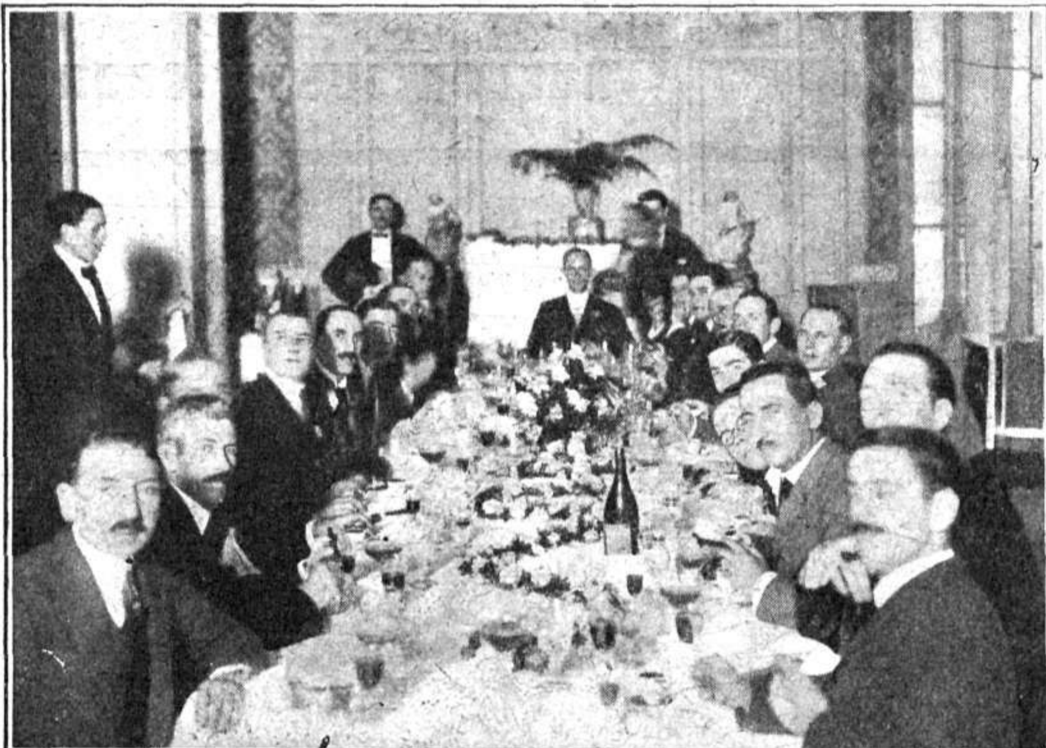
¡Salve, Francia! del orbe la primera
nación en paz, y la primera en guerra;
y la que humana ostenta mejor gloria.

¡Salve, Francia! flamígera lumbrera,
mientras te baten palmas cielo y tierra,
y canta el gallo galo tu victoria.

FÉLIX E. ETCHEGOYEN.

11 de noviembre de 1919.

Poesía premiada con medalla de oro en los juegos florales realizados en Languedoc (Francia).

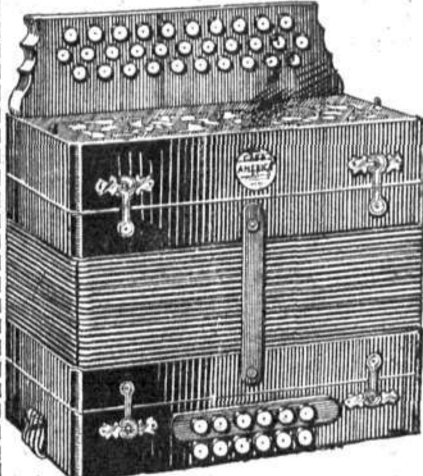


Banquete ofrecido por los empleados de la The River Plate Co. Inc. a su vicepresidente, Mr. V. Venn, con motivo de su viaje a Norte América, donde va a hacerse cargo de su puesto.

Este es el ACORDEON

QUE USTED DESDE MUCHO TIEMPO BUSCABA, SIN PODER HALLARLO!

Acabamos de recibir una fuerte partida de ellos, y los ofrecemos a un precio verdaderamente de réclame.



Precioso acordeón tipo **STRADELLA**, de 31 voces, en tres hileras rectas y doce bajos en tercera, o sea, de voces triples. Todas las voces son de acero. Caja finamente lustrada, midiendo 30×17×34 centímetros, esquineras **STRADELLA**. Fuelle reforzado, de 18 pliegues. Lo remitimos con embalaje gratis, por sólo pesos........................ **79.50**

DISCOS

Ultimas novedades llegadas HOY:

Orquesta ROBERTO FIRPO, $ 2.75 cada disco.

450 { **Pablo.** Tango.
Murra. Tango característico.

451 { **De Rincón a Rincón.** Tango.
Cara o Cruz. Tango milonga.

463 { **La Gran Muñeca.** Tango.
El Rápido. Tango.

Por el dúo GARDEL-RAZZANO, $ 3.—

18024 { **Ivette.** Tango cantado.
Rumores. Bambuco.

OFERTA REGALO

Por sólo CINCO pesos m/n., remitimos con embalaje gratis estos cinco lindos discos dobles:

R—104 { **El Capataz.** Dúo canción.
Tengo sed de Amor. Canción.

R—715 { **Vida Porteña.** Escena del natural.
El Gallo. Cifra cantada.

R—757 { **Desdichas de un Indio.** Vals cantado con guitarra.
Pague Algo. Tango. Orquesta típica criolla.

R—764 { **Campo de Mayo.** Marcha. Gran orquesta Relsie.
En Buena Compañia. Mazurka. Gran orquesta Relsie.

R—869 { **El Soberbio.** Tango. Orquesta típica criolla
El Rubito. Tango. Orquesta típica criolla

GRAFOFONOS "AMERICA"

REPRESENTAN CALIDAD Y PERFECCION

DOS NOTABLES OFERTAS

POR SOLO $ 55.— cincuenta y cinco pesos m/n. este hermoso **GRAFOFONO** de corneta interna.



Lo entregamos con SEIS LINDAS PIEZAS de canto y música, 200 púas, y lo embalamos gratis si es para remitir al interior.

POR SOLO $ 56.50

Otro precioso **GRAFOFONO** con corneta amplificadora.

También los entregamos con SEIS LINDAS PIEZAS, 200 púas y lo embalamos gratis para remitir al interior.



CATALOGO DE DISCOS DOBLES A $ 1.— CADA UNO, REMITIMOS GRATIS.

GRAN CATALOGO ilustrado remitimos enviándonos **20** centavos en estampillas.

CASA AMERICA

STAHLBERG & RIGOTTI

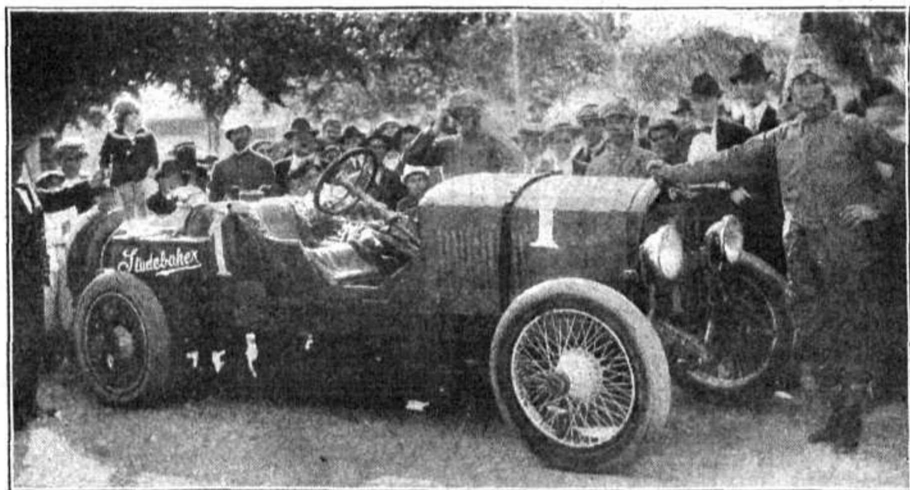
AVENIDA DE MAYO, 979, entre Tacuarí y Bdo. de Irigoyen - Buenos Aires

El 26 de Marzo, un STUDEBAKER Seis ganó la carrera más grandiosa y VELOZ que se ha corrido



en Sud América durante los últimos ocho años — la Gran Carrera de 1,000 kilómetros organizada por el diario "La Mañana".

El circuito Montevideo, Colonia, Mercedes, Durazno, Montevideo, en la R. O. del Uruguay. El coche ganador del *segundo* lugar fué de *ocho cilindros*, llegando *una hora después* del Studebaker Seis. *Diecisiete coches* más participaron en la carrera. Muchos de los cuales *nunca llegaron*. Studebaker estableció un *record* de Montevideo a Mercedes. Durante la carrera atravesaron por *toda clase* de caminos.



El señor José Genta, tres veces ganador con coches Studebaker durante el verano pasado.

Esta ha sido la prueba *más ruidosa* a que se ha sometido uno de nuestros coches desde el famoso viaje de Buenos Aires a Valparaíso, *cruzando la Cordillera dos veces*. Prueba que ningún otro coche todavía ha podido igualar.

Pidan una copia de nuestra revista "La Chispa", con fotografías y detalles de la carrera.

1235, AVENIDA DE MAYO

Club Argentino de Natación



Teams que se disputaron la copa «Nemesio de Olariga (hijo)». Ganador, N. de Olariga.



Teams del Club «Neptuno» de Montevideo, y que disputó la copa «La Razón». Ganador, H. V. Pérez.



Teams Club Argentino de Natación: señores Carasa, Cruz, O'Farrell, E. W. O'Farrell, Oloriaga hijo, Moller y Sjober.


¿Ve Ud. este infeliz?
Pues tenga mucho cuidado, porque la ligera comezón que Ud. siente ahora en la cabeza, y esas pequeñas escamas que a veces aparecen entre su cabello, y esas pocas hebras de pelo que se le caen al peinarse, son los primeros indicios de que Ud. va por el mismo camino. La caspa es una enfermedad alevosa. Al principio molesta poco, pero lentamente sus gérmenes penetran a las raíces del cabello, afectan los vasos sanguíneos, obstruyen las glándulas sebáseas y causan la muerte del pelo. Cuando Ud. menos lo espere, no sólo tendrá la cabeza cubierta de asquerosas escamas y atormentada por una comezón constante, sino que se habrá quedado calvo. Principie a combatir la caspa hoy mismo. Pero hágalo científicamente con "DANDERINA," aplicándosela según las instrucciones que se dan en el folleto respectivo.
"DANDERINA" penetra hasta las raíces del cabello, destruye los gérmenes, restablece la salud de los fóliculos capilares y devuelve su actividad a las glándulas sebáseas. Como natural consecuencia, el resecamiento y la exfoliación del cuero cabelludo cesan, la comezón desaparece y el pelo recobra toda su vitalidad.



BIBLIOGRAFÍA

"La Educación", por Carlos O. Bunge. Edición de La Cultura Argentina.

"La era futura", por W. de L'Isle Adam. B. Nueva. — "El gran capitán", por Marquina. Renacimiento. — "Facundo", por D. F. Sarmiento. Editorial América. "Obras completas de Gómez Carrillo". Mundo Latino. — "Economía política", por Leroy-Beaulieu. España Moderna. Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Danzas piamontesas", por Sinigaglia. Editor: Carlos S. Lottermoser.

"Le duc d'Enghien", por H. Welschinger. — "Le derniere déesse", por C. Farrere. — "Agadir", por J. Caillaux. — "Perles de la poesie française". — "L'Argentine pour tous", por L. Cros. Rep.: Arnoldo Moen.

"La indomada", por J. H. Rosny. La Novela Literaria.

"Historia contemporánea", por Malet. — "Petit Larousse". — "Choix de lecture", por Mironneau. — "Botánica", por Mangui. — "Algebra", por Cortazar. Rep.: Librería Moderna.

"Boletín Bibliográfico de Historia y Derecho", por Julio Suárez.

"Aldabonazos de ayer", por Guillermo Súllivan.

"Notas íntimas", por H. H. Dobranich.

"Los alemanes en Bélgica", por Facundo Quiroga. París.

"El infierno", por E. Barbuse. La Novela Literaria.

LA ESPÁTULA

La Espátula es también zancuda ave,
pero en vez de tener el pico agudo
cual la punta de un fuelle o de un embudo,
lo tiene grande y romo, plano o grave.

Todo el que entra en Botica ve o sabe
que el instrumento a que al mentarla aludo.
Espátula se llama, y todo engrudo
potingue, medicina, agua, jarabe.

Que el farmacista sirve, con paleta
lo prepara, menea, mezcla, agita:
esta ave desgarbada y pizpireta.

Las orillas marítimas habita,
do su dicha sería más completa
si no oyera decir que no es bonita.

CARLOS DE MONTERO.

ANÉCDOTA

En una sesión del Congreso (22 de octubre de 1912), después de declarar Maura lícita la huelga, hizo esta justa y diáfana distinción:

—La huelga es del derecho de propiedad sobre el trabajo. La huelga es lícita, como es lícito disponer de nuestros bienes; pero el huelguista no tiene derecho a impedir el trabajo de los otros. El huelguista, dejando el trabajo por su voluntad, es un dimitido. Intentar que no trabajen quienes se prestan a sucederle, es inicuo y es criminal.

EPIGRAMAS

Un abogado de aquellos
Que ni aun de sí fían ellos,
Dijo a su cliente: — O te salvo,
O arráncame los cabellos. —
Y el abogado era calvo.

J. MARTÍNEZ VILLERGAS.

Preguntó el borracho Blas
A Jacinto el velonero:
—¿Qué dice ese sonajero
Con que anunciándote vas?
Y así contestó Jacinto:
—Al que es bebedor frecuente
Esto dice: ¡Tente! ¡tente!
Deja, tonto, tanto tinto.

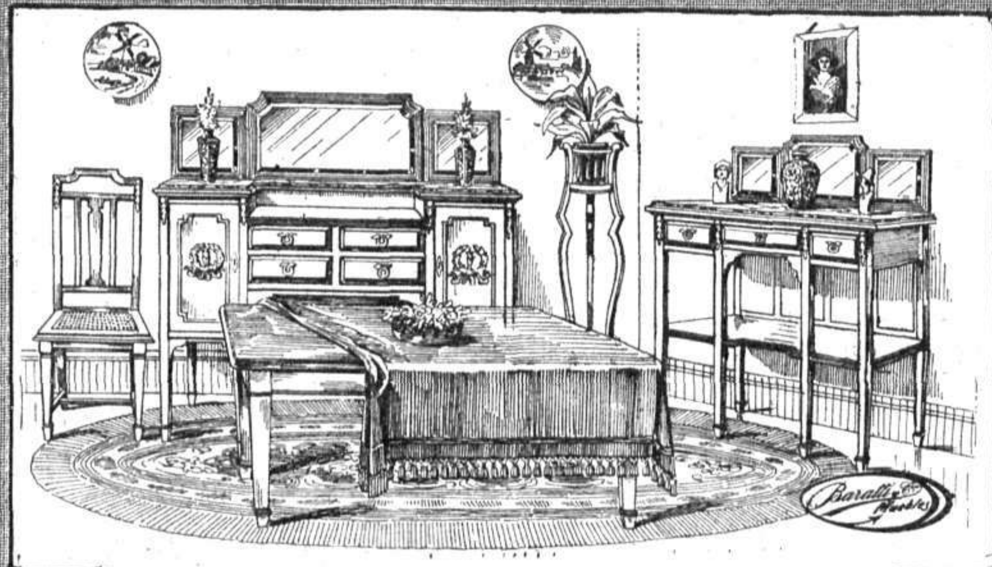
GENARO GENOVÉS.

Como es bajita mi amada
Y la tengo amor tan loco,
Para ver si crece un poco
Ayer la dejé plantada.

EDMUNDO DE C. BONET.

El músico Juan Bernal
Es, según tengo entendido
El violín más distinguido
Que ha tocado en el Real.
Pero en todos los debates
Que de continuo plantea,
Tan torpe lógica emplea,
Dice tantos disparates,
Que, si en alguna ocasión
Llega a citarse su nombre,
Todos dicen: — Es un hombre
Que toca mucho el violón.

J. ADÁN BERNED.

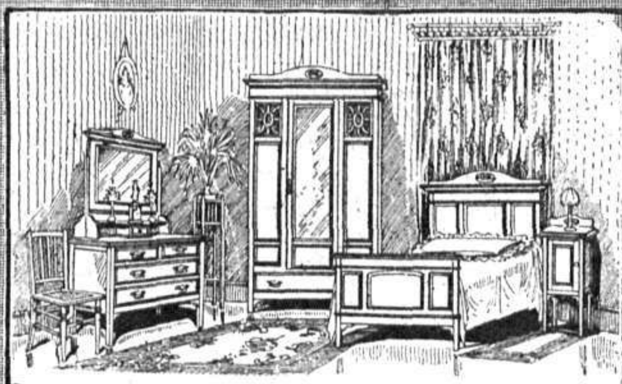


Elegantísimo Comedor inglés, en cedro macizo pintado LAQUE BLANCO-PATINADO, con bajos relieves, tapas de mármol blanquísimo, mesa con tapa de cedro lustrado rosa pálido y patas blancas, 6 sillas al estilo blancas. Las dos piezas . . . . $ **575.=**

LOS MUEBLES ELEGANTES

NO VENDEMOS MUEBLES BARATOS

VENDEMOS MUEBLES SOLIDOS



Este es el dormitorio de laqué blanco, completo, para señorita, que exponemos en el DEPARTAMENTO BLANCO: Un ropero, una cómoda-toilette, una cama y una mesa de luz. Al contado $ 100 y el resto en diez cuotas de

$ 23 mensuales

Baratti y Cia, Muebles

Corrientes 1145

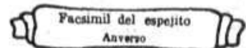


Amigos y compañeros de don Agustín Muzio, a quien obsequiaron con una comida, por su reciente elección a diputado nacional por la Capital.



Facsimil del cupón
Reverso





Esa belleza delicada que tanto entusiasma a los hombres la adquirirá usted si emplea la Crema Higiénica y Polvo Grasoso

Brissac

PARÍS

Esta es la marca que debe pedir cuando quiera obtener productos de tocador que no perjudiquen su rostro.

Cada caja de Polvo Grasoso BRISSAC lleva en su interior un lindo obsequio y un cupón que con 25 de éstos obtendrá usted una absolutamente gratis.





Unicos concesionarios de los productos BRISSAC:

L. AUBERT y Cía.

Jorge Newbery, 3443/45 U. Telef., 2045, Belgrano

Representantes en Asunción (Paraguay): TOMÁS CARO, Presidente Franco, número 512. — En la R. O. del Uruguay: J. DEL CÓ, Municipio, número 1619 — Montevideo.

EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERÍAS.





$ 1.40 la caja — $ 2.50 el tarro



Ceremonia de la colocación de la primera piedra, para el futuro edificio del Rowing Club Argentino



Acto en que se colocó la primera piedra, la que fué bendecida por monseñor Piaggio.



LA VERDAD TRIUNFA AL FIN

La Oficina Química Nacional de Buenos Aires,

por pedido de la Aduana de esta capital, con fecha 11 de Febrero de 1920 y expediente N.º 2195, **DECLARA CATEGORICAMENTE,** que después de un minucioso análisis N.º 412.458, se ha demostrado que la materia empleada en las

BOQUILLAS TRANSPARENTES IRROMPIBLES

"Bakelite"

(llamadas también INVAROL)

no tiene **la más mínima substancia** perjudicial a la salud del fumador y las declara

APTAS PARA EL USO DESTINADO

Las boquillas "**BAKELITE**" son higiénicas, y su uso se recomienda por lo inofensivo e **insoluble** de su materia. En todos los países civilizados del mundo se usan por millones y encuentran en todas partes la aceptación merecida.

ARTÍCULO IMPORTADO. ¡No confundir con las imitaciones del país!

Oficinas Químicas Nacionales N.° [illegible]

Duplicado Oficial

cincuenta pesos m/n

Nota N.º 48

Buenos Aires, Febrero 11 *de 1920*

N.º 2195

Muestra manifestada Boquillas.

según solicitud No. ---------------- y presentada el día 3 de Febrero de 1920 para su análisis, por La Jefatura de Vistas de la Aduana-Capital a pedido del interesado Señor Ernesto Rosenthal.

La muestra analizada está constituida por el producto conocido industrialmente con el nombre de " Bakelita C " producto sintético obtenido por condensación entre fenoles y aldehida fórmica con propiedades completamente diferentes a la de los productos constituyentes.

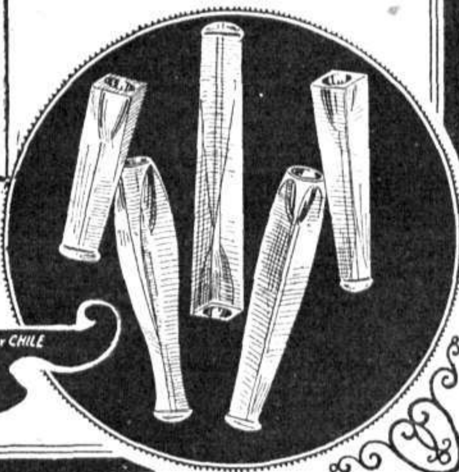
De los resultados obtenidos en las experiencias realizadas, se desprende que si bien la substancia que constituye la boquilla contiene una pequeña proporción de fenol, la saliva o las soluciones de igual alcalinidad que ella no son capaces de extraer cantidades de fenol apreciables para que puedan producir la menor acción cáustica sobre las mucosas bucales.

En consecuencia de los ensayos que anteceden, a juicio de esta Dirección, las boquillas de Bakelita C. que han originado esta consulta no pueden considerarse nocivas a la salud del fumador.

OFICINAS QUIMICAS NACIONALES
DIRECCION

Devuélvase al interesado, adjuntándosele la copia certificada del análisis practicado por la Oficina Química Nacional,- que corresponde al N.º 412.458.-





Fabricantes: **WM. DEMUTH & Co.** *New York*

LA FÁBRICA MÁS GRANDE DEL MUNDO EN PIPAS Y BOQUILLAS

AGENTE EXCLUSIVO PARA LAS REPUBLICAS ARGENTINA, URUGUAY Y CHILE
ERNESTO ROSENTHAL
IMPORTACION REPRESENTACION
DE ARTICULOS PARA FUMADORES Y DEL RAMO
RIVADAVIA 1255 BUENOS-AIRES



Señorita María M. Fábregues, con el señor Carlos F. Robledo. — General Villegas.



Señorita María Paula Benvenuto, con el señor Manuel S. Suárez — Loventuel, F. C. O. Pampa.



La juventud no se conserva tiñéndose ni quitándose los años.

Para ser eternamente joven, lo esencial es que no decaigan las energías vitales, que el cuerpo se conserve saludable y sin achaques de los que poco a poco minan su fortaleza.

IPERBIOTINA
MALESCI

ni tiñe ni quita los años, pero da juventud. Hace ancianos vigorosos, llenos de ánimo y de resistencia física, capaces de vencer a cualquier joven en el campeonato de la salud, de la fuerza y de la robustez mental.

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia)
Inscripta en la Farmacopea del Reino de Italia

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina: M. C. de MONACO - 871, VIAMONTE, 871 Buenos Aires

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

Caras y Caretas

BUENOS AIRES, 24 DE ABRIL, 1920
AÑO XXIII
N.º 1125

Regreso del ministro de Hacienda, doctor Domingo S. Salaberry



L doctor Salaberry, recibido en el puerto de la capital por miembros de su familia y amigos, momentos después de haber desembarcado. La alta misión que le fué confiada por el gobierno de la nación, ha sido llevada con empeño por el ministro de Hacienda, y, en la conferencia financiera panamericana celebrada en Wáshington, como en la *gestión* ante el gobierno londinense, ha tratado el doctor Salaberry de demostrar la potencialidad económica de nuestro país y su brillante porvenir.



Señoritas y jóvenes de la colectividad israelita en el salón del Príncipe Jorge, durante la interesante fiesta.

Kermesse de beneficencia en el Príncipe Jorge

Pro víctimas israelitas de la guerra



Kiosco de la suerte, atendido por señoritas, las que obtuvieron un éxito pecuniario en su misión.





Núcleo de señoritas, a cuyo cargo estuvo la venta de cédulas a los concurrentes



DICHO Y HECHO, POR ALVAREZ

ADULTERACIONES FOR EVER



— Con cal, engrudo y arena se hace tapioca muy buena.



— No me ha servido para nada. ¡Me lo han falsificado!



— El chuño le ha hecho daño al nene; debía ser adulterado.
— Señora, ¿no será el nene el adulterado?



La víctima. — ¡Me ha dado una patada!
El vigilante. — Habrá comido lengua de caballo.



— Usamos siempre yemas radioactivas y fabricamos masas explosivas.



El bagre. — Todos somos iguales. ¡Viva la descomposición social!



— Todo se adultera, menos el mate. ¡Este no hay quién lo adultere!



Por fuera.



Por dentro.

La última adulteración.

CARAS Y CARETAS EN PARÍS



LA tradicional y clásica fiesta que París celebra anualmente, ha tenido la virtud de devolver a la «ciudad luz» la alegría y el bullicio que han sido siempre su más grande y peculiar característica, y que los días trágicos de la guerra llegaron a hacer desaparecer casi.

El grandioso y sin igual cortejo, con sus hermosas reinas y sus monumentales carrozas, ha desfilado por las calles de París, llenando de alborozo a sus habitantes, los que, como siempre, supieron contribuir con su chispeante



La reina de los estudiantes, al salir del palacio del Elíseo.

Artística carroza representando «La costura».



Parte de la concurrencia en el baile de trajes, organizado por la Asociación Femenina Académica en el salón Jouffroy.



Un original traje en el baile de la Asociación Femenina Académica.

LA MI-CARÊME DE 1920

espiritualidad al mayor éxito de la misma.

Posiblemente, nunca como en esta celebración ha alcanzado la fiesta de la *Mi-careme*, mayor lucimiento, ya sea por la organización dada a todos los actos, ya sea por el regocijo con que se acogió en los centros activos de París la idea de darle la mayor magnificencia posible al alegre acontecimiento.

París ha recogido otra vez el cetro que la hace sin igual, y su muchedumbre le ha devuelto el atractivo más poderoso de su maravilloso encanto.





La reina de Metz, en su gran carroza.

La reina de las reinas, saliendo con su cortejo del palacio del Elíseo.



Tres figuras que evocaron los tipos característicos del Far West.



Un interesante grupo de los que más se destacaron en la hermosa fiesta del salón Jouffroy, por sus trajes de fantasía.

Inauguración de una nueva línea marítima



El capitán del vapor «Callao», Mr. L. Howard, y el primer oficial E. Ridderstadt, con los cónsules de los Estados Unidos y Perú y representantes de la banca y el comercio norteamericanos, que concurrieron al almuerzo ofrecido por el gerente de la Munson Steamship Line, celebrando el primer viaje del citado vapor, con el que se ha inaugurado la nueva línea entre Estados Unidos y nuestro país.

En honor del capitán Almandos Almonacid



E presidente del Aero Club, miembros del mismo y el grupo de aviadores argentinos y extranjeros, rodeando al capitán Almonacid, después de la demostración de que fué objeto, auspiciada por la citada institución.

FOTS. DE ARROYO.

No es cómoda la posición, pero, dada la carestía de la vida, el incentivo que presenta ahorrar 8 centavos diarios es tan poderoso, que hace que los obreros y los que no lo son aprovechen de cualquier manera la ventaja que en ese sentido les ofrecen los coches destinados en ciertas horas de la mañana y la tarde para obreros.

Resultado del aumento en la tarifa de tranvías



Los que buscan el ahorro de los dos centavos

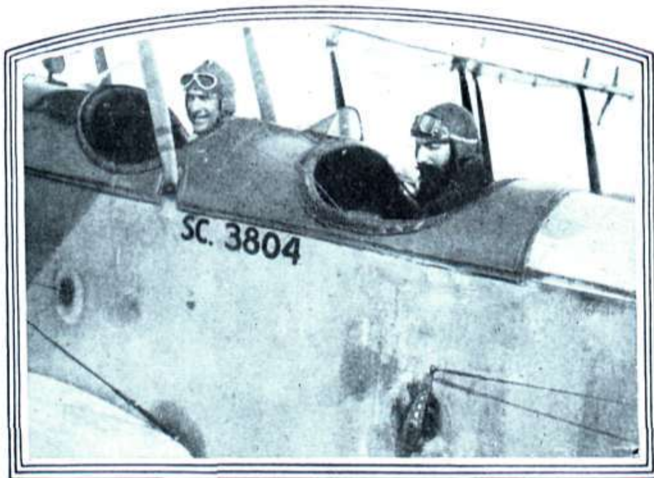
Este espectáculo, a que solamente estábamos acostumbrados en épocas de anormalidad, se repite a diario en todas las líneas de tranvías. — Al principio el viaje en estas condiciones casi parecía un acto de arrojo, pero ahora ya se toma a broma el inconveniente de ir «colgado» treinta o más cuadras, sobre todo si se ha logrado viajar de «arriba», lo que es bastante común en estos casos.

FOTS. DE BELL.

SENSACIONES DE ACROBACIA AEREA

UNA HOJA SECA Y DOS VRILLES

Desde hace un rato estoy mirando poner a punto el motor del Curtiss en que debemos hacer la *vrille*. No hay hoy persona que ignore el significado de estas expresiones extranjeras, tan gratas a los deportes y a la aviación en particular. La *vrille* consiste en la caída cabeza abajo del aeroplano, taladrando el aire. Barrena o tirabuzón: cualquiera de estas dos espirales da idea perfecta del fenómeno. Comienza por un pique de *looping*, y concluye con un remonte, también de *looping*. En verdad, la *vrille* es un *looping the loop*, cortado en dos. Entre ambos extremos, la máquina se ha desplomado de cabeza al suelo. Se comprende muy bien que la sensación a sufrir sea tentadora, ya que no es frecuente hallar en la vida ocasión de precipitarse a tierra desde mil metros.



Lawrence León disponiéndose a iniciar el vuelo de acrobacia, conduciendo como pasajero a nuestro compañero de tareas, Horacio Quiroga.

Contemplo, pues, la hélice, que voltea con un ronquido desagradable. De un mecanismo tan bien dispuesto para matarse con él, en el aeroplano sólo la hélice es fúnebre.

El día está nublado y fresco. La hélice vibra, se acelera cada vez más, ronca enloquecida. Delante de ella, un trémulo reflejo de las palas vertiginosas espejea apenas sobre el suelo. Por debajo y detrás de la hélice, hasta treinta metros, el pasto amarillo está doblado, rasado por el viento. Este viento invernal y ese reflejo lívido, a uno y otro lado de la hélice que ronca al parecer inmóvil, constituyen su aspecto fúnebre. Se mira el huracán rasante sobre el pasto, mientras en el resto hay plena calma, y se siente frío.

Mas todo está en forma: motor, válvulas, timones: el mecánico entrega el aparato.

Conjuntamente con la hélice, he considerado un rato al piloto que debe lanzarme cabeza abajo sobre la fresca campiña de San Fernando. He notado cómo habla y cómo escucha. No insiste en el examen de la máquina, como podría haberlo hecho un *poseur* del oficio, con el fin de recargar de importancia las piruetas a ejecutar. Sabe que todo marcha bien, y con una buena sonrisa de invitación, subimos al aeroplano.

—He aquí un hombre sencillo — me digo a mí mismo.— Esto comienza bien.

Tan bien comienza, que no me apercibo del decollage de la máquina, aunque le he prestado atención. Perdemos contacto con la tierra,—y que volamos no cabe duda, puesto que el país, muy grueso aún, va pasando por debajo nuestro. Y ascendemos, desde luego, pues los palacetes comienzan a convertirse en chalets muy bien concluídos, y dentro de un momento en casillas rojas vistosísimas; todo en viva luz, pero muy diminuto.

Alzo la vista al panorama: es el mismo que conocemos de criaturas en las ilustraciones geográficas: anchísima extensión de tierra verde a todos lados, y el Plata con grandes manchas inmóviles. Y en lugares precisos del paisaje, como dispuestos y afirmados exprofeso, detalles desmenuzados en diminutivos: puentecitos, casitas, vaquitas, un trencito eléctrico de juguete, manchitas de verdura, encantamiento general de las cosas, donde grandes líneas irregulares se tornan figuras geométricas, a cordel, con más casillitas rojas y más juguetería conforme se asciende, hasta que el panorama se esfuma, se dulcifica beatamente en la lejanía insondable. Pero el paisaje terrestre ya no es nuestro. El mundo suavizado allá abajo, y que camina todo él lentamente hacia atrás, se torna irreal. Es un simple panorama sedante, al cual no pertenecemos ya gran cosa ni nos interesa, porque la única realidad, cruda y vibrante, es el aeroplano que protege nuestras vidas. Allí está, aquí está, nuestro mundo de verdad. Las alas rígidas y los alambres tensos se recortan sobre el cielo con un relieve extraordinario. La precisión y la luz de sus líneas dañan casi los ojos. Y con todo el fragor y el viento huracanado de su hélice, la máquina roncante da la sensación de estar inmóvil, como si estuviera sujeta por algo que se esfuerza inútilmente por arrancar.

Pero subimos, subimos. Mil metros. Todo el panorama allá abajo es una vasta superficie verde pálido, con miniaturas de color. Sólo viven para mis ojos, con cruda línea, las alas durísimas y los tensores zumbantes del aeroplano.

Acabamos de arrojar un paracaídas de ensayo, cuyo descenso hemos seguido en espiral, sin dejar altura. En pos de variadas peripecias, el paracaídas se introduce en el cementerio de San Fernando, que parece hallar muy de su gusto, pues no vuelve a salir. Somos ajenos por suerte a su invención, aún en el remoto caso de ser superticiosos. Además, hoy es martes 13. Mi piloto, que varias veces ha parado el motor para cambiar alguna impresión conmigo, se ríe, como buen yankee que es, y me advierte que vamos a efectuar algunas caídas de ala. Y caemos, efectivamente, sobre una y otra ala, sin acusar sensación alguna de mayor monta. La *boucle*, en tierra, y aún el mismo trencito del Parque, tienen algo muy vivo que enseñar al respecto.

Cobramos más altura. Mi piloto se vuelve entonces a medias, y me indica con la mano que vamos a hacer la *vrille*. Asiento gustoso, y de pronto, al mismo tiempo que dejo de oír el ronquido del motor, me siento caer a tierra y veo la cabeza de mi piloto a mis pies.

¿Qué más? No sé; seguramente he cerrado los ojos, porque momentos después veo de nuevo — y con sumo agrado—las alas inmensas y casi negras por la dureza de la luz, delante de mí. Volvemos a ganar altura y repetimos la *vrille*. Abro bien los ojos, y a tiempo que vuelve a mi mente el ademán de taladro hecho con el dedo por el piloto, se hace el silencio y caigo de cabeza.

Pero esta vez he sentido lo que centenares de aviadores en la misma posición que yo, y que hoy están muertos. Y, sobre todo, he visto. He visto las alas y los alambres tensores arriba y abajo, y en los intervalos, cortado por los aletazos, el panorama terrestre, a la derecha, a la izquierda y arriba de mi cabeza. Hemos caído 300 metros taladrando el cielo, con el motor mudo y los alambres zumbando. Y este zumbido de inmenso pájaro que corta el aire, nos ha acompañado luego hasta el hangar, pues deteniendo el motor a seiscientos metros de altura, bajamos en vuelo planeado, con un pique final que equivale a medio *looping*.

La *vrille* es, pues, una cosa agradable, por lo menos cuando se la ejecuta en compañía del señor Lawrence León, cuya maestría de piloto inspira — y ya antes de ascender, que es lo edificante — una confianza absoluta. Lo que no obsta para que conserve bastante viva la impresión de aquellas tensas y seguras alas que constituían nuestra única verdad, precipitándome al vacío y mostrándome, entre pantallazos de ala girante, un pequeño lugar cualquiera de la tierra, del largo de un hombre bien estirado.

Horacio Quiroga.

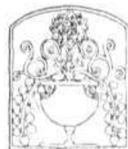


FIGURAS DE ACTUALIDAD

Doctor LUIS M. DRAGO

POR ALVAREZ

Por su actuación en La Haya
goza de notoriedad,
y es, dondequiera que vaya,
una personalidad.



TEATRO DEL SILENCIO

ELLIOT DEXTER



Como la niña aquella que, según su cariñosa y andaluza mamá no figuraba entre las de *¡Josús, qué linda!* ni entre las de *¡Josús, qué fea!*, Elliot ocupa un término medio en la escala de preciosidad varonil. Las huestes que capitanea Farnum-Adonis lo rechazarían indignadas; la banda de Hart-Picio lo hallará demasiado lindo.

Elliot Dexter es uno de los actores que más han luchado por distinguirse. Cultiva la naturalidad y estudia con apasionamiento. Si la suerte no manda otra cosa, pronto será una de las primeras figuras del arte mudo.

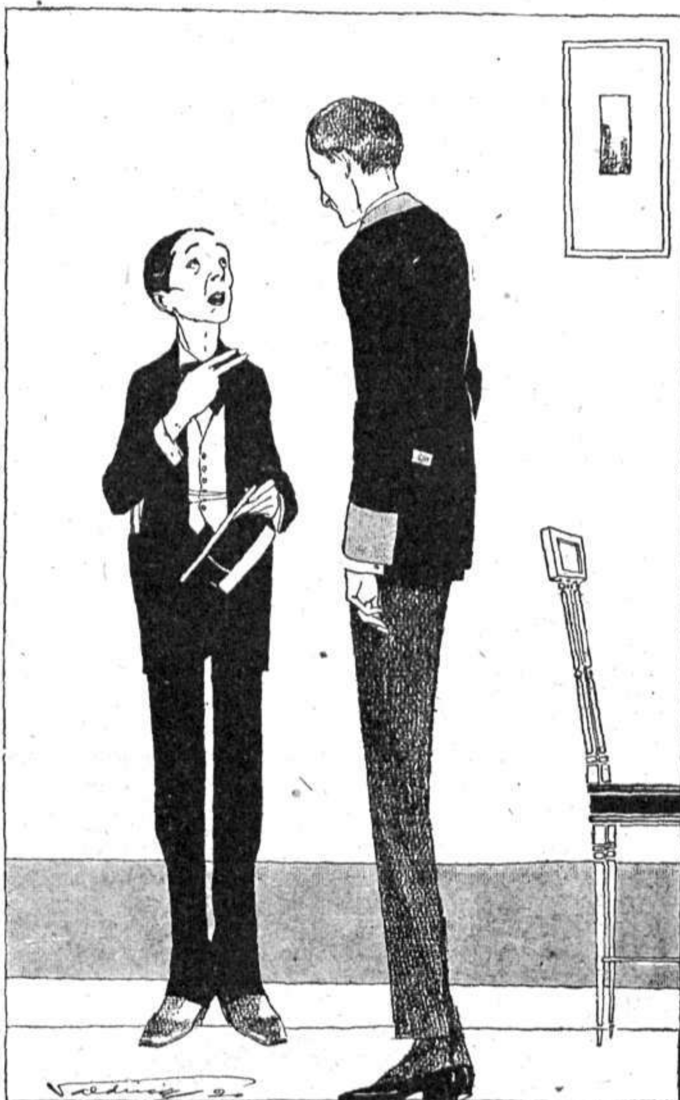
Cuando ya estaba cerca de conseguir el primer puesto por el cual lucha noblemente, una enfermedad grave le obligó á dejar la escena. No dicen las revistas neoyorquinas de que dolencia se trata; pero puede afirmarse que la sobrecarga de trabajo habrá tenido parte.

Ya restablecido, Dexter vuelve a la película con nuevos bríos, e, indudablemente, pronto tendremos buenas noticias gráficas de sus trabajos.

LA ALEGRÍA DE ANDAR

MÁS TIPOS DEL CAMINO

"QUINITO"



No bien hablamos tres o cuatro veces con una persona y la conversación establece entre ella y nosotros cierta confianza, es seguro que esa persona nos dice:

— Si yo le refiriese a usted mi historia, podría usted componer una novela...

Los escritores suelen burlarse de estas declaraciones, en las que sólo ven ingenuidad y vanidad pueriles. Mi crueldad, sin embargo, no va tan lejos; yo no me río. Nuestra pobre vida, con su larguísimo acompañamiento de enfermedades, de afanes y de reveses, trasuda amargura, y así no puede negarse que cualquiera de nosotros, chicos y grandes, mujeres y hombres, llevamos un drama dentro. La única diferencia esencial que advierto entre estos millones de dramas, redúcese a que unos, los menos, son «teatrales», y los otros no...; aquéllos interesan, los segundos aburren, y por eso los primeros despiertan amablemente la curiosidad. Nuestro egoísmo no transige con el dolor ajeno si no a condición de que ese dolor ha de divertirle.

A los pocos días de llegar a Caracas conocí a *Quinito*; así firmaba él la carta donde me anunciaba su visita y la seguridad en que estaba de que yo extraería cuando menos, de su biografía, «un par de novelas». ¡Dos novelas!...

— «Gracias — pensaba yo — que me sirvas para una crónica.»

La figura de *Quinito* ratificó mi pesimismo. Vestía modestamente, y sus ademanes ignoraban la gran elocuencia silenciosa del aplomo. En su mirada no había voluntad. Tenía las muñecas de un niño. Era pequeño, cenceño, cuellilargo... *Quinito* pesaría escasamente cincuenta kilos...

Comenzó a explicarse, mientras sus manos daban vueltas y más vueltas a su sombrero de paja.

— Tengo tanto que contarle — decía — que no sé empezar...

Poco a poco fuí enterándome de que nació en Madrid, de que las faldas le sorbieron los sesos desde niño, y que a los veinte años se marchó de su casa. Conoció «la bohemia»... A cada momento se interrumpía para exclamar:

— ¡Oh, si yo le explicase!...

Y entornaba los ojos, cual si alguna cabalgata de espantables visiones desfilase ante él. Pero según hablaba, yo iba convenciéndome de que *Quinito* era de esos hombres inofensivos que, desorbitados procuran desacreditarse, avillanarse y persuadirnos de que son unos bandoleros. El tipo abunda mucho.

Inesperadamente, mi interlocutor cesó en sus divagaciones. ¡Basta de generalidades! *Quinito* sentía deseos de concretar.

— ¿Cuánto tiempo puede usted dedicarme? — interrogó.

Aunque nada tenía que hacer, arrugué el entrecejo y adopté un aire preocupado. Miré mi reloj. Yo no conseguía tomar a *Quinito* «en serio».

— ¿Media hora? — insinué.

— Es poco.

— ¿Una hora?

— No, señor. Es poco.

— ¡Puñales!... Supongo que la biografía de usted no será tan laboriosa como la de Chateaubriand.

El semblante seco y amarillento de *Quinito* se cubrió de gravedad.

— Yo — dijo — para contarle a usted mi historia necesito dos horas.

Viéndole ahí, sentado en una silla, tan pequeñín, tan insignificante con sus cincuenta kilos escasos de peso, tan encogido, me pareció uno de esos muñecos automáticos cuya cuerda dura «equis» minutos; *Quinito* calculaba exactamente lo que había de durar su confesión; hablaba con taxímetro... y me asaltaron unos furiosos y descorteses impulsos de reír.

— ¿Nada menos que dos horas necesita usted para entreabrirme su corazón?

— Nada menos.

Quien hubiese llegado en aquel instante hubiera creído que yo deseaba comprarle algo a *Quinito* y que regateábamos el precio.

— Porque yo no aspiro únicamente — continuó — a que usted conozca escuetamente los hechos de mi vida: quiero, además, que descienda al fondo de mi espíritu y se empape en el ambiente de las crisis psicológicas por que he pasado.

— ¡Cáscaras!

— Como usted lo oye. Sabrá usted cosas que, de no haber venido usted a Caracas, hubieran bajado a la tumba conmigo.

— ¡Pero eso equivale a leerse un volumen de trescientas cincuenta páginas!...

— Poco más o menos.

Curioso de ver lo que *Quinito* hacía, repuse:

— Entonces otro día hablaremos; hoy no dispongo de tiempo.

— Perfectamente; yo volveré por aquí.

— Cuando usted guste.

Y se fué, *inexorable, llevándose a la calle su secreto.*

Yo almorzaba todos los días en el hotel Klindt — que, dicho sea de pasada y en recuerdo de lo mal que allí me trataron, sólo me atreveré a recomendárselo a mis enemigos — y muchas tardes, a través de la puerta de cristales del comedor, veía ir y venir la figura macilenta y minúscula y vigilante de *Quinito*, que me atisbaba, apuntándome con su historia como con el fusil.

Volvió a visitarme y, apenas nos saludamos, quiso informarse del tiempo que mis quehaceres le otorgaban. Por atormentarle, repliqué:

— Dispongo de una hora.

— Necesito dos; ya se lo dije.

Procuré ablandarle:

— Pero, seamos razonables. ¿Qué edad tiene usted?

— Cuarenta años.

— Muy bien: ¿a qué edad dejó usted el hogar de sus padres?

— A los veinte.

— Le quedaron a usted, por consiguiente, veinte años de vida aventurera. ¿Y no cree usted que una historia de veinte años — aunque esa historia sea la mismísima biografía de Hernán Cortés — cabe en una hora de conversación?

A *Quinito*, que me miraba fijamente, le temblaron los párpados. Yo creí que iba a rebajar diez, quince minutos de «su cuenta...» Pero me equivoqué.

— No, señor: me son indispensables dos horas; mi vida no cabe en menos de dos horas... y eso... ¡hablando de prisa!...

— ¡Qué tozudo es usted! — interrumpí; — supongamos que usted es un personaje de tragedia griega, un héroe de Sófocles. Admitamos que usted, como Edipo, se ha enamorado de su madre y ha matado a su padre, y que más tarde envenenó usted a sus hermanas para heredarlas... ¿Cuánto he tardado en hilvanar estos horrores? Apenas medio minuto. Ea, desembuche usted; ya le *oigo*. Crea usted que una hora, bien administrada, da mucho de sí.

Quinito luchó desesperadamente por arrancarme aquella otra hora que yo le negaba, y al fin se retiró vencido.

Hoy me pesa. ¿Por qué le dejé marchar cuando yo aquella tarde, realmente, no tenía nada que hacer?... ¡Quién sabe si su historia guardaba un capítulo, una página, una frase siquiera, interesante!... ¿Por qué no le dejé hablar? ¿Por qué no le permití acercarse a mi corazón?...

Ahora, según el tiempo huye, la figura de *Quinito* se agranda. El misterio de lo que quiso decir y no dijo le envuelve, le magnifica, le exalta, y con su sombrerillo de paja parece tocar a las nubes. *Quinito* se venga de mí cruelmente; *Quinito* se ha convertido a mis ojos en un signo de interrogación. En el desierto de mi vida, llanura cubierta por la arena gris de las horas tediosas, de las horas vulgares, *Quinito* es la esfinge.



Eduardo Zamacois.

Enero, 1920.

Ilustraciones de Valdivia.

EN LA PLAYA

Ríe la fuente con su linfa pura
al arrullo sutil de la rivera;
mientras se despereza la pradera
en una floración de desventura.

Como corola en flor, tu vestidura
cayó para lucir regia altanera,
la línea de tu clásica cadera
prodigioso dechado de escultura.

Las ondas invariables y armoniosas
abriéronse con ansias voluptuosas
para ocultar del cuerpo la delicia...

¡Y como un sacerdote arrepentido
sobre sus desnudeces adormido
el sol quedóse en la última caricia!...

Agripino Amado Méndez

Ilustración de Lourido

Admirable salida de sol. 3 a. m., a orillas del canal Beagle.

PENUMBRAS FUEGUINAS



HAN sido, acaso, descritos como se merecen los admirables paisajes y panoramas fueguinos? No. Los adelantos de Ushuaia, en su faz comercial, económica y social, ¿fueron lo bastante tratados en las columnas de los diarios y revistas del país? No.

Principiaré por decir en esta crónica que Tierra del Fuego tiene campos en los que pastan 2.000.000 de ovejas y buena parte de vacunos finos y caballares.

La riqueza de su fauna y de su flora está ampliamente acreditada por los productos regionales diversos que exporta: lanas, carnes saladas y conservas que se elaboran en frigoríficos; maderas superiores destinadas a la industria de mueblería y entre las que se diseña con caracteres de selección el «fagus antártico», cueros de lobo marino y de nutria (clasificados éstos como los mejores del mundo), pieles de zorro y de guanaco.

El comercio local está representado por firmas de crédito y solvencia específica.

Su sociabilidad, bastante reducida por la falta de radicación de familias, da pie para que no se lleven a cabo actos sociales de ninguna especie, que estrechen vínculos entre sus miembros componentes, y pongan su nota de armonía en el medio ambiente de pueblos como éste, tan lejanamente distante del resto del país y tan huérfano del calor y de la gracia femeninos... Como Ushuaia se halla ubicada en una latitud donde los fríos son excesivos en el verano y muy atroces en el invierno, son muy pocas las personas que se disponen a venir, agregándose a esta circunstancia otro factor poderoso: la falta de barcos que hagan la carrera desde Buenos Aires a ésta, amén de lo elevado de los pasajes.

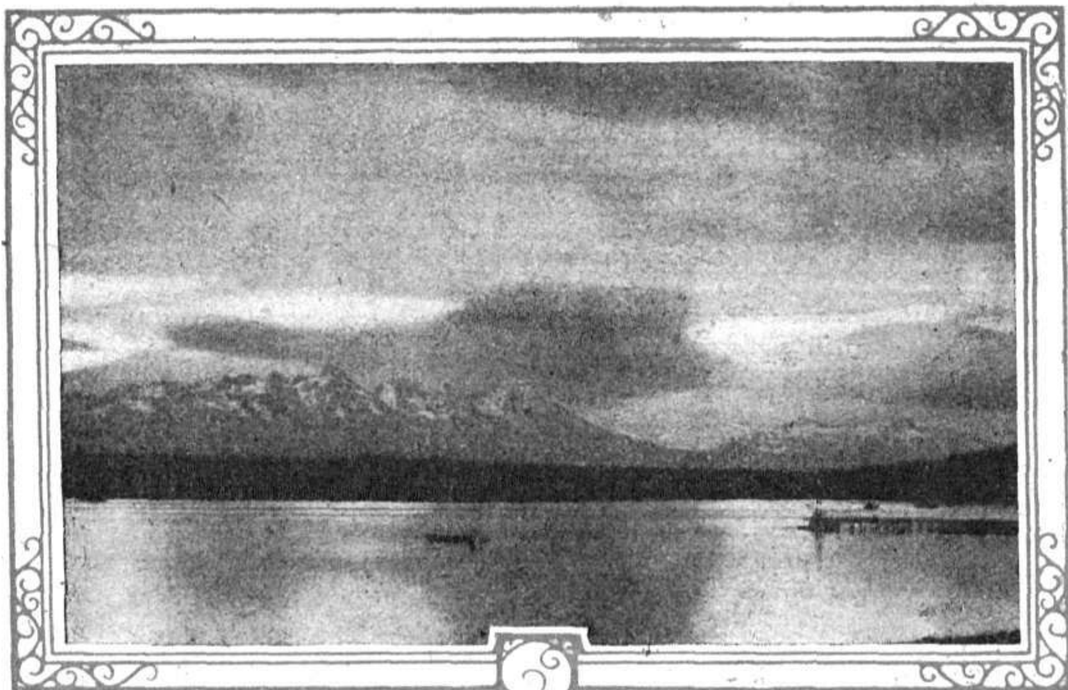
Los barcos que cada dos, tres o cuatro meses llegan a este puerto pertenecen al gobierno. No se explica el hecho de que barcos particulares no hagan el recorrido hasta Ushuaia.

Ushuaia ofrece desde la distancia la clara visión de una villa color de rosa, con gestos románticos y coquetones, debido más que nada a sus contornos blancos y a lo bajo de su situación, en la falda agreste de una colina bastante accidentada.

Tampoco ofrecen los campos de Tierra del Fuego las perspectivas de oro que ofrecen las regiones colonizadas de Santa Fe y Córdoba, ni nada de las modernas estancias de Buenos Aires y Entre Ríos, ni tampoco el aspecto de los campos feraces de la Pampa. Bosques de una vegetación profusa y única, el cielo con sus brumas cotidianas, el sol casi siempre oculto, como avergonzado, detrás de esas mismas brumas, y guarecidas las aves regionales en el boscaje ubérrimo, ni un insecto turba el vasto silencio. A lo sumo, un *cernícalo* cruza el espacio lanzando sus notas, cuyo eco luego se pierde repercutiendo en las hondanadas y en los valles.

Ushuaia — besada con el beso perpetuo de la marea, ora agitada, ora suave que moja sus pies, con sus coquetas viviendas y chalets graciosos—aparece, mirando desde la lejanía, ante el blanco de sus nieves, cual inocente sudario, y el verde de su fronda, cual la esperanza sentida, con sus montañas majestuosas de cabellera de plata, semejando un ángel tutelar con sus alas desplegadas como tules blancos que se agitan al soplo rítmico de la brisa juguetona, toda llena de melancólica tristeza como si su destino estuviera pendiente de sus días grises, de sus heladas noches, de sus capullos blancos, de sus copos blancos... que caen lentamente, pausadamente. Las bellas perspectivas que denotan estos rincones de encanto ushuaiense no excluye su admirativa contemplación. Un grato ambiente invita a meditar y reposar en ellos.

En las montañas cercanas, altos *pinos* se hallan dominando caprichosos panoramas. Senderos de laurel conducen a la planicie de arenas de oro y rubíes, a la sombra de los *robles*, a la mansión precoz donde se copia con lápiz platinado la obra de Natura.



Noche de calma. — En el canal Beagle.

Las cascadas y cataratas bullen y borbotean con *suspiros palpitantes*. El agua, *que se despeña* bulliciosa, canta sus canciones de ensueño, y es como si el alma, el alma de la soledad y del silencio, *en los dominios* de la selva, estuviera prisionera en las cascadas, y llorara, por los siglos de los siglos, su cautiverio y su tristeza... Aquí—donde hay meses que el sol sale a las tres de la mañana y se pone a las tres de la tarde—las auroras y crepúsculos fueguinos son tan admirables como hermosos. Los efectos de luz en las noches de calma son inconfundibles, y el mar, tranquilo y silente, allá en la bahía, prodiga sus ósculos de hielo a las rocas de la orilla.

Y el puerto, casi siempre quedo, trae el recuerdo lejano de aquellos primitivos muelles de la costa patagónica. El viajero o turista que por vez primera pone su planta en esta parte del sur argentino, recordando las leyendas del tiempo viejo, anhela encontrar por doquier algo que hable, algo que le pinte, con fe y con verdad, un *signo o un vestigio de una raza de cuyo dominio* sólo queda el recuerdo en la historia del tiempo heroico y del olvido!...

ISMAEL R. FERRER.

Ushuaia, febrero de 1920.

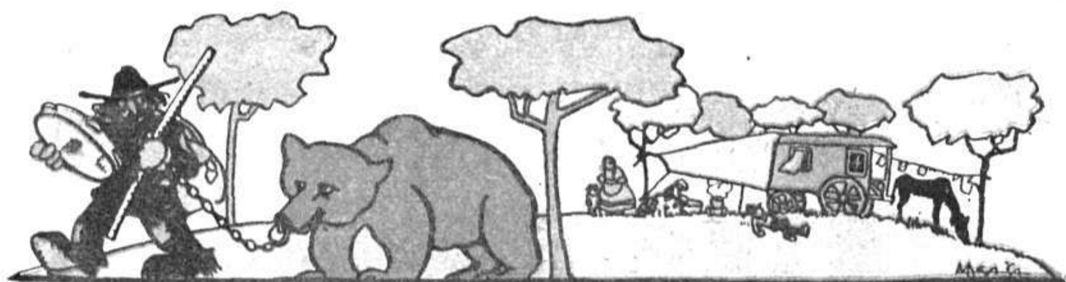


Alrededores de Ushuaia. — Entrada al bosque.

EL OSO



NO te disgustes, niño, si te digo que ese gordo valija, que no se quita nunca el sobretodo de pieles, es la fiera más parecida al hombre. No se le parece en el carácter ni en las costumbres, aunque hay personas que son verdaderos *ursos* por lo torpes y gruñonas. La semejanza está en que el oso es *plantígrado*. Plantígrado, quiere decir que camina sobre las plantas de las patas. Además, por su conformación sabe caminar como un *bípedo*, esto es, sobre sus extremidades posteriores. Sus manos tienen dedos cortos, que se cierran. También su dentadura está hecha para triturar los alimentos, y tiene poca fuerza para desgarrar. Por eso sólo come carne cuando le aprieta el hambre. Aliméntase de frutas, semillas, y le gusta muchísimo la miel porque es tan goloso como tú. A los animales que comen de todo, la ciencia los llama *omnívoros*.



El oso vive en casi todos los países del mundo, dividiéndose en gran número de especies o castas. Hay *osos blancos* entre los hielos polares del norte. Son marinos, pescadores, nadadores y patinadores. Durante el verano comen semillas, frutas y raíces; durante el resto del año pescan focas y peces. Siempre se opusieron a que el hombre descubriera el polo que ellos habían descubierto ya desde hace siglos. También hay osos blancos en los *Alpes* y en nuestro Jardín Zoológico. Allí los verás pasearse continuamente como si estuviera resolviendo un problema de aritmética o repasando la lección.

También hay *osos dorados* en los *Pirineos* y *Asturias*, en *Noruega*, en *Siberia;* todos estos son de color pardo. El *oso gris* de *América*, que habita el nordeste de la América del Norte, es el más terrible de todos los osos. Acomete al hombre y a los animales.

El oso más conocido, el de mejores costumbres, es el *oso común* o *pardo*, ese animalito bailarín que anda de un lado para otro con un anillo en la nariz guiado por un gitano barbudo y mugriento. Tiene 1.60 metros de estatura cuando está a cuatro pies, y pesa unos 350 kilos. Su fuerza es enorme, sobre todo en los brazos. Si le acorralan los cazadores, se pone en dos pies y ofrece al enemigo un abrazo amistoso que rompe las costillas. Es capaz de arrastrar una res a varios kilómetros de distancia. En invierno se retira a su cubil y duerme durante días y días. En la primavera reaparece dedicándose al merodeo. Dícese que sabe apoderarse de una colmena y llevarla hasta el río, donde la mete para que las abejas se ahoguen y él pueda comerse la miel sin temor a las picaduras. Se le domestica con regular facilidad.

La madre quiere mucho a sus hijitos. Las osas de Rusia tienen la costumbre de enseñar a los ositos mayores que cuiden a los hermanos más chicos. Juegan juntos como los niños, muy graciosamente. Cuando esos hermanos mayores, a quienes los rusos llaman los *niñeros*, no se portan bien con los chiquilines, la madre les da unas cachetadas. ¡Aprended, niños, este ejemplo de amor fraternal que os ofrecen los ositos niñeros!

Unos autores aseguran que el oso es malo, estúpido y torpón; otros afirman que es muy listo, dócil y simpático.

Esto depende, como ocurre entre los hombres, del individuo. Seguramente los habrá talentosos, perezosos, estudiosos, morosos, prodigiosos, virtuosos, hermosos, espantosos, ociosos, mentirosos, etc., según el carácter y la educación que reciben.

El más rotoso de todos los osos es el *oso Carolina*.

E. S.

DIBUJOS DE MACAYA





RUBEN DARIO EN PARIS

EL CANTO A LA ARGENTINA

Ello no fué obstáculo, sin embargo, para que mi amistad con el poeta revolucionario fuese de lo más cordial y afectuosa. Aun después de su ausencia de Buenos Aires, durante sus viajes por España y Francia, túvome siempre presente en su memoria. De ello son testimonio las numerosas cartas que me escribiera, henchidas de compañerismo, y las veces que me citó con elogio en los periódicos.

La Balada que también me dedicara, durante su última permanencia entre nosotros, habla con elocuencia del sentimiento que nos unía. Porque, a pesar de la diversidad de gustos y tendencias que existía entre él y yo, Darío sabía atraerse las simpatías de la mayor parte de las personas que le trataban, por su entusiasmo artístico comunicativo y porque se cuidaba mucho de no hacer sentir sobre nadie, demasiado intensamente, el peso de su autoridad. Era, por lo demás, un perfecto *gentleman*. Tenía tanto talento como desprendimiento, y más de una anécdota positiva circula sobre su ilimitada generosidad.

El episodio que paso a referir prueba cuán grato le era a Rubén Darío reunir a veces al más exquisito epicureísmo el arte más refinado.

El invierno de 1910, fecha de nuestro glorioso Centenario, se había mostrado particularmente riguroso con la amable ciudad de París. Las inundaciones de ese año adquirieron proporciones extraordinarias y estuvieron a punto de causar una enorme catástrofe. Unos cuantos centímetros más de agua en el Sena, y las calles de la *Ciudad-Luz* hubiesen sido arrasadas irremediablemente. Yo tuve el gusto de asistir a un espectáculo veneciano: el que presentaban algunos barrios centrales invadidos por las aguas. Recuerdo haberme paseado en bote a cien metros de la plaza de la Concordia. Aquello era hermoso y trágico al mismo tiempo. En fin, como a las inundaciones de enero siguieran las lluvias de febrero, parecióme oportuno y necesario un viajecito a Niza. Había oído hablar con tanta ponderación de la *Cote d'Azur*, país de sol resplandeciente, y había tanto frío y tanta niebla en París, que un buen día me encaminé a la estación de Lyon, donde tomé el tren para Niza. Excuso narraros las peripecias de este viaje, de más de veinte horas, en el que eché de menos las agradables comodidades de nuestros ferrocarriles, con sus camas baratas y confortables, para deciros solamente que al cabo de un mes no estaba aún decidido a emprender el regreso. Hay que convenir que la vida en Niza y ciudades vecinas, Cannes, Mónaco, Monte Carlo, etc., es encantadora, pero que la *boule*, ruletita modesta que os obceca y persigue por todas partes, es allí algo infinitamente diabólico.

Contra mi voluntad vime, pues, obligado a ganar mi pequeño departamento de la calle Boissy d'Anglas, donde ese mismo día recibí la visita de un periodista amigo, con larga residencia en el extranjero. Por él

Uno de los instantes más agradables de mi vida en el extranjero lo constituyó, sin duda, mi encuentro con Rubén Darío en pleno corazón de París, de ese París que él había cantado en prosas y versos de una emoción contagiosa y sobre cuyos encantos y promesas divagáramos extensamente, en las ya lejanas noches de nuestra bohemia bonaerense. Y conste que si me decido a emplear este vocablo *bohemia*, a pesar del horror que siempre me ha inspirado, es por creerlo insubstituíble en este caso. Los que me conocen saben, en efecto, que si existe un temperamento poco adaptable a los hábitos puestos en boga por la bohemia o propios de ella, ese es el mío.

¡Cuántas veces, en realidad, a pesar de mi admiración y cariño por el grande poeta nicaragüense, me he sentido incómodo, al ver que las reuniones del café o del restaurant se prolongaban hasta la madrugada sin que me fuese posible substraerme a su compañía, tan atrayente como imperiosa a la vez! Mi inadaptabilidad al medio, provenía de la diferencia de mis gustos con los de los que componían el círculo del poeta, donde mi *abstemia* tenía que producir, forzosamente, cierto desequilibrio. Así fué que, no obstante la amistad calurosa con que me distinguió Rubén, desde que le vi por primera vez, mi presencia en los lugares que él frecuentaba en Buenos Aires, no se señaló precisamente por su efusividad.

Una especie de recato invencible me hacía asistir a estas reuniones más bien en calidad de espectador que de actor. Yo gustaba, empero, como el que más, el encanto de su charla erudita y espiritual, experimentaba el influjo envolvente de su palabra, en sus variadas y sabias disertaciones literarias, gozaba con las mil formas que revestía su fantasía, siempre despierta y curiosa, pero me resistía instintivamente a participar de los placeres a los que él y los que lo rodeaban se mostraban fuertemente inclinados.

supe que Rubén Darío acababa de llegar a París, de Madrid, convertido en todo un ministro diplomático.

El poeta habíale manifestado deseos de verme, pues me sabía en Europa, desde tiempo atrás.

El Café de la Paix desbordaba aquella tarde de marzo de su habitual concurrencia cosmopolita. Hombres y mujeres, venidos de todas partes del mundo, hablando diversos idiomas, pertenecientes a razas distintas, agrupábanse en los vidriados salones, alrededor de las mesas de mármol, mientras una orquesta de cíngaros esparcía en el ambiente sus notas quejumbrosas y dulces.

En una de las pequeñas salas que miran hacia la plaza de la Opera, entre un grupo de amigos sudamericanos, me encontré, al entrar, con un Rubén Darío muy poco parecido al que viera en Buenos Aires cuatro años antes. En efecto, el barbado rostro del poeta, tal como aparece bajo el lápiz de Eduardo Schiaffino, en la primera edición de *Los Raros*, había sufrido una transformación completa. Barba y bigotes habían desaparecido, dando lugar a aquella cara grande, de gruesos labios sensuales, de ojos vivos y obscuros, mejillas un tanto pálidas y flácidas, cabellos finos y crespos, que empezaban a ralear sobre la frente, no muy ancha, pero hermosa y serena, cara que habría de mantenerse así, sin otra alteración que la impuesta por el tiempo, hasta el aciago día de su muerte, seis años después.

Vestía Rubén ese día una elegante levita gris, de irreprochable corte inglés, que sentaba a maravilla a su estatura recia y más bien elevada, cubriendo su cabeza un sombrero de copa de última moda. A no ser por ciertos rasgos indígenas de su semblante, se le hubiera podido tomar por un habitante de Broadway, en *villeggiatura* en París.

Contra su natural, propenso por lo común a la melancolía silenciosa, Rubén estaba alegre y expansivo aquella tarde. Todo su ser parecía respirar contento y felicidad. Nunca le vi mejor, más animado ni decidor. Era la hora en que podía apreciársele en toda la plenitud de sus facultades intelectuales, cuando el demonio del alcohol no había ejercido aún sobre él su influencia maléfica. Aunque Darío era de una extraña resistencia a toda clase de brebajes, acababa por experimentar al fin el efecto perturbador de las continuas libaciones. De ahí que el hombre brillante de las siete de la tarde, de palabra flúida y armoniosa, no era el mismo hombre fatigado, lerdo, irritable, de las cuatro o cinco de la mañana, que muchos han conocido. El uno era afable y simpático, vibrante de poesía, como un cristal al menor choque, obsequioso y atento para con sus amigos, a quienes deslumbraba con su ingenio o atraía con las narraciones de su vida errante y dolorosa, magüer la fama que le acompañaba desde su iniciación literaria. El otro era un Darío igualmente erudito, igualmente apasionado por todo cuanto fuese arte, por todo cuanto fuese ensueño, por todo cuanto fuese cosa de belleza, física o espiritual, pero pesado, irascible, susceptible en sumo grado, sin la visión clara del poeta iluminado por la llama del genio ni de aquellas grandes dotes de memoria, que sorprendían a sus íntimos y en los que estribaba quizás el secreto de su considerable erudición.

Difícil hubiera sido, en verdad, hallar una cabeza más firme que la suya para resistir las altas presiones a que su incurable dipsomanía la sometía de tiempo en tiempo. Sólo una naturaleza hercúlea podía soportarlas sin destruirse. Los que le han visto en esos fatales momentos a que me refiero, apurando sorbo tras sorbo, intermitentemente, incansablemente, el cuello medio hundido entre sus fuertes hombros, la pupila llameante, lúcido y potente a pesar de todo, lloraban y maldecían a la vez el suicidio lento de ese hombre, cuya vida parecía estar llamada a alcanzar vistoriosamente la edad más avanzada.

Al rato de nuestro encuentro, vi con tristeza que Rubén era el mismo de siempre. Sólo que en lugar de beber ajenjo verde lo bebía blanco. Encontrába al blanco más aristocrático y menos perjudicial.

Acababa de componer, según me dijo, a pedido de *La Nación* y para el número del Centenario, el *Canto a la Argentina*, cuyos originales llevaba consigo. Estaba radiante de satisfacción, contento de su obra. Creía haber hecho algo semejante a los célebres *Laudi* de Gabriel D'Annunzio, en quien se había inspirado, fuera de duda, al escribir su poema. Quería leérmelo inmediatamente, esa misma noche, si fuese posible, ansioso de observar el eco con que repercutiría en mi alma argentina la música de sus estrofas inéditas y fraternales. Hasta ese momento nadie conocía aún ese admirable tesoro de poesía cívica en que parece percibirse el aliento de Walt Whitman.

— Ya verá usted, me decía sonriendo y animándose a medida que hablaba, mientras su voz, de ordinario suave, adquiría un timbre grave, ya verá usted si mi canto ha resultado digno del país donde a veces me parece haber nacido, tan identificado estoy con él y me son caras su gloria y su prosperidad. Usted, como hijo de ese suelo, juzgará si he sabido colocarme a la altura del magno asunto, si mis versos responden al acontecimiento que ustedes se preparan a festejar de modo tan fastuoso.

Convinimos, en consecuencia, que esa noche, después del teatro, me leería su canto. El conocía un restaurant a propósito, un restaurant muy viejo, de paredes muy húmedas, de techos muy bajos, pero donde se comía exquisitamente y donde nadie nos incomodaría. Así fué que, ya muy entrada la noche, abandonamos el *Café de La Paix*. Iríamos primero al teatro y luego al sitio que él indicara. Pero era menester vestirse, endosarse el *smoking* de rigor en los restaurants y teatros elegantes de París. Nos encaminamos, pues, a casa, y, mientras me cambiaba rápidamente de traje, Rubén apuraba una copa de Madera y hacía complacido el elogio de mi instalación. Porque habrán de saber ustedes que estábamos nada menos que en los antiguos dominios del general Boulanger, aquel romántico que se quitó la vida sobre la tumba de su querida. Aquellos muros habían sido testigos de sus mutuas confidencias.

Ya en la calle no pude acompañarle aún directamente a su hotel, sino que fué preciso efectuar un alto en el bar Volney. Salimos por fin, tras largo rato, en dirección a su alojamiento, en la plaza de la República. Ahí me fué dado asistir a su *toilette* y contemplar un espectáculo triste. El mozo del hotel era quien lo vestía, quien apartaba de las valijas diseminadas en la habitación las prendas que el poeta iba a ponerse. Sus ricos chalecos de fantasía, sus valiosos botones de puño, su finísima ropa interior, todo estaba a la merced de aquellas manos interesadas. He ahí el secreto de los robos de que el pobre Rubén era víctima con frecuencia. Lo más penoso era que nadie podía evitarlos. El poeta era como un niño rebelde a todo consejo. No había medio de protegerlo.

Demasiado tarde ya para ir a comer, resolvimos, al dejar el hotel, cenar a media noche. Para matar el tiempo, Rubén aceptó de mal grado, pues era refractario al teatro, una invitación mía a Los Bufos de París, donde madama Laparcerie representaba con gran éxito una pieza de su marido, el poeta Jacques Richepin, hijo del gran Richepin.

Instalados en un palco por el propio autor de la obra — Rubén y yo le conocíamos de Buenos Aires — Darío no tardó en dormirse profundamente. Las reconstrucciones helénicas de la pieza no interesaban en lo mínimo al famoso autor de la *Sonatina*. Tal vez tenía razón. Aquella comedia podía ser todo lo griega posible, pero resultaba trivial y poco artística.

Salimos. Rubén me condujo al *Filet de Sole*, un antiquísimo restaurant de la calle Montmartre, a pocos pasos de *Folies Bergers*. Subimos al primer piso. Una mesa redonda y algunos divanes casi desvencijados componían todo el mobiliario del saloncito donde nos ubicamos. Darío dispuso el *menú*, con esa exquisitez y esos aires de gran señor que le eran familiares, pidió en seguida *champagne*, y mientras la encargada del guardarropa, advertida de la presencia de aquella especie de Nabad, nos ofrecía, entre acaramelada y gazmoña, la compañía de unas chicas alegres, a fin de hacer más divertido nuestro *soupé*, atención que declinamos agradecidos, naturalmente, el insigne poeta dió comienzo a la lectura del *Canto a la Argentina*, una de las más altas y potentes expresiones de su lira, mal conocido aún de las actuales generaciones, verdadera y nobilísima canción de amor y de gloria en que bulle alborozadamente el corazón de la raza.

EUGENIO DIAZ ROMERO

ILUSTRACIÓN DE PETRONE

SILVETAS ARISTOCRATICAS.



FOTOG.ª FRANS VAN RIEL ~

Señora Josefina Ayerza de Segura



LAS ULTIMAS FLORES

ÓLEO DE ALONSO

LOS DOS ILUSTRES VIAJEROS



— Aquí estoy de regreso. Triunfante y aplaudido,
yo soy el bien amado, yo soy el bien venido.

— Mi viaje fué admirable. Y aquí vuelvo, dichoso,
como era de esperarse, inmune y victorioso.

— Yo estuve en Norte América. Mi empresa era quimérica;
pero conservo el arma. Yo estuve en Norte América.

— Yo he sido, donde fuere, el héroe más visible
y me ha tocado el tango de un modo inmarcesible.

— Yo no he bebido vino durante varios meses
y he visto que en la calle los yanquis no hacen eses.

— Yo fuí un inenarrable ministro psicológico
y me atraqué, facundo, de asado pedagógico.

— A mí, regocijados, me dieron muchas bromas,
porque pedía plata en todos los idiomas.

— A mí se me admiraba mientras duró la jira,
pensando: «Es sorprendente. ¡Si hasta en latín suspira!»

— Mi nombre, que es Domingo, las niñas admiraban.
«¡Qué cosas tiene Sunday!» gozosas exclamaban.

— Noventa o cien discursos sufrí con heroísmo
y a todos contestaba con uno solo, el mismo.

— Oí que alguien decía: «Es hombre muy risueño,
es hombre muy simpático; ¡pero es tan pedigüeño!»

— De mí también dijeron: «¡Qué educador magnífico!
Con él la instrucción pública va a ser algo mirífico».

— Como hoy está el gobierno más pobre que una rata,
yo en fiestas y banquetes pedía: «¡Plata! ¡Plata!»

— Yo visitaba, inmoble, escuelas y colegios
y, al despegar los labios, ¡qué escalas! ¡y qué arpegios!

— Yo a todos los que tienen dinero perseguía
y el «sable de Damocles» mi sable parecía.

— Ingente y perentorio, feraz hijo del Lacio,
comía como Séneca, bebía como Horacio.

— A mí el agua más pura me pareció salobre.
¡Qué *jetta* maldecida! No hallé ni un triste cobre.

— La envidia que me observa, la ponzoñosa sierpe
en vano me acechaba. ¡Yo soy la misma Euterpe!

— Si fuí sin un centavo, del mismo modo he vuelto;
me contestaban todos: — «Señor, no tengo suelto».

— A mí me han recibido con sistros y rabeles.
Me asfixian los aplausos. Me abruman los laureles.

— Mi sable era temido porque lo usaba mucho;
mas hoy está mellado. Mi sable es un serrucho.

— Me hicieron los alumnos ustorias ovaciones
y yo, pío, felice, les daba vacaciones.

— Me han dicho que no, siempre con un pretexto fútil.
Volví desencantado. Mi viaje ha sido inútil.

— Me han dicho: «Ave, Salinas» con voz ya ruda o grave.
¡Me han dicho: «Ave, Salinas». Entiéndolo; soy Ave.

— ¿Que no he encontrado plata? La pediré a cualquiera.
Yo vuelvo al ministerio triunfante a mi manera.

— Ninguno negar puede que mi renombre es sólido,
a no ser que se trate de algún mendaz estólido.

— Los dos somos geniales. Sin duda estaba escrito
que el triunfo se impondría. ¡Salud! Lo felicito.

— También le felicito. Compremos una clámide,
puesto que van a alzarnos muy pronto una pirámide.



Luis García

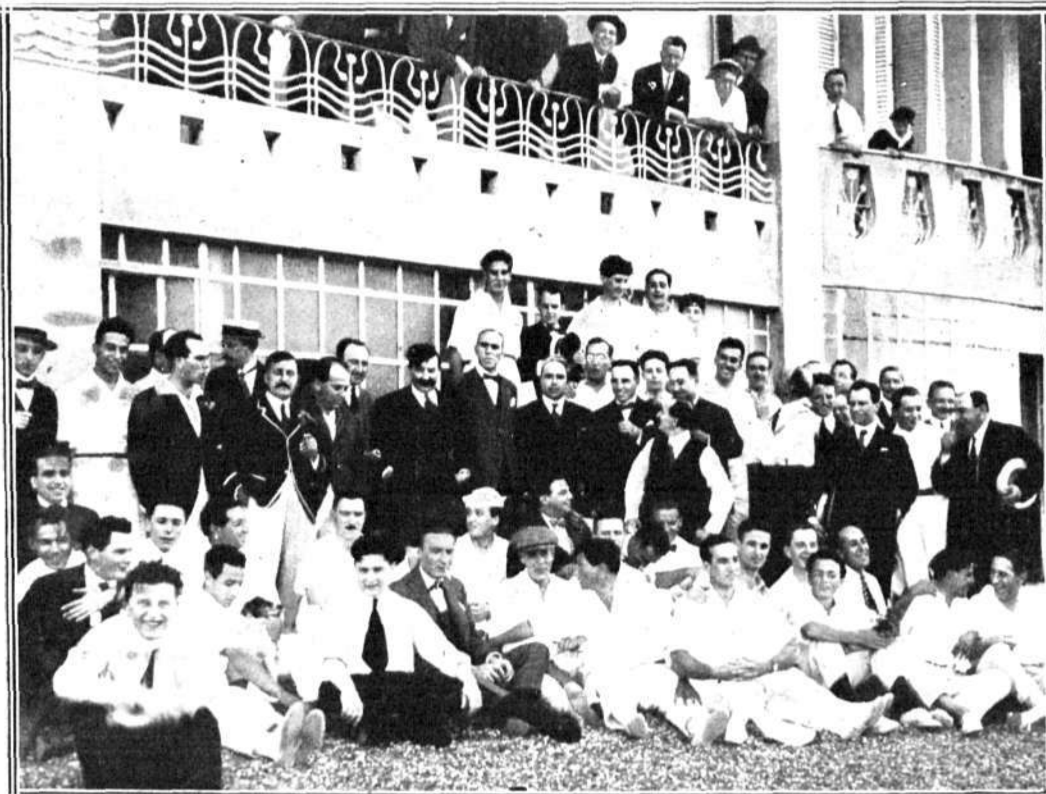
DIBUJOS DE ALVAREZ.



El ministro de Francia, M. Gaussen, en el consulado francés, acompañado de caracterizados miembros de la colectividad, después de la recepción efectuada en el mismo. El distinguido diplomático ha sido sumamente agasajado durante su estada en esta ciudad.



La visita del ministro de Instrucción Pública a los establecimientos educacionales. — El doctor Salinas y su comitiva, en la Escuela Nacional de Comercio, con los directores y cuerpo docente.



El intendente municipal, señor Tobías Arribillaga, rodeado por los asistentes a la hermosa fiesta organizada por el Club de Regatas Rosario, en obsequio de las tripulaciones que actuaron con tanto éxito en las regatas internacionales, recientemente llevadas a cabo en el Tigre, en cuyas pruebas sus representantes se adjudicaron las copas «Jockey Club» y «Unión Aficionados del Plata».

Los atentados contra la salud pública

Adulteración y mala calidad de los artículos de consumo

Veterinarios e inspectores municipales en uno de los locales donde se fabrican embutidos, inspeccionando la carne utilizada para ese objeto. El lugar antihigiénico hace, como se verá en la fotografía, que una inmensa cantidad de moscas se posen en la res colgada, constituyendo un verdadero foco de infección.



El propietario de una fábrica de salames obligado, después de una visita de inspección, a quemar una regular cantidad de ellos completamente averiados, los que ya estaban destinados a la venta.



Los empleados municipales investigando la procedencia de los esqueletos de caballos, sacrificados sin el control y permiso de las oficinas técnicas, por comerciantes poco escrupulosos.

FOTS. DE BELL.

"CARAS Y CARETAS" EN ALEMANIA

EL MARISCAL HINDENBURG



L amigo llama con discreción. La puerta se abre, y aparece el barón Hindenburg. ¡Finalmente podré conocerlo! Es un hombre alto, rubio, delgado, con voz atiplada, nasal.

Pero, dirá maravillado el lector; todas las fotografías presentaban a Hindenburg como un gigante, rudo, macizo, con los blancos cabellos cortados a cepillo; cejas pobladas, arqueadas, voz grave. ¿Cómo explicar entonces esta contradicción? De una manera muy sencilla. El barón de Hindenburg que me ha sido presentado es... sobrino del gran general, y fué secretario de la embajada alemana en Roma, donde mi amigo lo conoció. La ocasión, sin embargo, es óptima para conocer algunos particulares de la vida del popular generalísimo.

El barón de Hindenburg ha hablado así del famoso general:

—Sobre mi tío se han formado siempre muchas leyendas. Se dijo, por ejemplo, que había pasado toda su vida corriendo arriba y abajo por los difíciles caminos de los lagos Masurianos; que una vez, cuando se habló de secar aquellos lagos, a poco más se vuelve loco. Según los que tal afirman, habría ido a Berlín a rogar, a imprecar, hasta que obtuvo la promesa de que los lagos serían respetados. Se dijo que mi tío estaba enfermo de gota, de artritismo, por efecto de la humedad sufrida, y muchas cosas más que no tienen el menor fundamento, porque físicamente es de temperamento extraordinariamente robusto. En cuanto a los lagos Masurianos, los conocía muy bien, pues aunque nacido en Posen, tiene su casa de familia en Neudeck, en la Prusia Oriental, cerca de los famosos lagos que fueron para él objeto de gran estudio, por considerarlos de gran importancia estratégica. La casa de mi tío se encuentra a pocos kilómetros de la frontera rusa, y por esto, antes de marchar para librar la batalla de Tannenberg, hizo desenterrar el cadáver de su hermano Ottone y de un hijo suyo, por temor de que fuesen profanados.

Cuando fué declarada la guerra, mi tio, que estaba en retiro, se puso inmediatamente a disposición del emperador, el cual lo hizo llamar el 22 de agosto. Al día siguiente se dedicó a estudiar la situación del ejército alemán, y el 29 de agosto capturaba 92.000 rusos y más de 500 cañones en la batalla de Tannenberg.

Mi tío debe en parte sus victorias a su carácter plácido, glacial. No tiene nunca un movimiento de cólera o de impaciencia. Da sus órdenes con

precisión, con el convencimiento del que no puede equivocarse, y no se deja dominar nunca por los nervios. Al día siguiente de la victoria de los lagos Masurianos, me escribió un billete con lápiz, simple, sin exageraciones y sin grandes palabras. Lo conservo entre mis más queridos recuerdos.

¿Quiere saber lo que más molestaba a mi tío? Los homenajes de sus admiradores. Le mandaban al campo un poco de cada cosa: desde zapatos hasta cuadros colosales, que no sabía dónde colocar; desde elásticas para preservarlo de la humedad, hasta recetas para curarlo de enfermedades que no ha tenido nunca, sin que dejase de recibir, tampoco, cajas de dulces y consejos para conducir la guerra...

Un admirador le mandó un talismán: la simiente de una fruta que se cría en la América del Sur, a tres o cuatro mil metros de altura.

Hindenburg es sinceramente religioso, y no olvida nunca sus deberes de buen creyente. En el fondo tiene un carácter bueno, tranquilo, a pesar de su aspecto duro, sintiendo, como pocos, gran afecto por la familia, pues siente gran atracción por la vida doméstica. No ama la guerra por la guerra, porque, como dice con franqueza, puede desearla sólo el que no ha visto un campo de batalla. El lo vió por vez primera en el 1866 y después en 1870. Cuando anunció a su familia la rendición de París, terminó el telegrama con estas palabras: «Si Dios quiere, pronto tendremos la paz.» Fué herido mientras guiaba a sus hombres al asalto de una batería enemiga; una bala le atravesó el águila de su casco. Herido no gravemente, cayó desvanecido; el casco se conserva en el estudio de Hindenburg.

A este punto he interrumpido bruscamente, así:

— Hasta ayer su tío era un genio militar, una divinidad que todos veneraban. Después de la derrota, las cosas han cambiado.

— Era natural que debiesen cambiar. Sin embargo, mi tío es siempre una personalidad sobresaliente. Hay todavía quien lo aplaude cuando pasa por las calles. ¿Recuerda cómo fué aplaudido y los incidentes a que esto dió lugar cuando le llamaron a declarar delante de la comisión encargada de depurar responsabilidades?

Pero el sobrino del general no olvida que fué diplomático, y cambia de conversación, haciendo comprender que ha dicho demasiado...

Continúo, por mi parte, a responder a otras preguntas que habría querido dirigirle: — Actualmente, ¿cuál es su popularidad? — Para algunos, Hindenburg es un ídolo roto; para los pangermanistas y para los militaristas, continúa siendo el más grande genio que ha revelado la guerra. Los moderados reconocen los errores, pero también los méritos. Hindenburg, por ejemplo, vió claro en Rusia; fué el primero que advirtió el peligro. Si se hubiesen seguido sus consejos, mandando sobre Rusia todo el peso de las armas, manteniendo la defensiva en occidente, quizá el final del conflicto no habría tardado tanto. La entrega de Hindenburg a los aliados, para que sea juzgado como uno de los principales responsables de la guerra, apasiona a todos los alemanes, que se proponen resistir hasta el fin. Entregado o no, lo cierto es que Hindenburg es mucho más popular que el ex emperador, aunque los berlineses hayan permitido la destrucción del famoso coloso de clavos.

La estatua era discretamente fea. El municipio de Berlín la rechazó; la querían colocar en el estadio de Grunewald, pero protestaron las autoridades deportivas, porque una mole de doce metros de altura habría molestado a los espectadores. La estatua costó 620.000 marcos, pero la venta de los clavos ha procurado 750.000. Si se vendiesen los 180 metros de hermosa madera de nogal, para hacer con ella objetos que sirviesen de recuerdo, el negocio no terminaría en pasivo.

Me habían asegurado que Hindenburg, no obstante su avanzada edad, había manifestado el deseo de visitar la América del Sur, pero la noticia me ha sido categóricamente desmentida.

RUDOLF MAX.

Berlín, febrero de 1920.



La casa de Hindenburg, en Neudek.

Que sea eterno en nuestro pueblo el espíritu de la concordia, del amor y de la lealtad al emperador y a la patria, del temor a Dios, del primer cumplimiento del deber y de tener en alto todos los ideales en los siguientes años de paz, que la misericordia de Dios, después de la honrosa terminación de la guerra, nos quiera enviar como precioso legado de grandes épocas.

Cuartel general, Posen, 29 de noviembre de 1917.

VON HINDENBURG

Mariscal General y Comandante Superior en el Este.

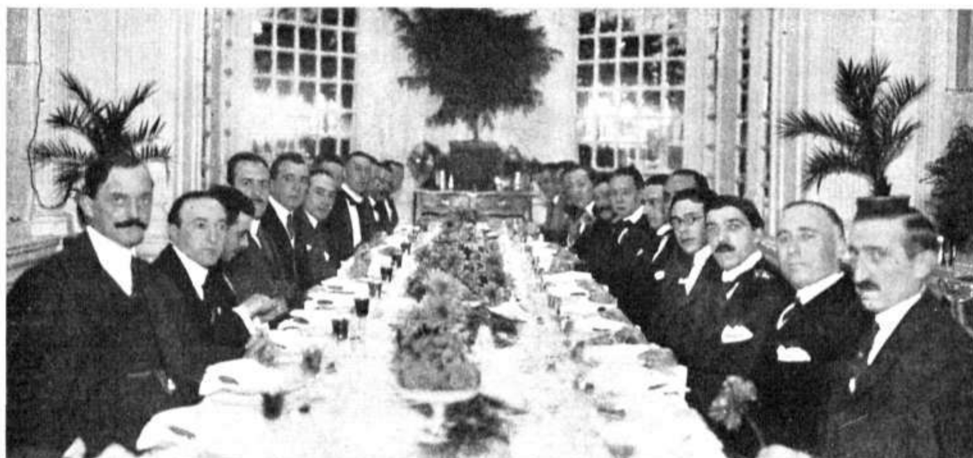


Luisa Schwickart, madre del Mariscal.



Beneckendorff von Hindemburg, padre del Mariscal.

"CARAS Y CARETAS" EN CHILE



Banquete que los asociados del Centro Social Argentino ofrecieron al señor Enrique J. Amaya, secretario de la legación argentina, con motivo de su regreso a Buenos Aires.

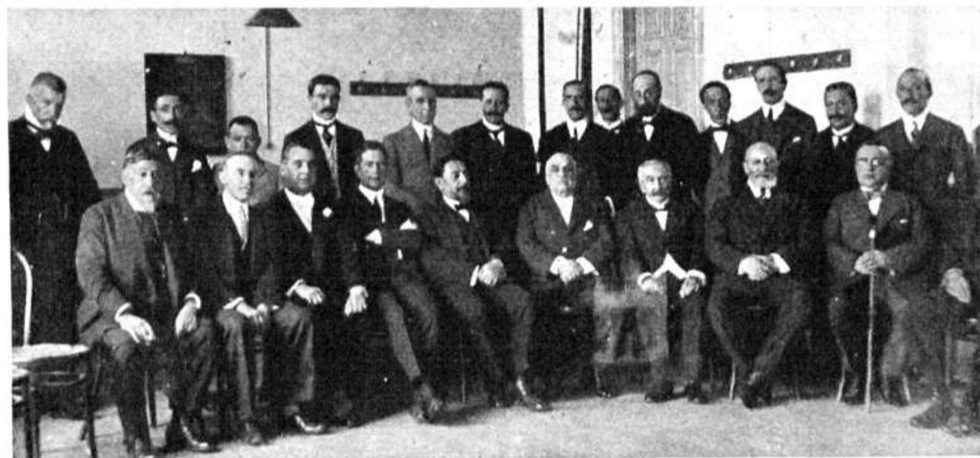


El conocido corredor Uranga, ganando una de las carreras; distancia 200 metros.



Durante el desarrollo de la carrera de 800 metros, ganada por el aficionado Marschall.

Estas pruebas fueron disputadas en la eliminatoria chilena, de la 4.ª Olimpiada Sudamericana, a verificarse en breve en Santiago.



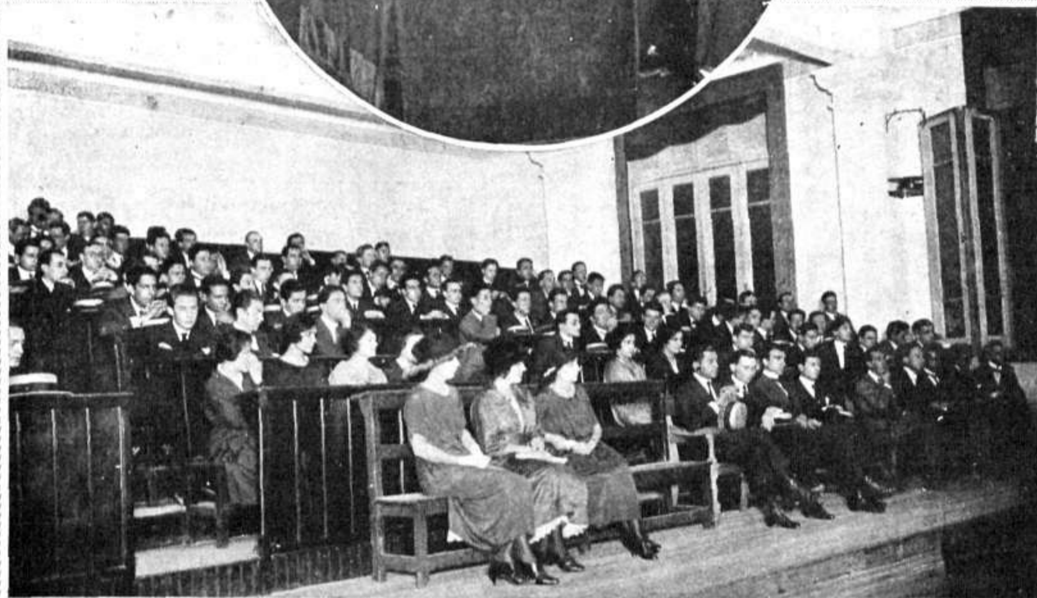
Núcleo de miembros de la colectividad española que asistieron a la demostración ofrecida en honor del académico señor Nercasseau y Morán.

Inauguración de la Universidad Popular

Del Centro Estudiantes de Ingeniería



Señor Julio A. Noble, presidente del centro, pronunciando su discurso en el acto inaugural.



Alumnos de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, que concurrieron a la interesante y simpática ceremonia.

En el Círculo Militar



Jefes del ejército y amigos del cirujano de brigada, doctor Juan A. Buasso, a quien obsequiaron con un pergamino y meda'la de oro con motivo de su reciente ascenso.

FOTS. DE ARROYO.

EL MOMENTO ACTUAL Y LOS CATOLICOS
CON EL CANONIGO FRANCESCHI

El presbítero Gustavo J. Franceschi ha sido elevado a canónigo de la Metropolitana, distinción bien merecida por cierto, pues el joven sacerdote figura entre los más preparados y cultos del clero argentino.

El canónigo Franceschi se ha especializado en los estudios sociales y conoce muy a fondo los diferentes problemas que hoy agitan al mundo entero y muy especialmente a Europa.

Aprovechando la visita que le hicimos para felicitarle del nuevo cargo a que había sido destinado, le dirigimos algunas preguntas:

—¿Cuál es en síntesis su opinión sobre el momento social actual?

—Estamos presenciando el desmoronamiento de las instituciones sociales hijas del individualismo pregonado durante los tres últimos siglos. El individualismo muere víctima de sus propios principios esenciales. Es él la forma social del egoísmo, el vicio destructor, por antonomasia, de colectividades. La guerra ha apresurado la crisis, pero no la engendró. Cualquiera podía preverla. Hay que optar entre una evolución radical o la revolución: pero soñar con mantener incólume el presente, es dar muestra de una ceguera mental inconcebible. El punto de vista económico, es secundario: lo que ante todo falta en la sociedad actual es justicia. Atenuadas, borradas casi las fronteras que separan lo lícito de lo ilícito, se ha subordinado, no en los libros y discursos sino en la práctica, el deber al goce. No le recordaré las injusticias del régimen económico-social del siglo XIX: nadie las ha señalado mejor que el gran Pontífice León XIII en su encíclica *Rerum novarum.* Estos delitos, conscientes o inconscientes, de lesa humanidad, han engendrado una reacción que peca por exceso. Contra el individualismo surgió el colectivismo. De un lado la plutocracia imperando sobre el mundo, el agiotaje, los acaparamientos. He leído en estos días que ha habido en Inglaterra fábrica de tejidos que ha obtenido beneficios de tres mil por ciento: mientras tanto no saben los pobres cómo vestir a sus hijos. Por otro lado el soviet. Pero a poco que se los examine, se verá que estos desórdenes económico-sociales nacen de la falta de nociones morales bien arraigadas y estrictamente obedecidas. Durante cien años se ha enseñado al pueblo, desde todas las cátedras, el materialismo. Ahora bien: si un materialista rico podrá ser moderado, un materialista pobre será forzosamente revolucionario. Los que aspiran a aniquilarlo todo, deducen las consecuencias de principios sentados por otros.



Canónigo Gustavo J. Franceschi.

—¿Usted atribuye, entonces, la responsabilidad a las llamadas clases dirigentes?

—Carezco de autoridad para distribuir responsabilidades; me contento con examinar hechos. Veo que si buena parte de los de abajo se afana por aumentar las distancias que separan a las clases sociales, buena parte de los de arriba no se esfuerza mayormente por acortarlas. Los dirigentes no deben contentarse con guiar la actividad económica de un pueblo, han de intensificar su vida moral. Y no comprendo cómo tendrán autoridad para ello, si en todos los órdenes no comienzan por dar el ejemplo. El patrón que entrega productos inferiores a los convenidos, el que vende con falsos pesos o medidas, el que busca un lucro desmedido, enseña a sus obreros y dependientes a no respetar las normas de la justicia. No podrá quejarse si sus lecciones se vuelven contra él. No digo que toda la culpa del malestar social dependa de los de arriba, pero es ridículo achacarlo todo a los *agitadores*, e imaginar que si los tales no existieran, no habría en el mundo cuestión social. Los *agitadores* no son sólo una causa, son también, y sobre todo, un efecto.

—¿Y cuál es la actitud de los católicos en esta emergencia?

—Examine usted los programas de todas las agrupaciones católico-sociales del mundo entero y comprobará que comienzan con una crítica severa del régimen económico-social contemporáneo. Queremos una transformación profunda del sistema de producción. Queremos una colaboración del capital y del trabajo sobre la base de instituciones sindicales, tanto patronales como obreras, reconocidas por el Estado y con representación dentro de los órganos del mismo. Estamos en pleno atomismo social y queremos la reconstrucción sobre el firme cimiento de la profesión organizada. Queremos una amplia legislación obrera. Admitimos el derecho de propiedad, pero queremos que ésta sea prácticamente asequible a todos, y reclamamos que se fijen los derechos del capital y se los mantenga dentro de los límites de lo justo. Nuestro programa abarca muchos otros puntos que, le repito, fácilmente pueden leerse en multitud de documentos. Pero estamos profundamente persuadidos de que los progresos económico-sociales serán poco duraderos, si no se comienza por restaurar el orden moral. Y este lo buscamos en el Evangelio, explicado por la Iglesia. Dos mil años de experiencia le han enseñado, por otra parte, a triunfar de crisis más hondas que la actual. Somos francamente partidarios de la evolución social, porque somos profundamente católicos.

—¿Y la división dentro del campo católico, en Italia?

—A juzgar por los documentos que han llegado a mis manos, no son tan hondas como algunos lo imaginan, y quizás desean. La historia toda de la acción social católica en Italia lo atestigua: si algunos individuos se extravían, la masa permanece fiel. Concretándome al momento actual, estoy persuadido, por el conocimiento que tengo de las personas, que en el caso, improbable, lo repito, de una división, el grupo cismático sería una minoría insignificante.

KODAK.

UNA BELLA MENTIRA

POR GERMÁN BAUTISTA MARTÍN. — ILUSTRACIÓN DE LARCO



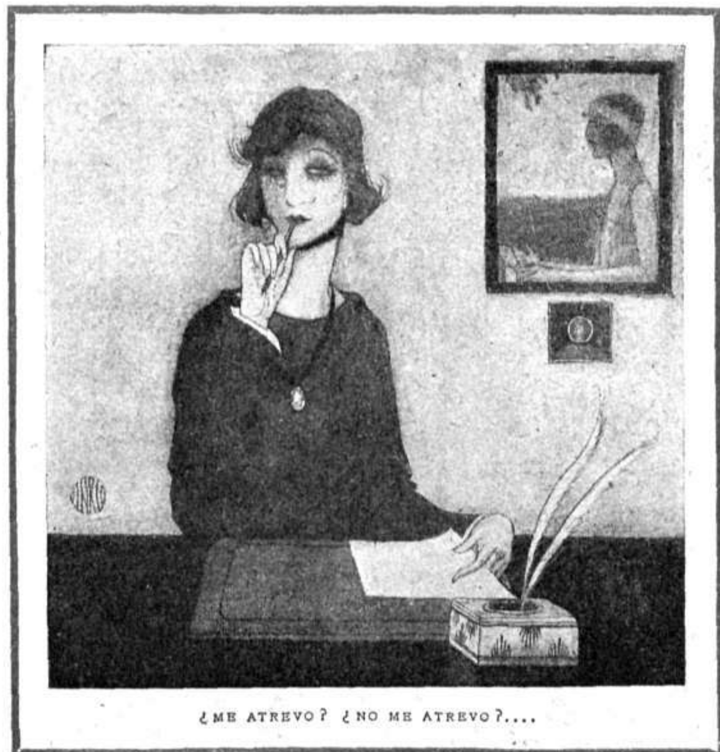
PON un gran egoísmo en querer ser feliz, y lograrás serlo». Esto me aconseja un antiquísimo y minúsculo libro de axiomas persas.

Cuando el desaliento me invade y se apodera de mí el hastío, abro las páginas amarillentas del tal librito, y, como por ensalmo, al repasar las doctas sentencias que contiene, experimento, sugestionado, una como alegría loca y desbordante de hombre feliz. Me apasiono por su lectura poniendo en ella el mismo fervoroso entusiasmo que sienten los desilusionados por la de aquel otro libro que se llama *El Kempis*. Y, por eso, a su influjo soberano, plácidas, risueñas y encantadoras, asisto al desfile de las horas en el arruinado caserón de nuestros abuelos.

Repítote, pues, mi bella prima, el gran axioma que, de un ignorado sabio persa, contiene mi libro: «Pon un gran egoísmo en querer ser feliz y lograrás serlo».

Tarde propicia al ensueño; últimos destellos del astro rey en camino a su ocaso; derroches de sombra en el paisaje; gritos y ruidos del gran concierto universal. Todo lo siente mi alma y todo tiene para mí una nota de sublime y gaya poesía.

Dame esa tu mano chiquitina y suave y asómate conmigo a esta rústica ventana del cenador. Contempla las galas de la Naturaleza y goza; goza cual yo, a pulmones llenos, de este aire que, con suavidad de caricia, mece las hebras de tu pelo color de espigas en sazón... color de oro viejo. No te dejes llevar por las precauciones que dañan y avejentan. Canta bulliciosa, inquieta e inquietadora; oye la dulce armonía de tu voz y, cual los pájaros libres, embelésate con tus cantos.



¿ME ATREVO? ¿NO ME ATREVO?....

Si observas todo esto que te digo, tendrás el alma predispuesta para los bellos sueños de tramas sutiles, que nos alientan y confortan... que nos hacen vivir con el pensamiento, en mundos poblados de seres buenos, candorosos y beatíficos.

¡Cómo recuerdo aquel rato de encantadora y amena conversación que pasamos en mi cenador! Había una sugestión irresistible en tu canto de loa a la vida que, esa noche, recordándolo, me dormí y soñé; soñé en todo aquello que tú enalteciste; en cosas alegres, en dulces quimeras.

Después quise, en los sucesivos días, volver a sentir las gratas sensaciones que experimenté en aquellos sueños, pero no se repitieron. Quizás porque escudriñando en el fondo de mi alma encontréme llena de preocupaciones y pesares... tal vez porque no estoy predispuesta, cual tú lo estás, para disfrutar con deleite de la vida. Junto a ti, oyéndote como en aquella memorable tarde que pasamos en mi cenador, quizás podría remontar mi imaginación a ese mundo de los sueños gratos y fugitivos; pero, si tú no descorres el telón, sólo será música oída tus palabras; si tú no me sirves de mentor, sólo encontraré, en mi empeño, mayores incertidumbres, obstáculos más insuperables, pues, por mi mal, sufro la agobiante obsesión que nos acarrea las cosas no reveladas del todo.

¡En qué horrible situación me encuentro! ¿Me perdonarás si, ahora, haciendo una transición te confieso toda la amarga verdad de mi pasada existencia? ¿Me perdonarás si te revelo el gran secreto? Si te digo que soy un triste visionario... ¿qué responderías tú a ello?

Pues bien, soy todo eso. Aquel viejo y minúsculo libro de axiomas persas de que te hablé, siempre me ha mentido. Al decirme de las alegrías sin fin he sentido, como un hálito, los pesares sin término.

Aquí me tienes, triste; sumamente triste y abatido en este ruinoso caserón de nuestros abuelos; en este caserón que se desmorona, en donde no he podido dormir ni una sola noche en un completo estado de embriaguez. En él, en sus desmanteladas dependencias, no penetra un tibio rayo de sol ni se escucha el desbordante y loco cascabeleo de una risa de mujer.

Al hablarte aquella tarde en la forma que lo hice, fué, precisamente, porque quería infundirte lo que a mí me faltaba: la alegría. Fuí falso, por contarte una dulce y bella mentira y, todo ello... ¡ah! si decírtelo pudiera al oído!; pero allá va, ¿me atrevo?... Porque te amo y no quería comunicarte mi tristeza que ahuyenta como todo lo que dimana de un agudísimo y punzante dolor.

Cruelmente te has llevado de mí lo que querías comunicarme con engañosas apariencias, pero tu sincera confesión se ha hecho digna de una recompensa. Yo también te diría al oído, en respuesta, una palabra halagadora que tu intuición seguramente te hará comprender. ¿Me atrevo? ¿No me atrevo?...

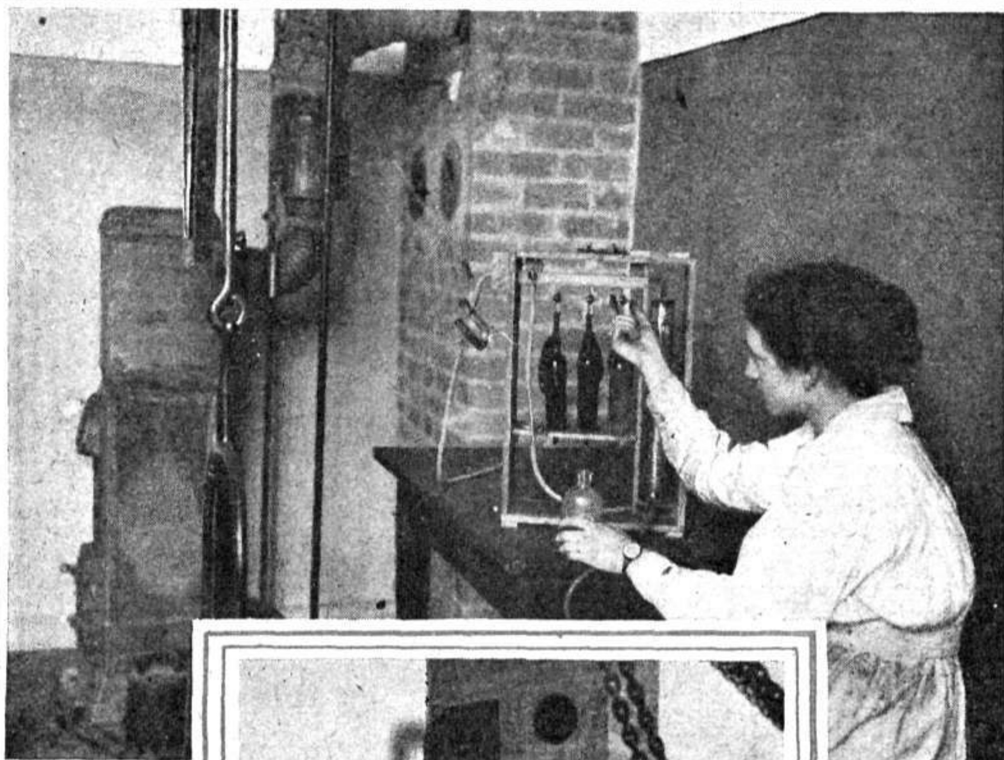
Sólo ansío verte de nuevo para cerciorarme si ahora me describirías con el entusiasmo de antes lo que es la felicidad; lo que hay que hacer para obtener la felicidad.

Ven porque te espero. Tengo sed de reir con risa loca, desordenada y convulsiva al oir tus madrigales. Tengo ardiente fe de reir de tu fingida alegría y de mi no menos fingida tristeza. Porque es Primavera y hay juventud y amor: te espero. Las glicinas de mi cenador, entrelazadas con la trepadora hiedra, nos formarán con su tupida urdimbre un cortinaje; una pared en la que se detendrán nuestras dulces y egoístas frases de cariño.

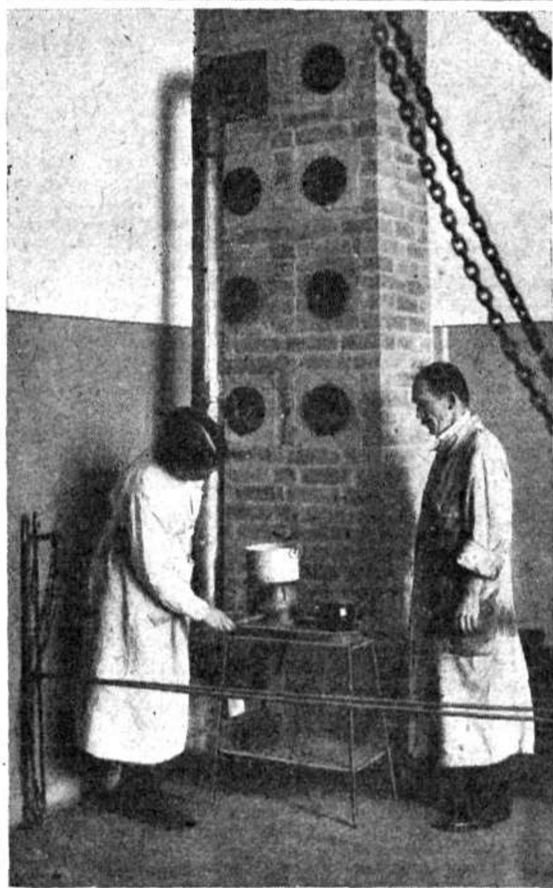
Ahora no dudo de que estoy predispuesta para los goces de la naturaleza... para los gratos sueños de sutiles tramas, porque conozco el gran lenitivo que cura la tristeza de las almas: El Amor.

¡Cómo hemos de gozar, en este encantado confinamiento, tú y yo, leyendo y practicando juntos los axiomas que del ignorado sabio persa contiene el tal librito!... ¿Verdad?...

La ciencia en la lucha con la crisis del carbón



Se examinan los gases de humo.



Hornillo económico que con una cantidad mínima de combustible — una briqueta de hulla sola — permite preparar una sencilla comida.

De todos los problemas económicos que actualmente dominan la política mundial, ningún otro excede en importancia a la crisis del carbón. En Alemania existe una Oficina de Reglamentación del Consumo de Combustible y de Energía establecida en Düsseldorf, la cual se ha impuesto la tarea de formar ingenieros «térmicos», capaces de dirigir la operación de las fábricas, especialmente las herrerías, de un modo racional desde el punto de vista del consumo de combustible. Por otra parte, se ocupa de la misma tarea para el consumo doméstico el Instituto de Ensayos para Instalaciones de Calefacción y Ventilación, unido a la Escuela Politécnica de Berlín, y el cual bajo la dirección del profesor Brabbée, ya obtuvo muy preciosos resultados. Si fuese posible instalar en todas las estufas domésticas de Alemania las perfecciones hasta ahora elaboradas, se realizaría una economía de 25 a 30 % del combustible ahora empleado, lo que equivaldría a no menos de mil millones de marcos por año.

Para examinar las estufas de porcelanas usuales en Alemania, posee el Instituto dos bodegas dispuestas e instaladas del mismo modo, en las cuales se coloca, respectivamente, la estufa que se debe examinar y una estufa ordinaria de comparación. Habiéndose calentado dichas estufas al mismo tiempo y con la misma cantidad de combustible, se observa el cambio de la temperatura del cuarto en termómetros registradores. Un método muy práctico consiste en añadir a la estufa menos eficiente una estufa eléctrica, cuya corriente se arregla de modo que la temperatura en los dos cuartos se mantenga continuamente idéntica. La corriente empleada da entonces una medida de la superioridad de la mejor estufa.

La estufa «normal» basada sobre largas experiencias y construída por Brabbée utiliza, en primer lugar, el calor radiante y

después la conducción de calor de los gases de humo. Los tiros se omiten cuanto sea posible, y el aire que va hacia el emparrillado se calienta provisionalmente en una caja a la temperatura de 180° C. En vez de las dos puertas hasta ahora necesarias, posee la nueva estufa, que se distingue por su gran sencillez y economía de material, una puerta sola, en la cual se halla una puerta secundaria que provisionalmente queda abierta. Una roseta en dicha puerta secundaria permite arreglar la combustión.

Cuando el tiempo de calefacción no sea de gran importancia, debiéndose en primer lugar mantener tanto tiempo como sea posible el calor de la estufa y, por consiguiente, el del cuarto, la estufa de porcelana es el tipo ideal. No se puede decir lo mismo si, por ejemplo, en una habitación de obreros que hasta la noche se queda vacía, se trata de obtener un calor agradable tan rápidamente como sea posible, y sólo durante un número limitado de horas.

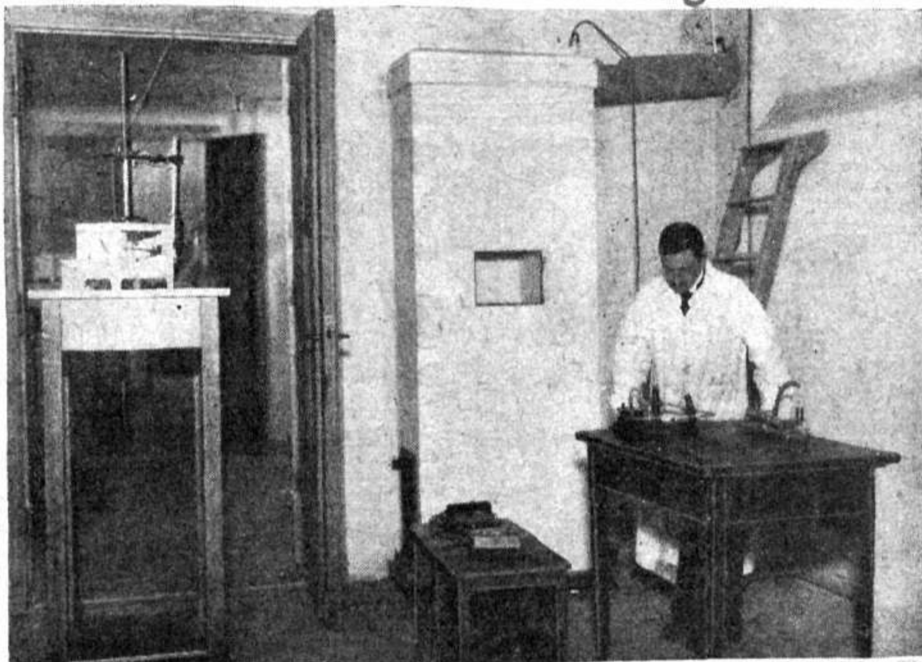


Examinando una estufa de hierro, se la pone muchas veces en una balanza que mide la cantidad de combustible consumida.

En este caso la estufa de hierro constituye la solución mejor. Las estufas de hierro también se examinan en el Instituto, habiéndose para ellas escogido una construcción basada sobre un principio análogo al de la estufa normal, la cual economiza mucho calor. Examinando las estufas de hierro se las pone muchas veces en una balanza que mide la cantidad de combustible consumida.

De un modo análogo se efectúa el examen de las calderas para instalaciones de calefacción central. Hasta ahora se construyeron dichas instalaciones, no ya para la temperatura media del aire exterior, sino para la temperatura mínima, lo cual daba lugar a gran disipación de combustible. Un ingeniero suizo tuvo la idea de reducir en caso de temperatura dulce el hogar y emparrillado por medio de piedras desmontables, y de este modo pudo realizar economías de combustible variables entre 15 y 25 %.

Doctor Alfredo Gradenwitz.



Examen de la estufa normal.

SARRASQUETA EN BUENOS AIRES



Sarrasqueta, ya en la capital, después de abrazar a los amigos, se dedica a recorrer la ciudad para ver las novedades y adelantos que se han producido en ella durante su ausencia.



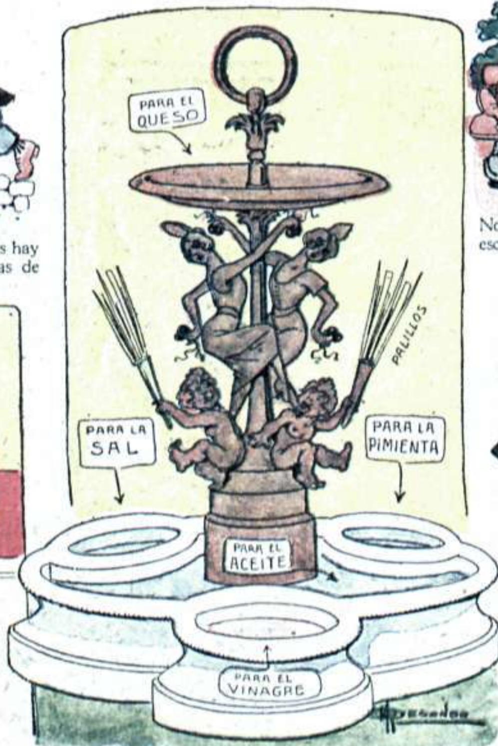
Ve que a causa de la carestía de la vida, las señoras economizan mucha más tela que antes en la confección de sus trajes, haciéndolos más cortos, y que los hombres también ahorran más gastando menos género en los pantalones.



Ha visto que la Avenida de Mayo se ha vuelto vegetariana, ostentando en toda ella una larga serie alternada de un alcaucil al infierno y dos espárragos a la parmesana, por cuadra.



Y que para andar por sus aceras hay que ir trepando sobre barricadas de adoquines.



Admira el exquisito arte de las vinagreras que para aderezar la ensalada de la Avenida han puesto en la calle Florida. Representa dos mamás con sus respectivos nenes a los pies, bailando unas sevillanas para alegrarlos.



Nota que con el alza de los alquileres y escasez de casas, los bancos de las plazas públicas están siempre alquilados.



Observa que Su Majestad el *chauffeur* se ha hecho mucho más imperialista que antes.



Y por último ve que los acaparadores siguen engordando cada vez más, y los consumidores enflaqueciendo.

Dibs. de Redondo.



EL TESORO DEL RETRATO

De pronto desperté. Era la hora
indecisa del alba, cuando el viento.
en el jardín que trémulo se enflora,
esparce aroma y ruido con su aliento.

A poco, al levantarme, ya la aurora,
entrando esplendorosa en mi aposento,
el retrato triunfal de mi Leonora
bañó con claridad que era un portento.

Y acerquéme al retrato, sorprendido
de ver que azul de cielo y rayos rojos
en mi amada volcaban su tesoro;

mas fué sólo ilusión de mi sentido,
pues era aquel azul el de sus ojos
y eran los rayos sus cabellos de oro!

CISNE NEGRO

En las dormidas aguas del estanque,
góndola de azabache, un cisne negro
a la luz moribunda de la tarde
bogando va con sus callados remos.

Cuentan que un día, como flor del aire,
cayó una garza en el estanque terso,
que repelióla el cisne y que, al instante,
de un picotazo lo dejó ella ciego.

Voló, huyendo veloz, la nívea garza,
y, aunque sin ver el cisne, victorioso,
sintióse único rey de sus dominios.

Y así, desde que nace la mañana
hasta que muere el sol, los cruza solo,
negro como el dolor y pensativo.

ROMÁN MAYORGA - RIVAS.

Centro América.

ILUSTRACIONES DE CENTURIÓN.



La *Divina Comedia*, servida al público por secciones y como medio para conseguir unos cuantos centavos, era algo que, francamente, no me parecía posible, y tan luego en un barrio donde la gente tiene otras cosas que hacer que dedicarse a descifrar versos todavía obscuros para un sinnúmero de comentaristas.

Sin embargo, había que rendirse frente a la evidencia.

No es un espectáculo de todos los días, pero muy a menudo. Delante al edificio de la sucursal del Banco de Italia y Río de la Plata, en calle Almirante Brown, suele estacionarse un individuo de aquellos que se suelen llamar vencidos en la lucha por la vida.

Muy raro encontrarlo fresco... Para eso habría que dar con él en las primeras horas de la «mañana, y... ¡quién sabe!...

Por lo general sus piernas se doblan como por efecto de un cansancio invencible, mientras los ojos conservan una humedad permanente, que no alcanza a refrescar la irritación debida a los abusos alcohólicos.

Tiene su clientela sus protectores y sus días fijos para recaudar una contribución, modesta pero segura, que le garantiza un servicio de copetines diario, a veces abundante.

Para oir declamar algo, no hay más que acercarse al tipo y decirle:

—¿Qué tal va ese Dante?... ¡A ver, pues, si te largás con unos versitos!...

Entonces parece que el atorrante se despierta de un sueño; se endereza, mira bien en la cara al que ha venido a sacarle de sus ensueños, y se diría que le investiga los bolsillos y pesa sus cualidades filantrópicas... Si el examen da el resultado que él quiere, entonces... larga el rollo:

—«La bocca sollevó [dal fiero pasto
quel peccator, forbén- [dola ai capelli
del capo, che avea di [retro guasto
Poi cominció...»

Una vez encarrilado el hombre levanta más y más el tono de voz hasta que a su alrededor se amontonan los curiosos, quienes, como no entienden ni medio de lo que dice, lo toman por loco, subrayando cada frase con ruidos y palabrotas por demás expresivas.

—¿Hace muchos años que has venido al país?

—Cerca de cuarenta... Estuve en Norte América también...

—¿Siempre trabajando en el mismo oficio?

—¿Y a qué vienen tantas preguntas? ¿Acaso yo te pregunto algo de lo que tú has hecho y estás haciendo?... Dame unos niqueles, y guarda tus preguntas...

No es el caso de insistir, pues esa gente se jacta de una independencia que muchas veces raya en lo insolente. Mejor dejarlos.

Sin embargo, con-



Un atorrante declamando la «Divina Comedia» para sacar unos niqueles.



Señor José Carassale, genovés, que desde hace 60 años reside en la Boca. Tiene 97 de edad.

IMPRESIONES BOQUENSES

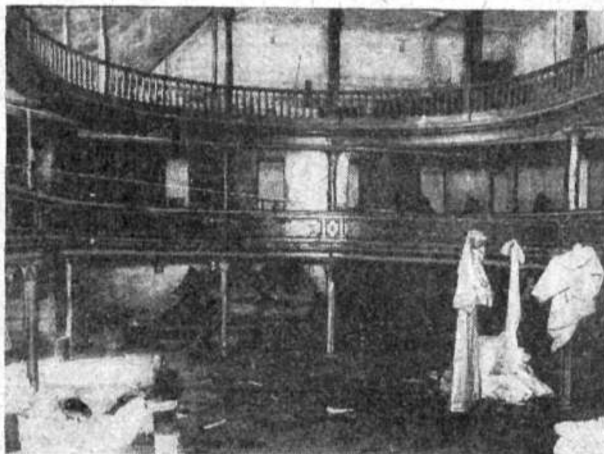
versando con unos amigos, y mientras me alejaba de ese hombre, no pude menos de reflexionar sobre lo trágico de ciertas existencias. Hombres preparados, bien nacidos, que se abandonan y llegan a los abismos de la escala social.

Justamente mientras hablábamos de tragedias, habíamos llegado delante de la entrada del que fué el teatro Iris.

El teatro Iris, fundado hace cosa de unos treinta y cinco o cuarenta años por el finado Rufino Pastor, hoy día se ha convertido en un depósito donde se cosen velas para barcos.

El salón que vió actuar a Novelli, en donde se midieron los maestros Pini y Greco, que vió llorar a centenares de familias impresionadas por el arte de unos *dilettanti* hoy ya viejos, cargados de hijos y plata, donde *Il padrone delle ferriere*, *I due sergenti* y otros dramas por el estilo se repetían sin descanso y... a costa del bolsillo de los actores, hoy el Iris duerme decrépito, carcomido y no quedan más que los palcos y el escenario deshechos y mugrientos.

La antigua boletería parece una pajarera abandonada; en el patio cuelgan al sol sábanas, camisas, camisetas, polleras, que hacen recordar las banderas que se enarbolaban en otros tiempos en los días de fiesta, mientras en la platea unos hombres callados cosen como máquinas lienzos interminables, destinados a resistir el empuje de los vientos más formidables en mares lejanos. Los palcos, que fueron hace años como graciosas canastas que reunían las *más preciosas* flores femeninas boquenses, encierran hoy sillas viejas amontonadas, y un olor a alquitrán y grasa hiere las narices y hace pensar en las proporciones que tendría la cremación de ese cadáver de teatro.



Palcos y galerías. Al suelo depósito de velas

Habría que hacer hablar a los viejos de acá para tomar nota de las anécdotas de aquellos tiempos, cuando los *dilettanti*, empeñados en parecer artistas de verdad, sudaban a mares para desempeñar sus papeles como otros tantos Salvini, Novelli, Bellotti, Bon, etcétera.

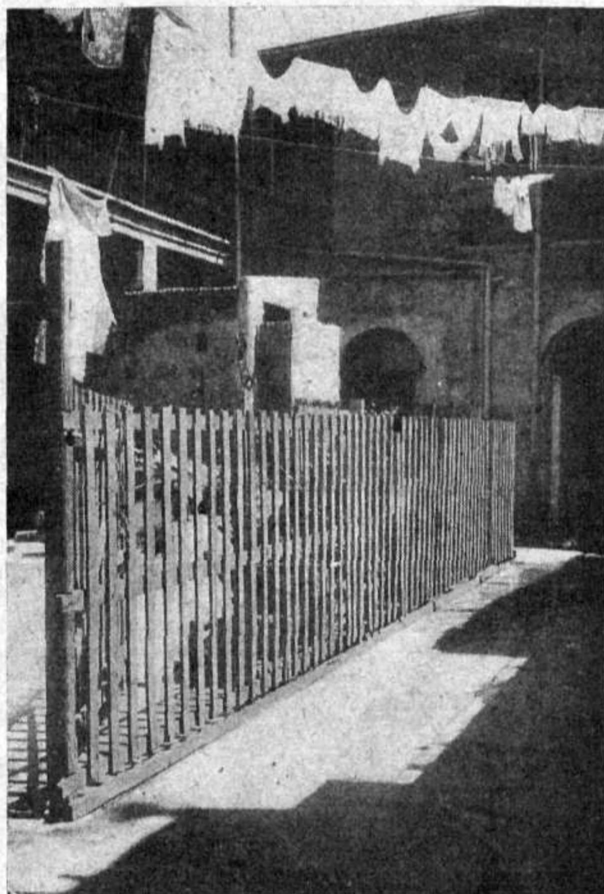
Luchas formidables con el idioma, pues siendo el *genovés* el que podríamos llamar oficial, daban al italiano una tonada por la que resultaban genoveses los personajes más exóticos, hasta el mismo *Padrone delle Ferriere*, ¡Dios sabe lo que le costó al director de escena hacerle aprender a pronunciar el nombre de Enea, a un artista de afición! El hombre, porfiado, insistía en **decir**: Enne-A... Enne-A..., no llegaba a comprender cómo Enne-A se tuviera que pronunciar Enea.

En el Iris se dió hasta *Aída*... Una *Aída* en forma, donde solamente los coros eran reducidos: tres personas...

En fin, en el Iris se hizo de todo... hasta que por fin, como dije, hoy se hacen velas, pero no de sebo...

En la *Dama de las camelias*, a cargo de una *troupe* de aficionados, pasó algo curioso, de color netamente boquense. Desempeñaba el papel de Alfredo, un mozo cuya aptitudes parecían muy discutibles, tanto, que al presentarse en escena fué recibido por unos aplausos irónicos. El joven aficionado enorgullecido por la temprana ovación, no pudo menos que decir *sottovoce*, previa una invocación netamente genovesa:

¿Ya empiezan?



Patio de acceso al teatro y trapos al sol.

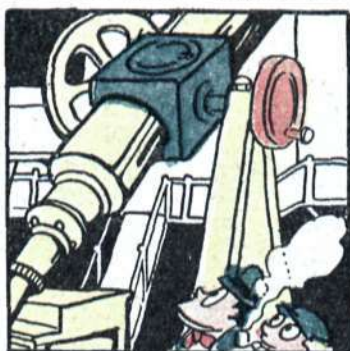
Dr. A. Vaccari.

El L. C. Timoteo
y el pesquisa Doroteo

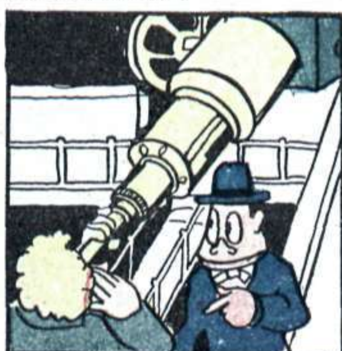
OBSERVATORIO ASTRONOMICO



— Hoy es un día de holgorio.
Vamos al observatorio.



— Este el telescopio es.
No hay que mirar al revés.



— Es realmente extraordinario
el sistema planetario.



— Supongo que no le injurio
al llamar feo a Mercurio.



— ¿A Venus no ves ahora?
Es un planeta-señora.



— Te mira Marte, risueño,
como un conscripto jujeño.



— Ese es, tan grave y tan frío,
Júpiter, muy señor mío.



— El que luce, taciturno,
sus anillos es Saturno.



— Fíjate, en cambio, en Urano
¡y verás qué campechano!



— Neptuno... ¿Te has aburrido?
— Tengo el cuello dolorido.



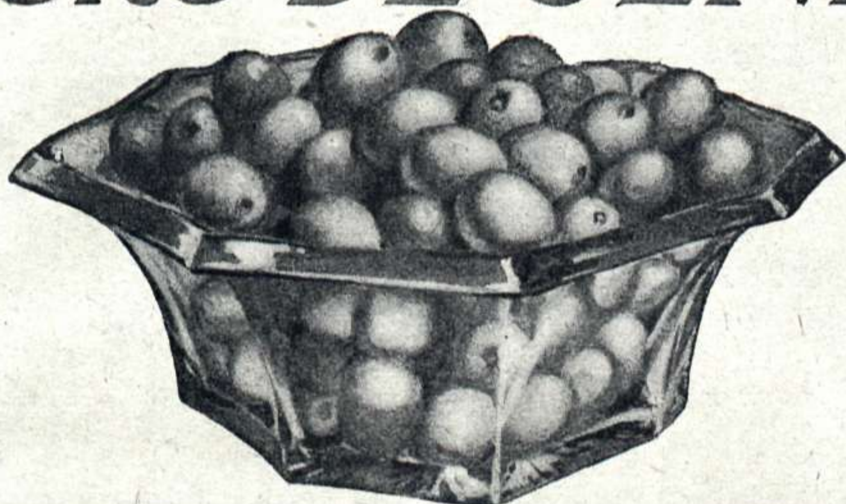
Se sienta el pesquisa y ¡zas!
— ¿Qué hay?
— Me he clavado el compás.



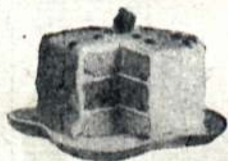
— Las estrellas son muy bellas...
— ¡Sí! ¡Ya he visto las estrellas!

Dibs. de Macaya.

PURO DE OLIVA









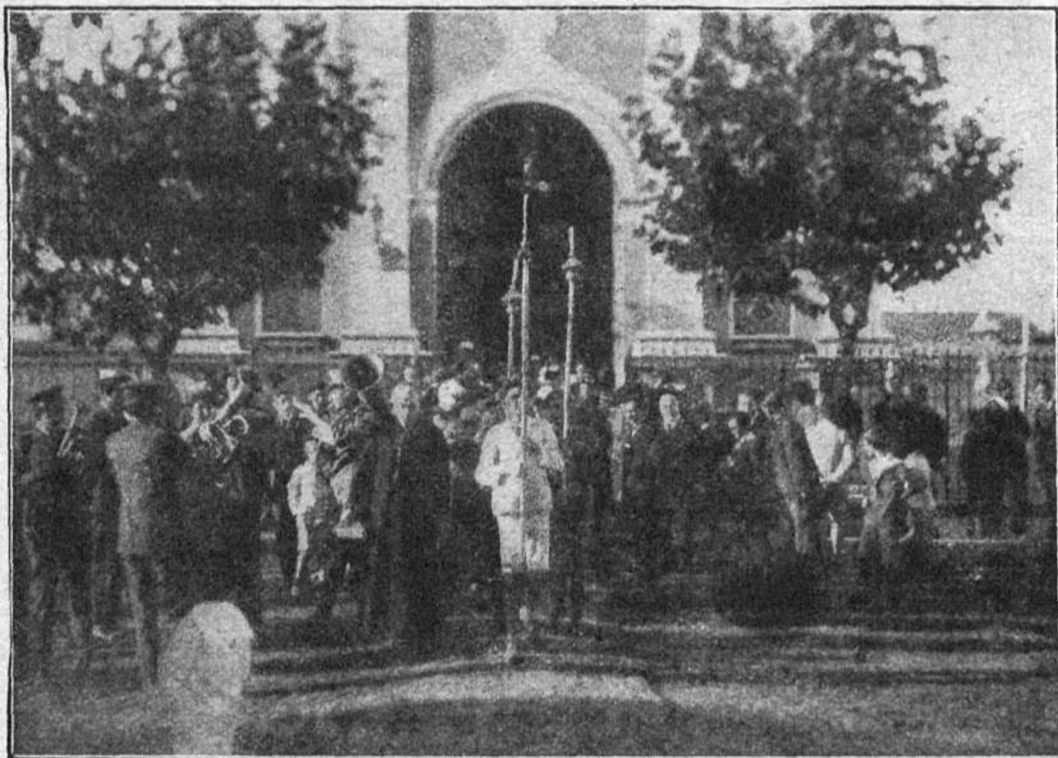
Lo que se obtiene de los alimentos, no es más que lo que permite la calidad del aceite. Todas las cualidades del plato más costoso, dependen de que el aceite sea BAU.





Importado por **Freixas y Cia**





Salida del templo parroquial de la procesión de la Misión Redentorista, a la que concurrieron muchos fieles.

De PLATA INGLESA SELLADA

o de "PLATA PRINCESA"



LOS hermosos juegos de Cubiertos que, como el que ilustra este aviso, se exhiben constantemente en los salones de MAPPIN & WEBB, combinan el confort y la distinción que se exigen en todo comedor moderno.

YA sean ellos para obsequios prácticos y distinguidos, o bien para el uso del adquirente, estos Juegos de Cubiertos merecen ser considerados como inspiraciones de diseño, o mejor aún, como primorosos trabajos de la más artística orfebrería.

CADA una de las piezas que los componen es una expresión de buen gusto y una muestra de lo que exige la distinción más aristocrática.

ELLO da idea de los atractivos que tienen siempre para el visitante los salones de esta renombrada casa.

Mappin & Webb

LA CASA DE MODA PARA REGALOS DE CALIDAD

Florida, 28-36 — Buenos Aires



Los esposos Pedereriva, rodeados de sus hijos y nietos, en la fiesta que dieron festejando sus bodas de oro, siendo muy felicitados por las principales familias de esta.



Necrología



Señora Segunda C. de Cairola. — Paz, F. C. A.



Señorita Aurora Beltramo. — Capital.



Señora Francisca Sarmiento de Setogue Meniere. — Capital.



Niño Francisco Bona García Alberdi. — San Nicolás.



Señor Florencio Camilo Giles. — Capital.



Señor Juan Andrés Biasotti. — Capital.



Señor Jacobo Davidovich. — Capital.



Señor Pedro Speroni. — Ramallo.



Señor Roque Trutta. — Mar del Plata.



Señor Antonio Prette. — Capital.



No son 2, son 3

las cosas buenas

de

BAGLEY

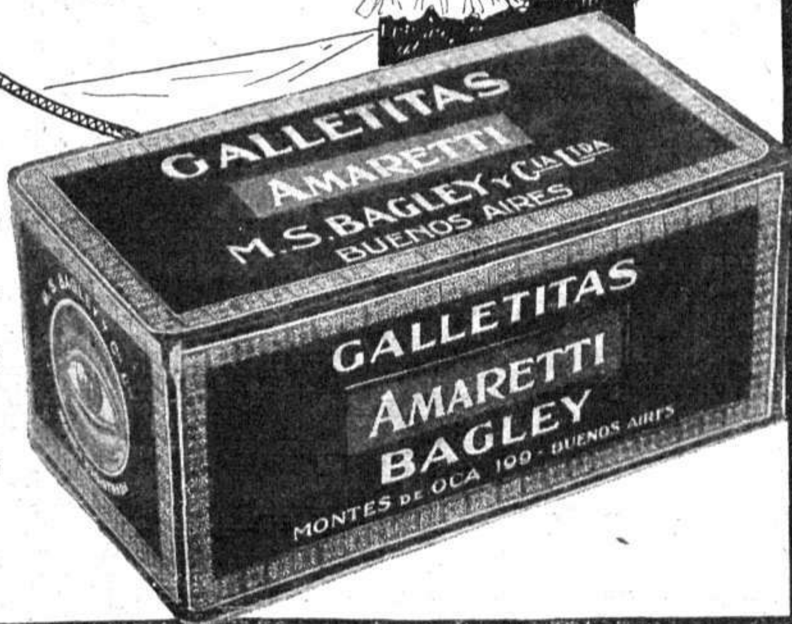
GALLETITAS, HESPERIDINA

y

DULCE DE NARANJA

el postre obligado,
delicioso y sano.





M. S. BAGLEY
& Cía. Ltda.

AVENIDA MONTES
DE OCA, 199

BUENOS AIRES

Frases, Refranes y Anécdotas

URBI ET ORBI

(A la ciudad (Roma) y al mundo)

Estas palabras forman parte de la bendición del Pontífice, para indicar que se extiende al universo entero. Dícese por extensión: publicar una noticia *urbi et orbi*, es decir, por todas partes.

¿SE ME HA ESCAPADO ALGUNA TONTERÍA?

Alarcón, autor español del *Mentor*, dice a la cabeza de una de sus comedias, a manera de prefacio, dirigiéndose al público: "Si aplaudes mis obras, ¡tanto peor!; señal de que son detestables."

¡Bah! — se dirá. — Despecho de autor silbado. No digo que no. Es posible, sin embargo, que aliente también en esa frase la convicción que haría escribir a D'Alambert, un siglo después: "El público es un animal de orejas largas que se atraca de cardos, de los que se cansa poco a poco, pues que los defiende a bocados cuando se quiere quitárselos por fuerza; sus opiniones borreguiles y el respeto que quiere que se le guarde, parecen decir a los autores: "Puede ser que yo sea tonto, pero no quiero que me lo digan".

Sea como fuere, lo cierto es que siempre es prudente, cuando se dirige a la multitud, estar en guardia contra los aplausos de los tontos. Focio, que siempre había estado solo con sus opiniones, probó hasta qué punto estaba penetrado de esa verdad el día en que fué aplaudida y adoptada por todos una de sus arengas al público; se volvió hacia sus amigos y les dijo: *¿Se me ha escapado alguna tontería?*

PACHÁ DE TRES COLAS

Llamamos así al hombre al que nada falta para gozar de la vida y que se complace como un pachá en una dulce molicie. La cola de caballo en Turquía es la insignia característica de los pachás; la hacen llevar delante de ellos, flotando en el extremo de un estandarte formado por una lanza rematada por una media luna. El número de colas aumenta con la dignidad; hay, por consiguiente, pachás de una, dos y tres colas. El pachá de tres colas es el superior en la jerarquía militar. Solamente el gran visir tiene cinco colas.

Las colas de caballo deben el puesto de honor que ocupan en Turquía al recuerdo de una victoria. Las tropas estaban derrotadas, se había perdido la bandera y el general desesperaba reunirlas, cuando se le ocurrió cortar la cola de un caballo y colocarla en la punta de una lanza. Los soldados se reunieron en torno de aquella nueva bandera, se batieron con encarnizamiento y alcanzaron la victoria.

VERBA VOLANT, SCRIPTA MANENT

(Las palabras vuelan, los escritos quedan)

Este es un proverbio latino, que aconseja no dejar prueba material de una opinión, de un hecho, etc.

En la actualidad, ¡cuántos legisladores estarían por la supresión de los taquígrafos, que copian cuanto dicen!; pero si es malo para algunos que conste cuanto hablan, es bueno para otros, que sin el auxilio de la taquigrafía sus palabras se hubieran perdido.

PIEDRAS QUE TRAEN DESGRACIA

Todos los supersticiosos están de acuerdo en creer que hay piedras que aportan desgracia a quien las usa.

Una de ellas es el ópalo y otra el ónix.

La mitología explica, por su origen, el maleficio de este último.

Un día Venus se durmió sobre la dorada arena, donde las olas acariciantes mecían dulcemente su sueño.

Estando durmiendo llegó su hijo, el pequeño Cupido, dios maligno, travieso y cruel, que se entretiene en atormentar a los demás, como lo experimentan, ¡ay!, todos los enamorados.

Cupido vió a su mamá y se aproximó a ella; sacó de su carcaj unas tijeras que guardaba entre sus flechas y se deslizó cautelosamente al lado de Venus dormida. Las bellas manos de la diosa, flores de carne y nácar, reposaban sobre la arena, donde las olas se deshacían en encajes. Cupido toma uno a uno los dedos blancos y rosados; sus movimientos eran tan ligeros, que la diosa no se despertó.

El travieso niño, muy contento, se entregó a su fantasía y cortó las bellas uñas rosadas, parecidas a pétalos del escaramujo, que esparcen sus hojas sobre la arena de oro.

Pero Venus hizo un movimiento y las tijeras hirieron levemente la piel delicada.

Venus se despertó, dió un grito, sacudiendo la mano. Las gotas de sangre caen en lluvia purpúrea y las uñas cortadas se esparcieron a su alrededor. La diosa, colérica, las petrificó y multiplicó hasta el infinito, queriendo que en adelante sean testigos de la maldad del amor.

He aquí por qué el ónix trae desgracia a los enamorados, y por qué presagia los disgustos, las traiciones, los celos y las lágrimas.

El ojo de gato, ojo de serpiente y ojo de tigre son todos gemas estriadas y se consideran como pupilas maléficas. Son símbolos muy desagradables que traen desgracia.

Se explica esta creencia sabiendo que el gato y la serpiente son representativos de la traición y de la maldad, y que el tigre es el emblema de la crueldad sin atenuación.

NON POSSUMUS

(No podemos)

Esta es la respuesta que dió el 8 de febrero de 1860 el papa Pío IX a Napoleón III, quien le había escrito invitándole a ceder la Romaña al rey Víctor Manuel. La misma frase la hizo constar en su encíclica del 19 del mismo mes y año.

Parece que esta es la respuesta consagrada por la iglesia cuando se le pide algo contrario a sus tradiciones, porque es fama que así respondió Clemente VII a Enrique VIII de Inglaterra.

PENSAMIENTOS

Es imposible amar algo o a alguien sin encontrar en ello goce y satisfacción. A toda emoción fuerte va asociado un placer especial, de cualquier naturaleza que sea la emoción. — *H. Höffding.*

El oro es la piedra de toque de los hombres. — *Quilón de Esparta.*

Necesario es que el pueblo practique la justicia, fiando en su infinita virtud ética más que al efímero imperio de la fuerza, el triunfo de su causa, que es la del bien de todos y de cada uno. — *Salmerón.*

El gran secreto de la vida consiste en no desear lo que no se puede obtener. — *Miguel Sawa.*

La clase media es en la sociedad como el jamón en los emparedados. Encima y debajo está la masa; en medio, la substancia. — *Eugenio Sellés.*

Sólo la ciencia del bien y del mal es la que perfecciona el espíritu. — *Séneca.*

La inmortalidad del alma no es otra cosa que el renacimiento eterno de la humanidad y el último término de la perfección de los seres en su absorción en Dios. — *Averroes.*

En la hora solemne y misteriosa de los grandes dolores, todos somos unos; todos los hombres somos hermanos. — *Roque Barcia.*

El arte, crea la paz; la industria y el comercio, la guerra. — *Blanqui.*

Cómo se puede evitar la caída del cabello y curar en forma rápida la CALVICIE

Hace ya tiempo que en un local céntrico de la metrópoli se halla instalado, con los adelantos que la ciencia moderna exige, un consultorio para las afecciones del cabello, atendido personalmente por el hijo del inventor, **Dr. Rafael Benguria B.**, y secundado por personal de reconocida idoneidad.

Este famoso específico boliviano, conocido en todo el mundo bajo el nombre BENGURIA, ha dado asombrosos resultados, deteniendo inmediatamente la caída del cabello, devolviendo a las canas su primitivo color, haciendo desaparecer por completo la caspa y realiza la maravilla de curar radicalmente la calvicie.

Su éxito ha llegado a tal extremo que, cada uno de los que lo usan o lo han usado, son sus más fervientes y sinceros propagandistas.

Específico Boliviano

"BENGURIA"

Unico y seguro para el tratamiento de la

CALVICIE = CASPA
CAIDA DEL CABELLO

Por más antigua que sea la calvicie, se cura radicalmente con

"BENGURIA"

específico Boliviano que ha conquistado laureles en todos los países de América.

La salida del cabello se puede apreciar en los primeros ocho días de su aplicación.

Las canas desaparecen sin teñirlas en breve tiempo, recobrando el cabello su color natural; extirpa por completo la caspa.

NO ENSUCIA NI MANCHA

UNICO LUGAR de venta y consultas en la República Argentina, atendido personalmente por el hijo del Inventor

Dr. Rafael Benguria B.

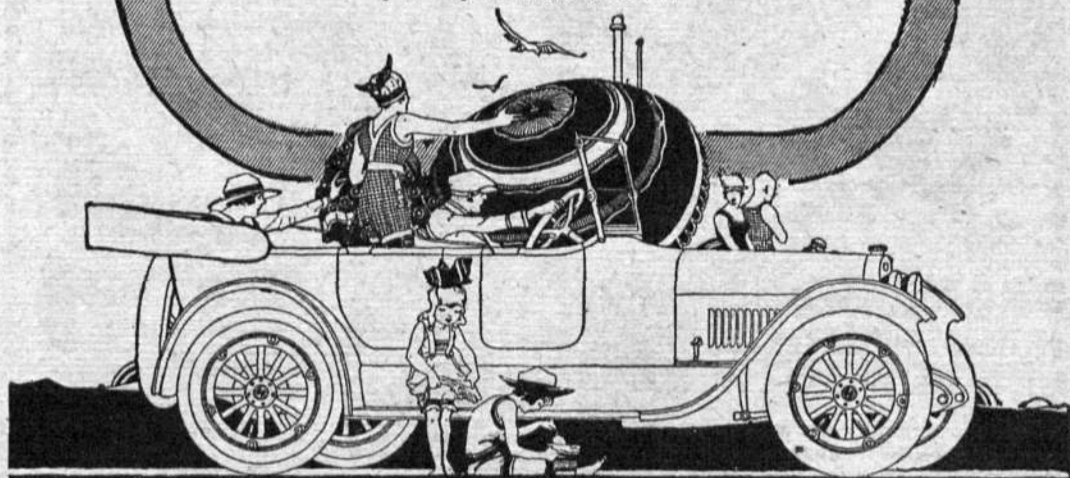
Avenida de MAYO, 1156 (primer piso) - Unión Telefónica, 5753, Libertad

Tenemos millares de certificados de todas partes del mundo, a disposición de quien los solicite.

De Mones Cazón, F. C. C. G. B. A.



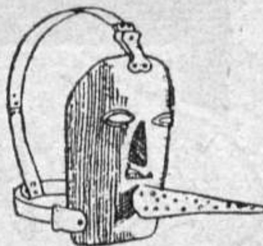
Comisión de caballeros y señoritas que tomó parte en las romerías efectuadas en esta localidad, y que contribuyeron a su éxito.



Bozales para las mujeres



Muy indulgente para con sus propios defectos, el hombre ha soportado con dificultad los de la mujer. Sin mirarse a sí mismo, ha reprochado a su cara mitad en todas épocas su charlatanismo, llegando al extremo de imaginar el remedio más estrafalario y bestial que darse puede para curarla de tal vicio cuyo monopolio se reservaba.





En el siglo XVIII, en Inglaterra y Francia se inventaron y aplicaron verdaderos *bozales* contra las charlas femeninas, semejantes a los que hoy usan los individuos del género canino.

Los autores de aquella época hablan y describen con prolijidad tales instrumentos de tortura y los frecuentes casos en que hubieron de usarse.





En los archivos judiciales británicos y franceses se hallan pruebas jurídicas de la aplicación y existencia de los bozales.

En distintos condados de la Gran Bretaña se conservan aún numerosos modelos auténticos de dichos *bozales*.



El tipo común consiste en una corona o rectángulo de hierro cerrado con llave, quedando dentro la cabeza de la paciente; una lengüeta de metal se introducía en la boca de la infeliz a fin de paralizar los menores movimientos. Si la condenada intentaba hablar, sufría cruelmente.

Los grabados que reproducimos, tomados de los aparatos auténticos que se conservan en los museos y en algunos municipios y juzgados de Inglaterra, dan idea de la barbarie de tales instrumentos, y hay que reconocer, en honor del hombre, que éste ha progresado algo, pues los bozales que hoy destina a los perros son menos crueles que los que en un tiempo aplicó a la mejor y más bella mitad del género humano.





¡Apúrense, chicas!...



Será vuestro todavía el rico ajuar...

Tened en cuenta que ya quedan pocos días y es urgente que remitáis en seguida muchas cédulas al gran

Certamen ECLATINE

"El Velo de Cupido"



La más traviesa, que vuele a buscar las tijeras y corte el cupón de este aviso. Que escriba la frase, su nombre y dirección y lo remita a la Casa Argentina SCHERRER.

Hay que mandar una cédula cada día, por lo menos. Acordaos que hay

2110 Valiosos Obsequios

y que muchos son para las que manden más soluciones, aunque estén equivocadas...

¡Que esperan, chicas!...
¡Apúrense!...

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185

GRAN CERTAMEN ECLATINE
CASA ARGENTINA SCHERRER
161, Suipacha, 185
Buenos Aires

Con las letras de "El Velo de Cupido" se forma la frase
....
....
Nombre ....
....
Dirección ....
....



Banquete dado en honor del señor Angel Rodriguez, con motivo de ausentarse de la localidad, y que fué una fiesta de grata camaradería.



FORM 2346

No. 68

Nombre Juan Gonzalez

27 Marzo 1920

La Semana Que Termina

	Mañana		Tarde		Tiempo Extra		HORAS
	Entró	Salió	Entró	Salió	Entró	Salió	
LUN	7 2	12 00	12 30	5 32			10
MAR	7 00	12 00	12 30	5 30	6 00	9 00	13
MIE	6 59	12 1	12 32	5 30			10
JUE	6 58	12 00	12 32	5 30			10
VIE	7 00	12 00	12 28	5 28	6 00	9 00	13
SAB	7 00	12 00					5

Tiempo 55 Horas
Tiempo Extra 6 Horas
Tiempo Total 67 Horas
P. Hora 0,80 Pago Total 48.80

El Reloj CINCINNATI controla la entrada y salida del personal en millares de fábricas bien organizadas.

El obrero, con una tarjeta marca automáticamente la hora en que entra y sale, evitando así toda discusión o duda. La tarjeta sirve para la confección de la planilla de sueldos.

Hay modelos para Escritorios, Bancos, Reparticiones de Gobierno, Fábricas chicas y grandes, etc.

PÍDANOS PROSPECTOS

UNICOS AGENTES EN ARGENTINA Y URUGUAY:

Compañía "LA CAMONA" - 39, MAIPU, 43
Buenos Aires

CUPON

Fecha......................

Señor Gerente Compañía "La Camona".
Muy señor nuestro: Sírvase remitirnos datos del reloj "CINCINNATI" para control de empleados.

NOMBRE.................. DIRECCIÓN:...............
....



Comisión de festejos y público durante las romerías celebradas en esta población; fiesta que alcanzó gran éxito.

ESCORPIÓN







ESCORPION

ASTRONOMIA: Uniendo la estrella Régulo del León con la Espiga de la constelación de Virgo en sentido oeste, en la prolongación de dicha línea se encuentra la estrella de primera magnitud llamada Antares que está situada en el corazón del Escorpión. Se encuentra Antares en el vértice de un triángulo formado por la Lira y Arturo. Hay luego una estrella de segunda magnitud representando la cabeza del Escorpión, y una fila de estrellas de tercera magnitud forman la cola encorvada. En la época latina, antes de Augusto, Libra y el Escorpión formaban una sola constelación, figurando la balanza las garras; pero como este emperador nació el 23 de septiembre se unió la lisonja a la Astronomía para celebrar el honor dispensado a la Tierra por el nacimiento del emperador.

MITOLOGIA: El Escorpión, signo de todas las desgracias y del terror, fué maldecido por todas las constelaciones, suponiéndosele ser enemigo irreconciliable de Orión, fundándose en que esta constelación se ocultaba en cuanto aparecía Escorpión. y según Ovidio, no solamente era el terror de todas las estrellas, sino que lo fué hasta del mismo Sol.

Inventos, recetas y procedimientos útiles

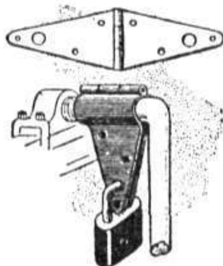
LIMPIEZA DE LAS FRANELAS. — Para dar a las franelas y lanas la elasticidad de nuevas al limpiarlas, basta mojarlas durante una hora o dos en un baño compuesto de amoníaco.

Para cuatro litros de agua se pondrán 35 gramos de amoníaco. Luego de esta operación se aclaran, para que todo olor desaparezca.

—

CÓMO SE PEGA EL CELULOIDE. — En general es desconocido el sistema que siguen los fabricantes de juguetes y novedades de celuloide para pegar este producto entre sí o al papel; pero, como se verá, es sencillísimo. Todo se reduce a humedecer las dos superficies que hayan de pegarse con alcohol de madera y poner sobre la pegadura un peso cualquiera.

Este sistema es bueno para pegar placas de celuloide sobre las etiquetas de las cajas. El celuloide no pierde el color y deja perfectamente cualquier inscripción que haya debajo.



Cerradura para autos livianos

Mediante la aplicación de este sencillo aparato a la manivela de un auto, es posible empujar la manivela lo suficientemente adentro para calzar en el trinquete del árbol.

Cualquiera puede construir este aparato.

Aparato levantasacos



Este aparato permite que un hombre solo se cargue una bolsa de más de 100 kilogramos. Consiste en una especie de cabria sostenida por dos caballetes entre los cuales sube y baja fácilmente a favor de una manivela un bastidor metálico provisto de una plataforma en su parte inferior donde, al nivel del suelo, se coloca la bolsa. Basta dar unas vueltas a la manivela para que la bolsa se eleve a la altura necesaria. El aparato está provisto de un par de ruedecitas que permiten trasladarlo cómodamente de un sitio a otro.

LIMPIEZA DE LOS CUELLOS DE ENCAJE. — He aquí un medio sencillísimo. Se espolvorean los encajes con ácido bórico en cantidad abundante y se dejan enrollados unos tres o cuatro días, transcurridos los cuales se sacude el ácido, y las manchas habrán desaparecido.

—

UTILIDAD DEL LIMÓN. — Una cucharadita de zumo de limón agregada al arroz o al sagú, cuando estén hirviendo, les dará mayor blancura y un delicado sabor.

La carne dura se ablandará si se agrega una cucharadita de jugo de limón al agua en que se ha de hervir.

Usense gajos de limón; sirven para adornar los pescados y las piezas de caza de toda especie.

El jugo de limón es la especia más sana y pura de todas las que emplea el cocinero.

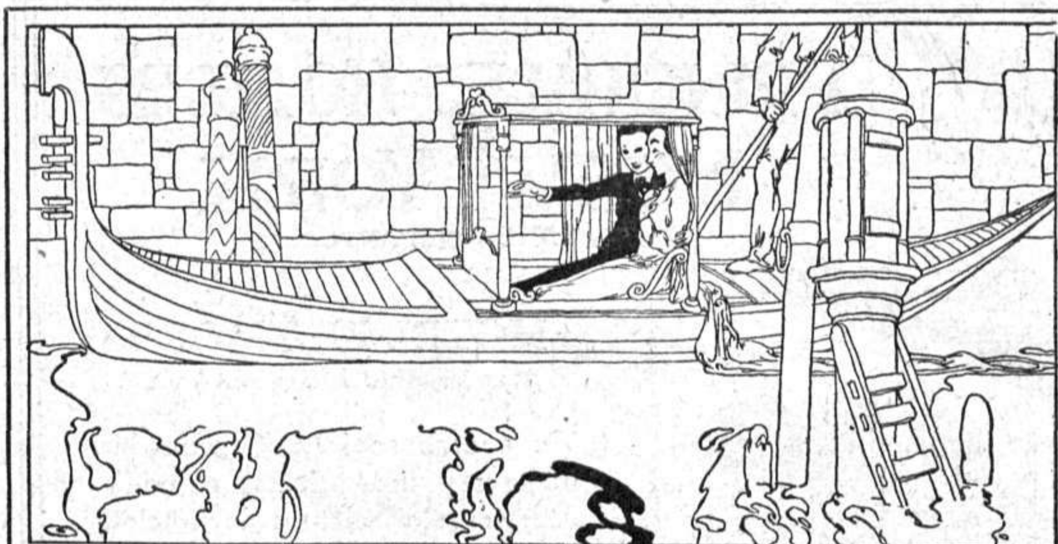
Sacada la pulpa de los limones, las cortezas pueden utilizarse como receptáculos.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. —N.° 56.

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



PNEUMATICOS

DUNLOP

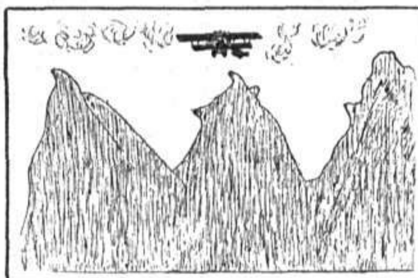




CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



475 — La travesía de la cordillera.
ERNESTO BARNEDA.



476 — Un pintor.
HECTOR A. BRUZZO.



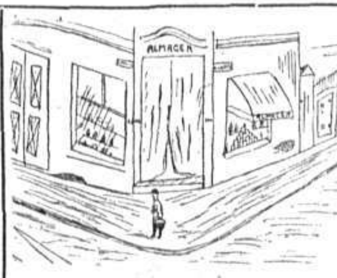
477 — En la clase.
ANA KRALJ.



478 — Mi profesora de música.
JUAN KRALJ.



479 — El camino de mi estancia.
JUAN DE D. MEREL.



480 — El almacén de mi tío.
JUAN M. LLOSA.



481 — Después del trabajo.
HENRY BRAND.

CONSEJOS PRACTICOS

POR EL DOCTOR DELIO AGUILAR
PROFESOR DE LA ESCUELA NÚMERO 9 "SARMIENTO"

UN ESTUDIANTE VA POR BUEN CAMINO

(Continuación)

11. — Divida el tiempo de estudio en esta forma: Vacaciones. Obtener los libros de texto para el año, leer los índices cuidadosamente y las partes en que se divide la asignatura. Repasar aquellos tópicos no debidamente estudiados el año anterior. Marzo y abril: Estudiar de 15 a 17, por lo menos. Mayo y junio: estudiar de 15 a 17 y de 21 a 22. Julio y agosto: Estudiar de 15 a 17 y de 20 a 22. Septiembre, octubre y noviembre: Estudiar de 15 a 18 y de 20 a 22.

Descansar 10 minutos cada hora. Dos días antes del examen final no estudiar más y un día antes del examen parcial bimestral. En cambio, dormir bastante y pasear.

12. — Haga un programa de lo más importante del punto a estudiar. *Tenga a su lado papel o un pizarrón y lápices o tizas de varios colores. Empléelos constantemente.* No dejar pasar *una sola palabra sin saber su significado* y de donde proviene (ver un diccionario o consultar al profesor). Escribir tres veces y repetir tres veces en voz alta, las palabras difíciles. *Hacer esquemáticamente la figura del libro,* empleando varios colores.

13. — Estudiar a menudo leyendo fuerte. Se comprenderá mejor y aun mejor, si se le agregan los esquemas, porque habrán actuado *tres sentidos.*

14. — NO OLVIDAR QUE ES DISTINTO LEER SIMPLEMENTE Y ESTUDIAR. Se estudia LEYENDO LENTAMENTE. Recapacitando cada párrafo. Preguntándose: *¿Comprendo esto? ¿Lo recordaré? ¿Con qué otros conocimientos míos se relaciona esto?*

15. — Ir siempre delante del profesor; es decir, que se debe *estudiar* cualquier tópico *antes que el profesor lo explique* o se ocupe de él.

16. — Cuando falte a la escuela, preguntar al día siguiente de qué tema se ocupó el profesor. No contestar jamás: *Yo no sé, porque falté.*

17. — No permitir que le *soplen,* que le hagan señas, ni copiar en un examen escrito. *Todo ello es deprimente.*

18. — Cinco minutos antes de terminar la hora, preguntar al profesor que le aclare un punto no bien entendido. Igualmente cuando no se alcance a comprender *qué importancia práctica para la vida* o la enseñanza tiene el asunto tratado durante la hora.

19. — *Pregunte siempre.* No permanezca en la duda o en la ignorancia. *Sea preguntón* antes que apático. No olvidar que más o menos todos seremos maestros y que los *niños quieren saber el por qué de todas las cosas.* Sea a este respecto siempre niño. Lea mucho, pero seleccione bien los libros.

20. — Si se siente cohibido (asustado) para exponer, ejercítese delante de un espejo de cuerpo entero, haciendo como si estuviese en clase.

21. — Aprecie el valor monetario o manual de las ilustraciones, preparaciones, aparatos, o el de cualquier material para la enseñanza práctica. Cuídelas. Colóquelas inmediatamente y en su sitio con cuidado, puesto que son del Estado, es decir, son suyas. Trate de hacerlas iguales o de imitarlas.

22. — Si en la escuela estudia un idioma o un arte, especialmente un idioma, *practíquelo fuera de la escuela, sin miedo ni vergüenza,* o pierde lamentablemente el tiempo y el dinero que gasta para usted el Estado que no es del Estado, fíjese bien, sino de sus propios padres.

(Concluirá)

AVISO IMPORTANTE

Los señores **E. PARODI y Cía.** se complacen en participar a su distinguida clientela y al público en general, que próximamente se darán a conocer las bases y condiciones del 3er. gran concurso del chocolate

"LA PRODUCTORA AMERICANA"

RIVADAVIA, 620
BUENOS AIRES

E. PARODI y Cía.





El VIII Criterium Argentino de Motocicletas. Resultó ganador de la carrera de Buenos Aires a Rosario, de 350 kilómetros, el señor Ernesto Blanco; tiempo: 5 horas, 45 minutos.



El señor A. de Miguel, ganador del segundo puesto en la carrera del VIII Criterium Argentino de Motocicletas.



Químico farmacéutico ANGEL GARCIA COLLAZO. Premiado con medallas de oro en París y Roma por sus productos «Cachets Antiblenorrágicos Collazo», Poción Tónica Depurativa, Loción y Azúcar Collazo.

GRAN TRIUNFO FARMACEUTICO

Para combatir radicalmente en breves días, sin inyecciones ni lavajes, las enfermedades venéreas y de las vías urinarias en ambos sexos.

Las eminencias médicas de todo el mundo recomiendan los "Cachets Antiblenorrágicos Collazo" por ser el medicamento eficaz por excelencia para curar la blenorragia, gonorrea, gota militar, cistitis, prostatitis, la leucorrea, (flujos blancos de las señoras), etc., etc., ya sean recientes o bien antiguas y rebeldes.

El célebre médico cirujano doctor Francisco G. Neira dice:

«Complázcome en felicitarlo por el éxito que en las afecciones de las vías génito-urinarias se obtiene con su preparado Cachets Antiblenorrágicos Collazo, resultante de la muy feliz y científica combinación de los elementos indispensables para conseguir resultados positivos.

Para su satisfacción acompaño un resumen de los casos tratados en mi clínica y los inmejorables resultados obtenidos».

Sobre un total de	Enfermos de	Han sido eficaces en
218	Blenorragia aguda y crónica.....	206
151	Cistitis y prostatitis............	140
193	Leucorrea y flujos en señoras.....	183
42	Enfermedades varias............	41

PRECIO: $ 6.00

Receta infalible para purificar la sangre, tonificar el organismo y regenerar los nervios, huesos, músculos, etc.

No basta tomar hierro para adquirir energía y vigor.

«Para gozar de buena salud es indispensable depurar la sangre, regenerar las células y asegurar el normal funcionamiento de todos los órganos».

Necesítase una combinación científica que responda a los hechos prácticos que pudiéramos llamar de consumo y pérdida que experimenta diariamente el cuerpo humano, y esto solamente se consigue con la Poción Tónica Depurativa Collazo, cuyos sorprendentes efectos han sido constatados por los más notables médicos, quienes la consideran el tónico por excelencia para niños y adultos, porque sin cansar el estómago e intestinos como sucede con la mayoría de los tónicos, activa la asimilación de los alimentos, limpia el hígado y los riñones, previene las fermentaciones intestinales y, regenerando la sangre, aumenta el número de los glóbulos rojos, regulariza y asegura el normal desarrollo de los huesos, músculos, nervios, etc.

Nada más fácil que comprobar su eficacia.

Vea el peso que es capaz de alzar hoy con una mano tome durante quince días dos cucharadas de la **Poción Depurativa Collazo**, repita la prueba y comprobará que su organismo se ha fortalecido, su sistema nervioso se ha regenerado y que ha aumentado considerablemente su resistencia muscular.

PRECIO: $ 4.00

Para purgar a los niños sin que lo sepan y evitar la repugnancia que ocasionan los purgantes o laxantes a los mayores.

Por fin se ha resuelto el problema de poder purgar a los niños sin que lo sepan y de evitar el relajamiento del estómago que suelen ocasionar la mayoría de los purgantes pues el AZUCAR COLLAZO, para niños y personas mayores, purgante o laxante, según la cantidad, no tiene otro sabor que el azúcar común y se toma en lugar de éste con la leche, té, café, etc., pudiendo tomarse toda clase de alimento.

A dosis laxante: (una cucharadita dos o tres veces por semana) cura rápidamente el estreñimiento, la jaqueca (dolores de cabeza), la acidez y pesadez del estómago, los cólicos hepáticos, las infecciones intestinales y desinfecta y normaliza el funcionamiento del tubo digestivo, siendo muy eficaz contra los vómitos y demás molestias de las señoras en estado durante la lactancia.

A dosis mayor: purga a los niños y adultos sin que lo sepan y evita el relajamiento del estómago e irritaciones que ocasionan los demás purgantes.

PRECIO: $ 0.80 y 2.80

El procedimiento más eficaz para extirpar la caspa, fortalecer el cabello y curar la calvicie de primer y segundo grado, lo constituye el uso de la «LOCION COLLAZO».

Porque limpia y antiseptiza el cuero cabelludo, fortifica las raíces del pelo tonificándolas convenientemente y estimula el bulbo piloso activando la poliferación de sus células. — Precio $ 5.—.

Pida folletos de cada uno, a la:

FARMACIA DEL CÓNDOR

CORDOBA, 884 — ROSARIO — Teléfono, 5084

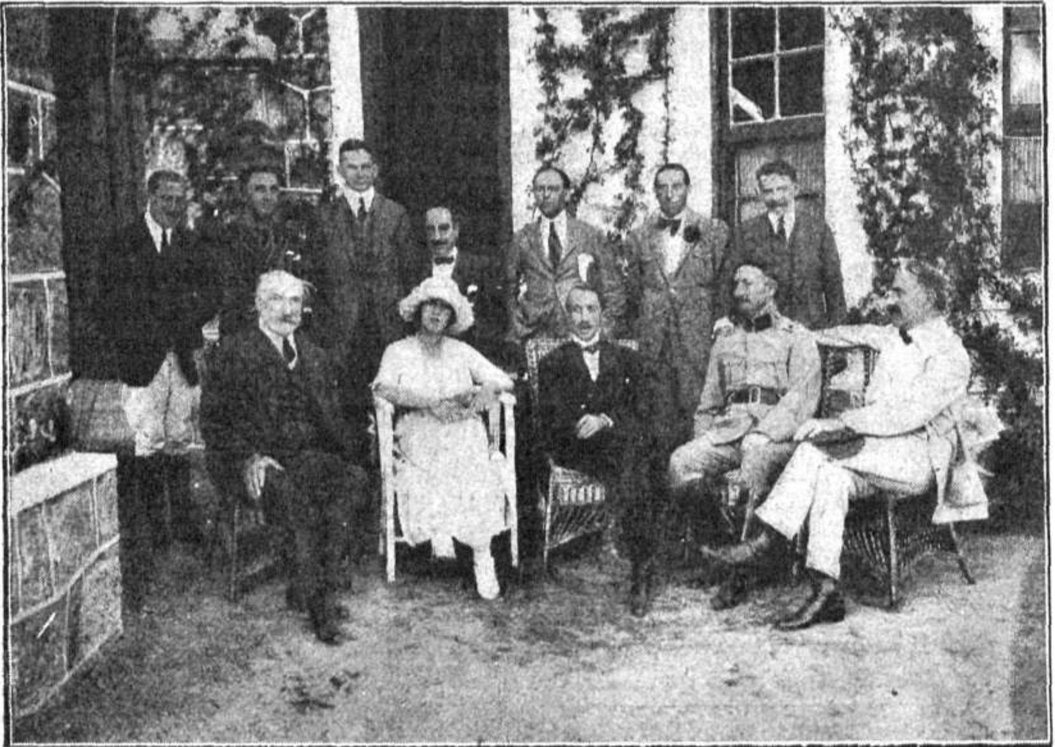
LA QUE MAS BARATO VENDE

Depósito en Buenos Aires. — DROGUERIA AMERICANA. — Bartolomé Mitre, 2176, y buenas farmacias.

ADVERTENCIA **El éxito de mis productos ha inducido a personas poco escrupulosas a imitarlos; y como nunca las imitaciones han dado resultado, no admita usted substituciones; exija** los legítimos, que llevan una faja de garantía con la firma del inventor.

Angel García Collazo.

De Córdoba



El gobernador de la provincia, doctor Núñez; almirante Sáenz Valiente, coronel Malbrán y señores Moreno, Funes, doctor Peña, doctor Beltrán Posse y el gerente del Cit y Banc, en casa de los esposos Buelinck - Palacios, quienes ofrecieron un te en su residencia de Lambaré.

SARMIENTO
esquina
MAIPÚ

CARLOS RASETTI



CASA
IMPORTADORA DE ARMAS,
MUNICIONES y CUCHILLERIA

LA CASA MAS ANTIGUA EN EL PAIS
FUNDADA EN 1857
en la calle RIVADAVIA, 526

Revólveres
SMITH & WESSON
ya se recibieron.

Consulten los precios.

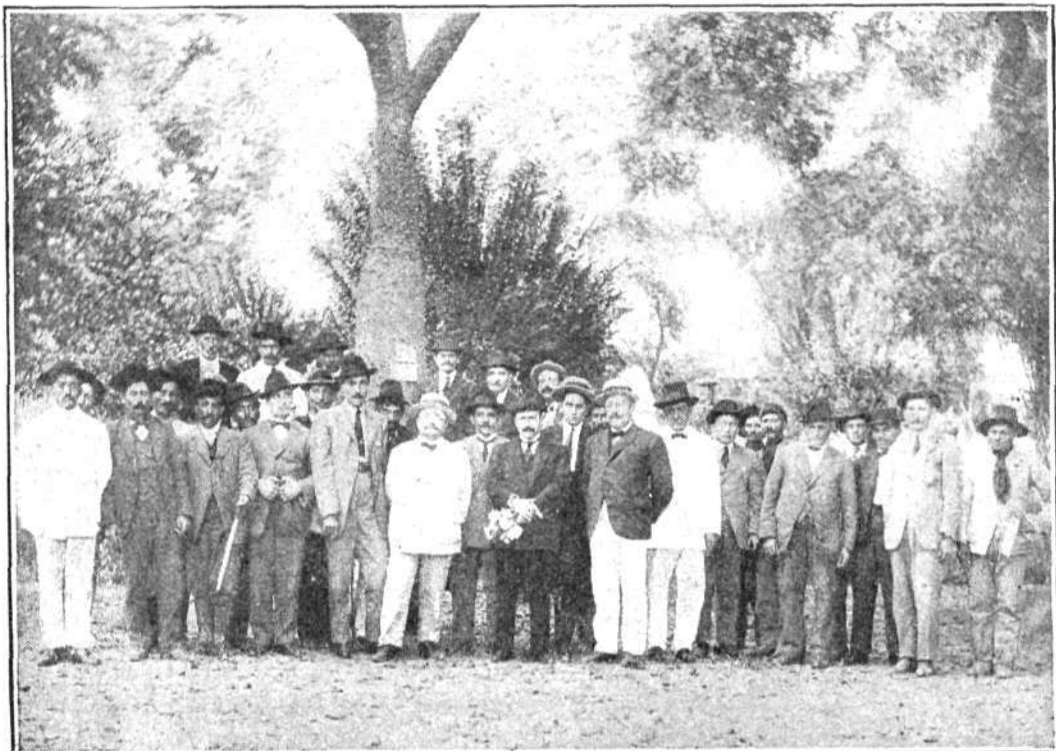
EDIFICIO PROPIO
Calle SARMIENTO
esquina MAIPÚ
Buenos Aires

Esta casa está en condiciones de vender todos los artículos a precios sin competencia.

Visiten el nuevo local

CASA EN PARIS
3 Rue Lentonnet

De Tucumán



Grupo de correligionarios del Partido Liberal, que obsequió con un banquete al señor Melitón Caamaño, al pasar por Famaillá, en jira política.



EL "HOME". — NUESTROS VESTIDOS

La estación de fuego huye rápidamente. El otoño ha comenzado su reinado, con sus bellos y tibios atardeceres, con sus tintes melancólicos, pero sin darnos todavía un día gris que invite a mirar *hacia adentro* a las almas tristes.

El otoño avanza, y con él la mujer que ama verdaderamente a su hogar se preocupa de embellecerlo. Busca renovar algo de la fisonomía interior del mismo, aunque en algunas ocasiones se encuentren frente a frente la señora Economía y la señora Elegancia. La expresión de tiranía se advierte en el ceñudo rostro de la primera, cuya severidad se disipa algunas veces al hallarse con la segunda, de sonrisa enigmática, avara de sus gracias, que deben conquistarse con largo estudio y grande amor.

De la misma manera que no desentona un hermoso cuadro antiguo de mano maestra entre muebles modernos, porque el arte puede libertarse muy bien de ciertas esclavitudes, así también, cuando se poseen encajes y antiguas labores bordadas, que son realmente hermosos y tienen un prestigio, por los dibujos característicos y por la época que señala su acta de nacimiento, pueden extenderse por doquier sin temor alguno. No hay que preocuparse en ese caso en buscar otros adornos; y si se hace, los ya indicados no tendrán más que sonrisas frente a los nuevos objetos que irán a alegrar un conjunto que puede resultar monótono por su igualdad.

Una nota de arte y de exotismo es siempre grata.

Pero en esto, como en otros órdenes de la vida hay que tener mucho cuidado, porque si bien es cierto que los tiempos modernos nos han traído tantos nuevos e indispensables objetos, también lo es el de tener gusto en su elección, proporcionando al mismo tiempo una satisfacción estética a las personas de nuestra familia.

Mirando a nuestro alrededor, todo parece indicar que se restablecerá el uso de los grandes abanicos de plumas, destinados a llevarse en las magníficas veladas de nuestro primer teatro lírico y en los saraos que han de realizarse en la próxima temporada de invierno.

Habrá que aplaudir la restauración de ese accesorio de la *toilette* femenina, no sólo por la nota elegante que él aporta, sino también porque ayudará a remediar, aunque sea someramente, la ausencia de corpiños que desgraciadamente se advierte en los trajes de *soirée*. ¿Será porque los considera superfluos que la moda actual ha creído necesario suprimir en nuestros vestidos las mangas y los corpiños, acortando cada día más el largo de las faldas? Por ese camino, ¿adónde vamos?

Aunque ya he tratado el tema, vuelvo hoy a la carga, porque observo que la anhelada reacción no se opera. He sabido que hay algunas señoras que se resisten a aceptar esa persistente imposición de la moda, pero... ¡son tan pocas! ¿Cuándo prevalecerá la sensatez?

Pero si nuestros trajes no tienen mangas, ni cuellos, ni corpiños, los *paniers* llevan en cambio toda la tela con que ellos podrían confeccionarse. No hay que negar, sin embargo, que existen modelos verdaderamente hermosos. He visto uno de terciopelo negro, de falda completamente lisa, drapeado alrededor del busto. Otro de terciopelo color zafiro, con dos enormes bullones de tul celeste sobre las caderas. No tiene mangas, siendo el corpiño también de terciopelo, que va sujeto al talle por un cinturón esmaltado de rosas de un color rojo sumamente obscuro. La silueta de moda puede acentuarse, si se quiere, colocando sobre un armazón de un tejido engomado una falda de tisú de oro, forrado de tul color rosa y adornado con un lujoso fleco, también de oro.

Con estos trajes, las joyas más indicadas son los suntuosos collares.

¡Ojalá pronto releguemos al olvido estos vestidos casi sin tela!

IVONNE.

En cuestión de precios



la ventaja de los nuestros está aquí gráficamente demostrada.

Dentro del margen equitativo

de la utilidad comercial que legítimamente nos corresponde, y en relación a las garantias de probada competencia profesional que ofrecemos, nuestros precios están en el justo límite de lo razonable, y siempre son los más bajos que es posible cotizar.

Una sola compra,
cualquier pequeño pedido o
el despacho de una simple receta

bastará para que tenga Vd. pleno convencimiento de lo que en esta página afirmamos.

Los mejores medicamentos y las especialidades del ramo, de mayor bondad y pureza están comprendidas dentro de nuestro inmenso surtido.

Contamos con un sistema de reparto a domicilio en la Capital, que nos permite despachar en el acto cualquier pedido que se nos haga.

LABORATORIO QUIMICO - FARMACEUTICO

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición Continental de 1882

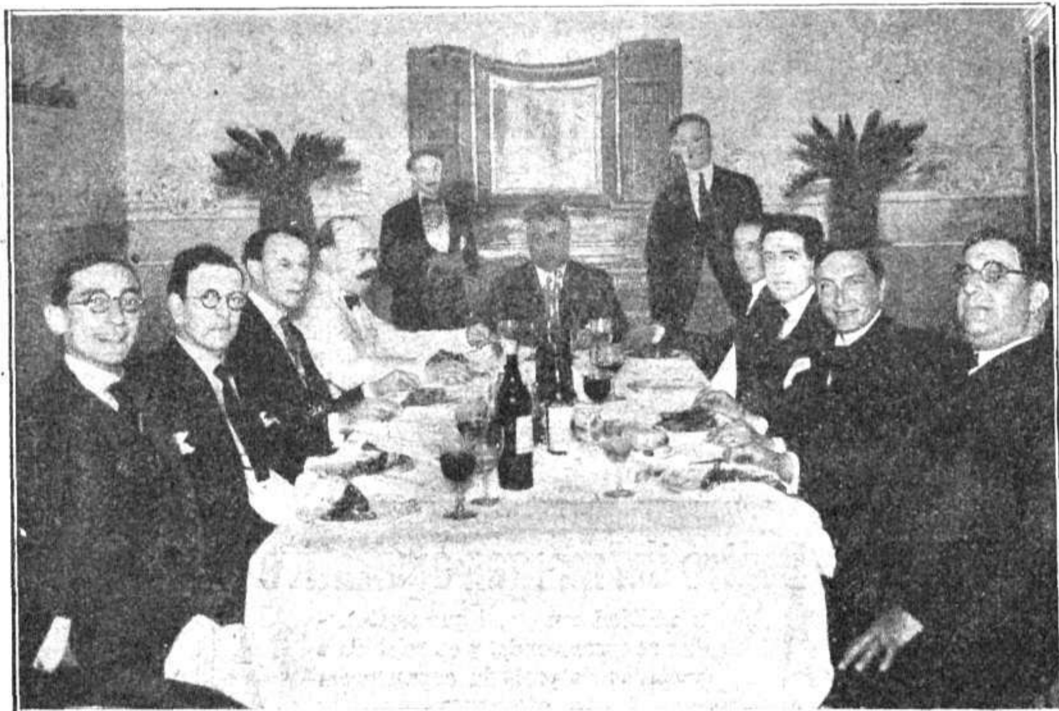
NUESTROS TELEFONOS:

DROGUERIA:	FARMACIA:
U. Telef., 190 - 191, Avenida	Unión Telefónica, 1920, Avenida
Coop. Telefónica, 3754, Central	Laboratorio: U. T., 2337, Avenida

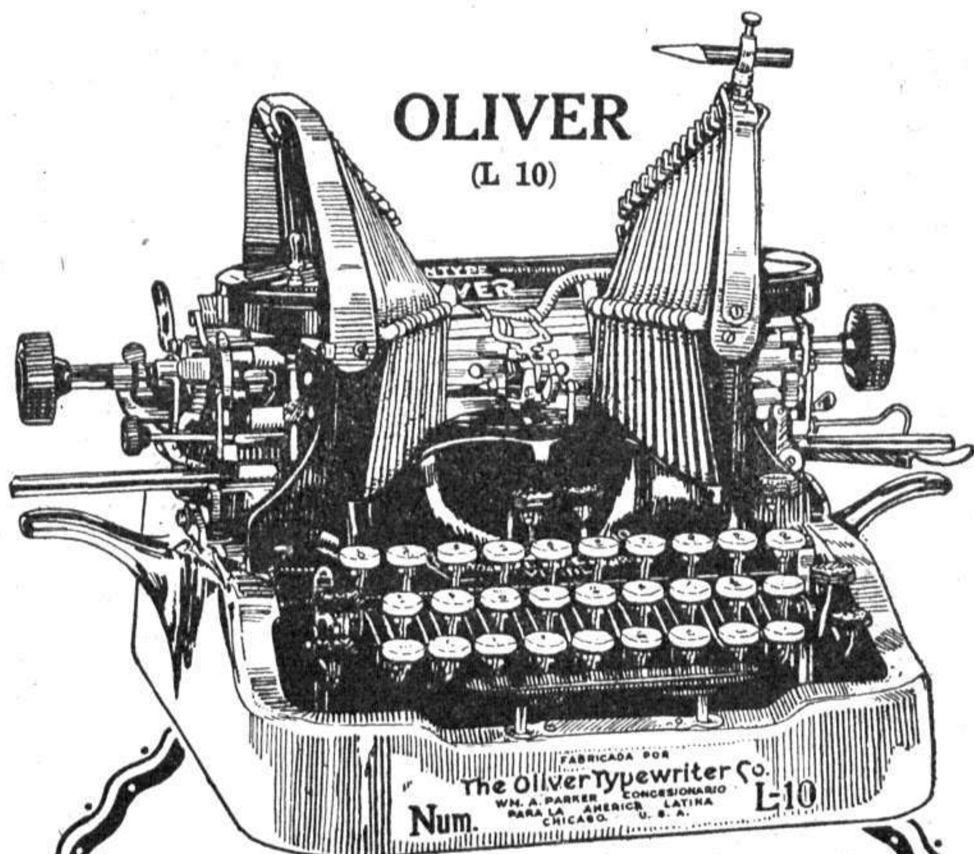


A. Soulignac y Cía.

— Fundada en el año 1857 —



Banquete dado en el Hotel Royal, en honor de los doctores Celesia y Molina, resultando una fiesta interesante por la calidad de personas que concurrieron.



¡Una máquina de escribir para toda la vida!

OLIVER es la máquina original de escritura visible; su tacto es liviano porque golpea de arriba hacia abajo; el alineamiento de las letras es perfecto por la forma de arco de sus barras de tipos; puede escribir con doble velocidad que la mano más rápida y su tipo de letra (el famoso *Tipo-de-imprenta*) es de una elegancia sin rival.

OLIVER posee todos los refinamientos, pero su característica es la solidez. Es la máquina de escribir

¡SOLIDA!

¡¡SOLIDA!!

¡¡¡SOLIDA!!!

Maciza de construcción, **liviana** de funcionamiento.

EXPOSICION Y VENTA:

THE OLIVER STORES, S. A. - MAIPU, 337 - Buenos Aires

BUSCAMOS AGENTES ACTIVOS

CORTE ESTE CUPON

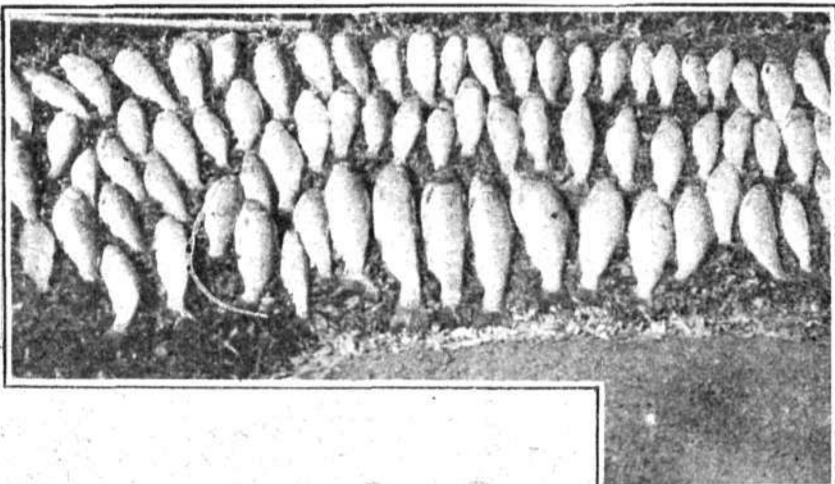
THE OLIVER STORES S. A.
Maipú, 337 - Buenos Aires
Deseo informes sobre la máquina "Oliver".
Nombre ....
Profesión ....
Localidad................................
....

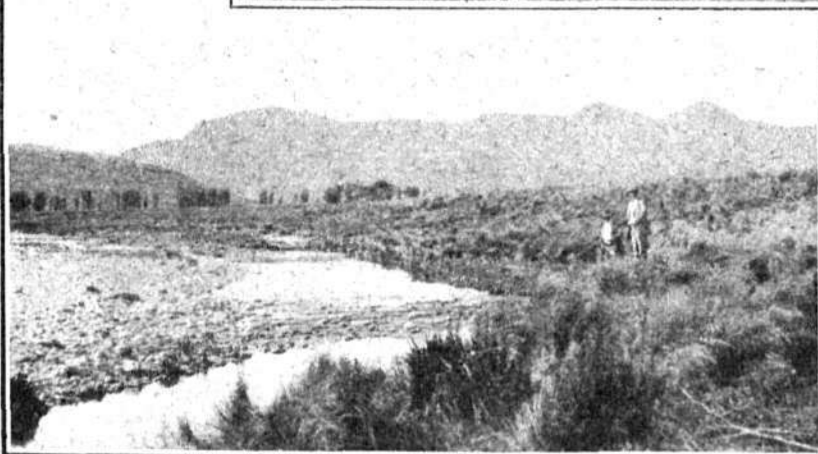
DAMOS FACILIDADES DE PAGO

La trucha "arco iris"

Una nueva y valiosa pesca enriquece nuestros ríos. En 1915 la Dirección General de Ganadería, a iniciativa de su director, doctor José León Suárez, sembró en ellos profusamente semillas procedentes de los Estados Unidos, de la trucha "arco iris", una de las más estimadas variedades.

El resultado ha superado en mucho a cuanto se pudiera desear, tanto por la calidad como por la cantidad del producto.





Desde Inglaterra acuden deportistas atraidos por la fama de la rica pesca. Nuestros grabados reproducen dos fotografías: en la primera de ellas se ve parte de la pesca obtenida en un solo día por Mr. P. B. Hinchliff (de Londres), y en la segunda una vista general del arroyo Sauce Grande, Partido de las Sierras, donde se crían en abundancia las exquisitas y codiciadas "arco iris".

Sirlin Hnos

Grandes Salones de Venta | **Corrientes 1172 al 80 Bs. As.**

U. T. 7649 Lib. C. T. 604 Cent.

REGIO DORMITORIO, 3 cuerpos, tipo importado, color roble macizo, lustrado a «muñeca», 7 piezas, con aplicaciones de bronce, a $ **325**

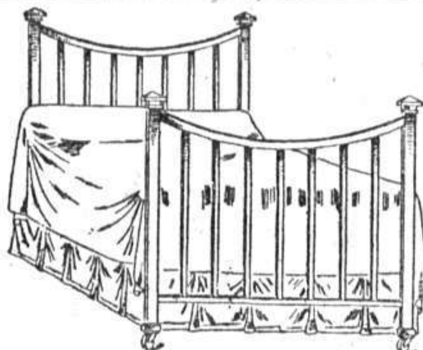


CAMA de BRONCE
con elástico patentado.
Artículo garantido.

De 1 plaza .... $ 110
» 1 1/2 plaza. » 160
» 2 plazas .... » 180

Tenemos catálogo exclusivo de camas de bronce, de $ 120 a

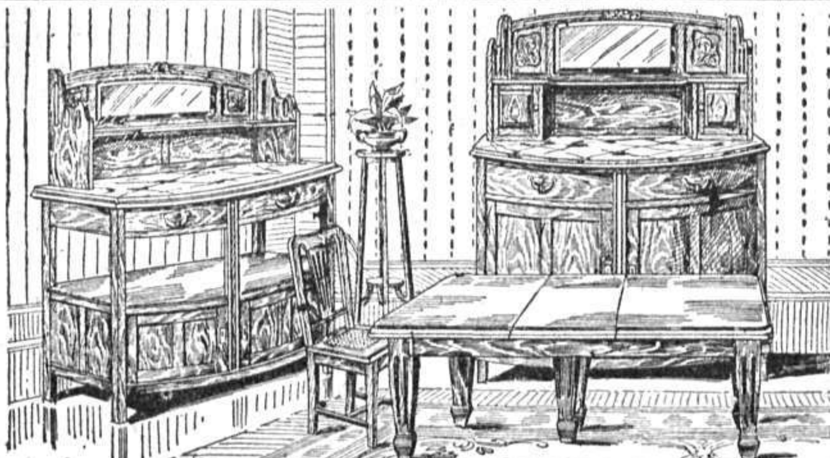
$ 450



Los interesados del interior, soliciten gratis nuestro gran

CATALOGO

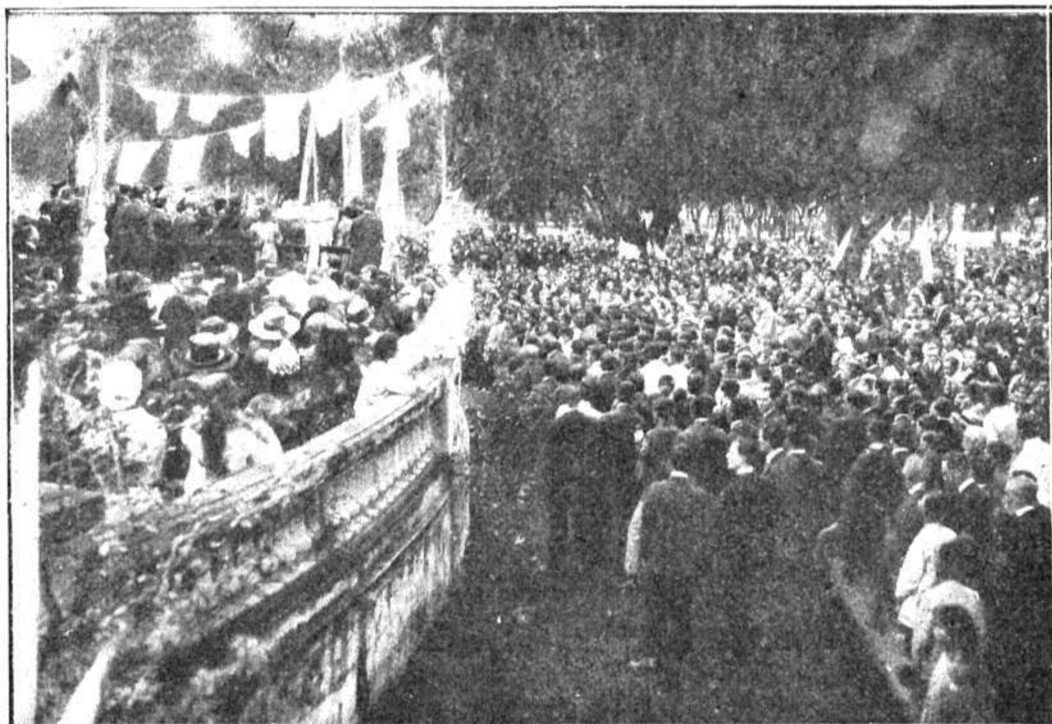
general. Contiene 400 modelos, entre juegos de dormitorio, comedor, salas, escritorios, etc.



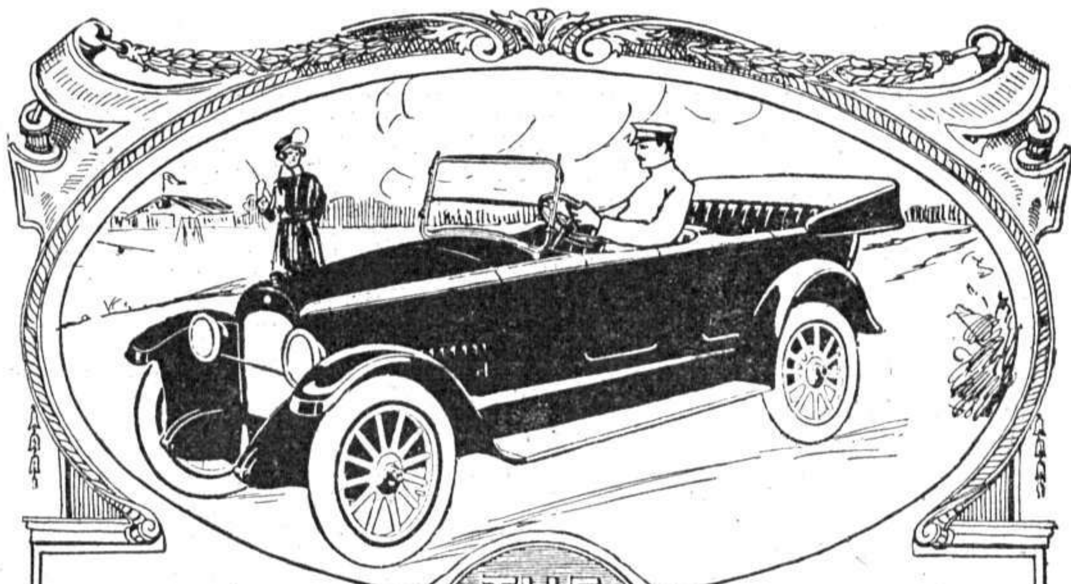
COMEDOR roble norteamericano, forma «bombée», con incrustaciones de bronce
Aparador y trinchante.. $ **235**
Completo, con 10 piezas.. $ 335

VENTAS POR MAYOR Y MENOR | SOLICITEN CATÁLOGO

EMBALAJE Y TRANSPORTE GRATIS



Concurrencia a la gran manifestación pública organizada por el Centro Comercial y Comisión Pro-Huaytiquina, en el Parque San Martín, para solicitar del P. E. la construcción del ferrocarril a Chile por Huaytiquina.





El poderoso "NASH" Seis, es de un valor inapreciable.

Esta marca universalmente conocida, es garantía de valor, seguridad y perfección. Todos sus compradores quedan plenamente satisfechos y reconocen en el "NASH" un coche excepcionalmente poderoso, silencioso y económico, cualidades poco comunes que han despertado gran interés y aceptación por parte de los entendidos.

A sus numerosas ventajas, une la particularidad de llevar válvula en la cabeza del motor, blindado a su vez, razón por la cual es invulnerable al polvo y al agua.

Carrocerías confortables de 2, 5 y 7 asientos
MODELOS ESPECIALES PARA CIUDAD Y CAMPO

SALON DE VENTAS:
Avenida de Mayo, 823 - Buenos Aires

NASH

H. C. EHLERT & Co., AGENTES EXCLUSIVOS

APUNTES Y RECORTES



El marido. — ¿Y qué dirías tú si yo fuera al teatro medio desnudo?
La señora. — ¡Oh, querido; yo no soy tan celosa como tú!
(De Pallier, en *Pages Folles*, París.)

Un estudiante de historia ha descubierto que el número 8 ha desempeñado un papel dramático en las vidas de los Hohenzollern. Dos emperadores alemanes murieron en 1888. En 1878 hubo dos atentados contra la vida del Kaiser. La enfermedad mental de Federico Guillermo IV le obligó en 1858 a ceder el puesto a una regencia. El año 1848 trajo revoluciones y una terrible humillación del rey. Federico el Grande sufrió su peor derrota en 1758, en Hochkirch. La guerra de los treinta años comenzó en 1618 y acarreó indecibles miserias a las tierras de los Hohenzollern. El Gran Elector murió en 1608. El elector Johann Sigismund en 1688 y el elector Johann Georg en 1598. El desastre culminante de los Hohenzollern sobrevino en 1918.

Teniendo en cuenta la importancia que los pueblos primitivos daban al sistema numérico, resulta curioso lo que se ha descubierto al hacer excavaciones en una necrópolis de la edad de bronce de las cercanías de Asenhofen (Baviera). Y es interesante, ante todo, por el número de objetos recogidos. Uno de los esqueletos femeninos exhumados llevaba siete brazaletes, siete collares y siete sortijas al igual que otro esqueleto de la misma época hallado en Riggeran, el cual tenía también siete collares en forma de corazón.

Estos hallazgos de la edad de bronce parecen ser nuevos testimonios del papel simbólico que el número 7 ha desempeñado en los diversos sistemas religiosos y mágicos.

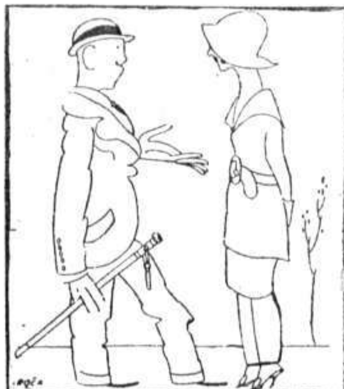
En Inglaterra hay más de 340.000 personas que llevan el apellido Smith.

El lirio del valle, una de las plantas más bonitas y de perfume más fino, acaba de ser denunciado por los químicos alemanes como portador de un veneno mortal.

Dicen que sus tallos y su planta contienen ácido prúsico y que es sumamente peligroso meterse los tallos en la boca, porque si la savia penetra en alguna grieta de los labios, puede producir hinchazón acompañada de agudos dolores.

También aconsejan que no se arrojen las flores marchitas a sitios donde puedan cogerlas las aves, porque han ocasionado muchas veces la muerte de pollitos y de pichones.

El lugar más caluroso del mundo, es decir, el lugar en que han sido oficialmente registradas las temperaturas más elevadas, está situado en el borde oriental del Valle de la Muerte, en California. La oficina de señales meteorológicas de los Estados Unidos tiene una estación allí, situada en Greeland Ranch, una área de terreno regado, propiedad de una compañía de bórax, a 178 pies debajo del nivel del mar.



Ella. — Todas mis amigas me preguntan siempre cuándo nos casamos.
El. — ¡Curiosas! ¡No lo sabrán nunca!
(Del *Nuevo Mundo*, Madrid.)

De Catamarca



Banquete ofrecido por el presidente de la comisión de propaganda a los socios del Círculo de Obreros de esta ciudad, festejando la Pascua



Alumnos de primer año de la Escuela Normal de Preceptores de Oltra. Sentados: A. Gómez, F. Herrera y A. Luna. De pie: M. Farrán, E. Avila, A. Varas (hijo), S. Mercado y A. Moreno.

LOS NEUMATICOS

United States

SON BUENOS

¿Exige Vd.

SEGURIDAD?

DURACION?

ECONOMIA?

USE

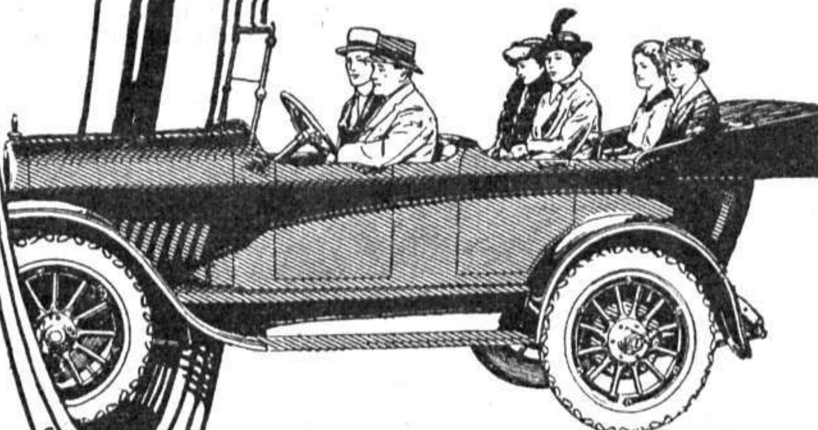
"United States"

Y QUEDARA SATISFECHO

Hay cinco tipos:

Royal Cord
Nobby - Cadena
Usco - Liso

Cámaras coloradas reforzadas.



United States Rubber Export Co Lto

Fabricantes de todo articulo de goma

BUENOS AIRES — San Martin, 501
ROSARIO — Sarmiento, 648
MONTEVIDEO — 25 de Mayo y Juncal



De Comodoro Rivadavia



El gobernador del territorio en su visita a la explotación de petróleo, acompañado de las principales autoridades de la región y directores de la zona petrolífera.



Banquete que en obsequio del gobernador dió el comercio de Comodoro Rivadavia, fiesta que fué todo un acontecimiento para la localidad.

LOS ESTRENOS CINEMATOGRÁFICOS

UN BESO QUE LLEVÓ DOS VIDAS AL VÉRTIGO, Y QUE, SIN EMBARGO, FUE ROBADO. No es éste el título de cinta alguna; pero el bello poema ha pasado ante la pantalla.

Un hombre joven aún, hombre de mundo que ha dedicado su vida entera al amor, tiene en su casa una vitrina plena de trofeos galantes: cintas, flores, abanicos, cada uno de los cuales recuerda un rostro, un flirt, una caída. Sobre todo caídas, pues en punto a seducción, nuestro hombre es verdaderamente temible.

He aquí que un muchacho de su amistad acude acongojado a pedirle lecciones de vida, pues su novia, con quien acaba de comprometerse, no quiere dejarse besar, por pertenecer a un club femenino donde se considera al beso «acto anticuado, inmoral y poco limpio» sobre todo. ¿Qué hacer? El inexperto novio pide por el cielo a su amigo que le enseñe el camino a seguir. Y aquí sucede un breve diálogo:

— ¿Tú la amas?

— ¡Inmensamente!

— ¿Y ella a ti?

— También.

— ¿Y a ti te gustaría besarla?

— ¡Si yo pudiera!...

— ¿Y ella no quiere?

— No...

Llega el momento capital, conforme al pacto celebrado entre ambos hombres: el conquistador entra en el salón donde la novia espera al inexperto doncel; al entrar apaga la luz, y antes que la deliciosa criatura (pues es deliciosa de veras) haya vuelto de su sorpresa ante la súbita oscuridad, se siente cogida en brazos y besada. ¿Por quién? ¿Quién puede ser sino su desleal novio, que rompe así el juramento que le ha hecho de no besarla nunca? Se indigna, retira el rostro, su boca huye... Pero de súbito ella misma se siente levantada en puntas de pie, arrebatada, suspendida de ese beso traidor, robado, delicioso, que no concluye nunca...

La escena se desarrolla en la oscuridad cinematográfica, contra una vidriera en que se recortan las siluetas.

Prosigue el idilio. El maestro huye, y la joven, oscilando aún de emoción, enciende la luz: nadie; no hay nadie con ella. Y del paraíso gustado hace un instante, no conserva sino en la mano todavía crispada, las hojas de una flor...

Pero el novio, el verdadero e incauto novio, entra radioso a buscar el edén cuyas difícil puerta acaba de abrirle el sutil conquistador. «Ella creerá que era yo quien la besaba en la oscuridad, y no tengo más que continuar»... Mas he aquí que al inclinarse el novio sobre ella, la joven ve la flor que él tiene en el ojal: está intacta, fresca, con todos sus pétalos inmaculados... Y con un gesto de horror rechaza a su novio, pues la dicha, la suprema dicha y el vértigo en que su tierna juventud tiembla aún toda, no se lo dieron sus labios, sino los de otro...

¿Quién? Huye, corre; guardando siempre en su mano cerrada los pétalos de fuego; con suprema angustia y suprema esperanza mira, una por una, la *boutonnière* de los convidados. ¡Oh amargura! Todas, todas tienen la rosa intacta... Y bruscamente ve ante sí un pecho; y en el pecho, una flor deshojada... No una flor: un gajito, un cáliz verde — y acaso una arruga en la solapa — lo único que queda de un instante de inesperada y sollozante felicidad... ¡El! ¡El calavera empedernido! ¡El hombre cuya senda está empapada en lágrimas de mujeres! Pero no importa; ella no lo sabe más, no quiere saberlo. Sabe únicamente que acaba de reencontrar el edén, el árbol del mal, la serpiente — ¡cualquier cosa!; pero sabe por fin que nunca, nunca amará a nadie más que a *ese* hombre, hacia quien tiende los labios, todavía y nuevamente trémulos...

Y él, el iniciador escéptico que desde la escena del salón oscuro no puede olvidar a la deliciosa criatura, se dobla sobre aquella adorable vida que él acaba de despertar, y que con los ojos cerrados y el rostro tendido, está esperando...

¡Fatalidad! La única mujer que desea con el alma, su única verdadera conquista, no le pertenece, ni puede pertenecerle... Se arranca a ese nuevo vértigo, balbucea, huye como un tímido principiante.

Complicación: El novio ha sorprendido la nueva escena, se da cuenta de la situación, y empuñando más tarde un revólver, corre a casa de su amigo a matarlo. Mas la joven lo ha visto, y corre a su vez a salvar al hombre que adora. Nuevo tete-a-tete, nuevo vértigo, nueva atroz lucha del seductor con su conciencia. La conciencia — esa mísera cosa que él cree muerta en el ataúd de sus mil amores también muertos, surge ante él, se interpone entre sus labios y los de la deliciosa criatura enloquecida de amor, y el calavera sin fe ni honor, echa su cabeza atrás y se detiene ante el abismo. Pero ella, desfallecida, pesada del amor absorbido hasta el cáliz en ese beso, cuya sobrehumana dicha la tiende de nuevo hacia él, le pregunta:

— «¿Es muy difícil para un hombre como usted amarme un poco?»

Y él, deteniéndola, siente cómo desde el fondo de su conciencia viril y compasiva sube esta respuesta a sus labios:

— «Una joven como usted no debe amar a un hombre como yo»...

Ya está; ha tirado sobre el tapete su última carta de jugador. No le queda nada ya. Tarde, al final de su juventud, se le ofrece, se le tiende, se le entrega con los brazos abiertos un delicioso amor que él ha despertado. ¿Engañar aún? ¿Robar? No, basta ya. La joven es una criatura aún, y olvidará. Volverá a hallar en su inexperto novio lo que dejó de ver un instante: juventud, lealtad, y, sobre todo, muy por encima de esto, frescura de alma: bien inestimable, cuya presencia no se siente sino cuando ya huyó.

Pero él, a él mismo: ¿qué le queda? Nada, si no es un tardío y doloroso amor de otoño; y en el fondo de su alma, una llamita débil y oscilante, pero que le impedirá para siempre el total desprecio de sí mismo: la conciencia de haberse sacrificado, una sola vez siquiera, ante el puro corazón de una muchacha.



Tal es el motivo de la cinta titulada *Generoso conquistador*, que corresponde al tema, y que los salones han estrenado bajo el título de *El hombre de los mil amores*, que niega virtualmente su carácter. En efecto, por la sucinta exposición que de ella hemos hecho, se adivina muy bien que el asunto *beso* domina desde el principio al fin el ambiente de la comedia. Hay en toda ella una tonificante ansiedad de amor, que culmina en el cuadro del beso robado. El director de escena, hombre sutil, ha proyectado las siluetas, nada más, con lo cual la escenita adquiere una fuerza de sugestión por encima de todo elogio.

Pero con su título original, la obra ponía de relieve el acto de generosidad del calavera, al no poner la mano sobre una conquista profundamente adorable, por un resto de hombría de bien. Y con el título español — *El hombre de los mil amores* — parecería más bien que los traductores han buscado un nuevo motivo de sugestión, al ya muy fuerte de la obra en sí.

No es halagador para nosotros este recurso con que se trata de despertar nuestra curiosidad. Si el público norteamericano ha comprendido perfectamente el noble título de *Generoso conquistador*, no vemos por qué nosotros hemos de necesitar el chabacano de *El hombre de los mil amores*, que no es sino un polvillo de pimienta, cuyo objeto es llamar cursimente la atención, pero cuyo resultado desvirtúa el carácter de una cinta, muy sugestiva, pero encauzada dentro del título original.

El esposo de D. Ph.